

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

TESIS

***“TIPO DE APOYO QUE RECIBEN DE SUS
PADRES LOS ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA”***

Que para obtener el título de licenciada en Psicología Educativa

Presenta

CARMEN AMELIA ÁNGELES AVILA

ASESORAS

PROFRA. NORMA ELENA VIDAURRI JIMÉNEZ
PROFRA. MARÍA EUGENIA DORANTES GUEVARA

México, D.F., julio 2004

I N D I C E

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	3
JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
OBJETIVOS	12
Generales	12
Específicos	12
CAPÍTULO 1. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA	
1. Definición	13
2. Programas	15
3. Funciones	17
4. La intervención como elemento del desarrollo adolescente	27
CAPÍTULO II. LA ADOLESCENCIA Y LA FAMILIA	
1. Teoría psicoevolutiva	31
2. Definición y características de la adolescencia	31
- Aspectos biológicos de la adolescencia	32
- Aspectos psicológicos de la adolescencia	33
- Aspectos intelectuales de la adolescencia	34
- Aspectos socioculturales de la adolescencia	35
3. La teoría general de sistemas	36
- El adolescente y su relación familiar	38
- La evolución de la familia	40
- La familia y la comunicación	46
4. El apoyo de los padres de familia en el aspecto escolar	48
- El papel de las manifestaciones afectivas	51
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	
- Hipótesis de investigación	55
- Tipo y diseño de investigación	56

- Sujetos	56
- Escenario	56
- Diseño muestral	57
- Unidad de análisis	57
- Delimitación de la población	57
- Tipo y tamaño de la muestra	57
- Variables	59
- Definición conceptual	59
- Definición operacional	59
- Instrumentos	60
- Indicadores o unidades de observación o medición	62
- Materiales y equipo	62
- Procedimiento	62
- Consideraciones éticas	63

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN DE LOS RESULTADOS

1. Datos del cuestionario de los alumnos	64
- Análisis descriptivo de los alumnos	64
- Datos de los padres	
- Estado civil de los padres	64
- Escolaridad	65
- Datos familiares	
- Hermanos mayores y menores	66
- Posición entre los hermanos	67
- Padre con el que viven	67
- Datos escolares	
- Asistencia	68
- Disciplina	69
- Expulsiones	70
- Aprovechamiento	70
- Inscripción a la escuela	72
- Útiles y materiales escolares	72
- Tareas y actividades escolares	74
- Exámenes académicos	74
- Asistencia a citas, ceremonias y festivales	75

- Horario de dedicación de los padres	76
- Promesas y castigos	77
- Comunicación con los padres	79
- Ayuda e interés de los padres	80
- Afecto de los padres	80
Gráficas de los resultados de los alumnos	82
2. Datos de los cuestionarios de los maestros	
- Asistencia diaria a clases, aprovechamiento y disciplina	96
- Cumplimiento y supervisión de las tareas escolares	96
- Alumnos que necesitan más del apoyo escolar y afectivo	97
- Padres de familia	
- Escolaridad y preparación cultural de los padres de familia	97
- Personas que dan mayor apoyo escolar y afectivo a los adolescentes	98
- Interés de los padres de familia por los hijos	98
- Importancia del apoyo escolar de los padres de familia a los hijos	98
- Apoyo afectivo de los padres de familia a los hijos adolescentes	99
- Asistencia de los padres de familia a la escuela	100
- Sugerencias de los maestros a los padres de familia sobre el apoyo a los hijos	101
Gráficas de los resultados de los profesores	102
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	107
- Limitaciones	119
- Alcances	120
- Sugerencias	121
- Cuadro comparativo	123
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXO	131
- Cuestionario de alumnos	132
- Cuestionario de profesores	137
- Tabla de los resultados del cuestionario de los alumnos	140
- Tabla de los resultados del cuestionario de los profesores	150

R E S U M E N

Debido a la necesidad que tienen los orientadores educativos en las escuelas de apoyar a los alumnos que atraviesan por situaciones relacionadas a problemas generados por la falta de atención de sus padres, el presente trabajo tuvo como principal objetivo conocer el tipo de apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria a través de sus propias opiniones y las de sus maestros.

Los sujetos de estudio fueron 250 estudiantes entre 12 y 16 años y 17 maestros del nivel de educación secundaria de una escuela particular del Distrito Federal.

Para conocer dicho apoyo, se aplicaron dos cuestionarios, uno para los alumnos y el otro para los profesores, cuyas preguntas exploraron los siguientes aspectos: estructura familiar, comunicación familiar, manifestaciones de afecto, rendimiento escolar, asistencia a clases, actitudes de los padres ante las expulsiones de los hijos, aprovechamiento escolar, inscripción a la escuela, útiles y materiales escolares, tareas y actividades escolares, exámenes académicos, asistencia a citas, ceremonias y festivales, horario de dedicación, promesas y castigos, ayuda, interés y afecto y sugerencias de los maestros sobre el apoyo escolar y afectivo.

Los resultados encontrados a través de la opinión de alumnos y maestros fueron: el apoyo es proporcionado en su mayoría por la madre; los principales indicadores de este apoyo corresponden a las reacciones que muestran los padres como felicitarlos o castigarlos ante situaciones escolares; hablar con los profesores; acudir a las citas escolares; supervisar las tareas y trabajos; tiempo

dedicado; comunicarse con ellos en forma adecuada y cariño y afecto, entre otros. Así mismo, se encontraron diferencias entre hombres y mujeres en relación al tipo de apoyo que reciben alumnos y la forma en que éstos se relacionan con sus padres.

Finalmente, se concluye que existe una situación de género llevada específicamente por las madres, en donde los padres intervienen poco con los hijos cuando se trata de apoyo afectivo, dado que lo consideran como signo de debilidad dándole también prioridad a obtener mayor beneficio económico que a una atención de calidad.

Descriptor: Apoyo afectivo y escolar, comunicación, estructura y relación familiar, manifestaciones de afecto, rendimiento escolar, profesores y alumnos de secundaria.

I N T R O D U C C I Ó N

Uno de los objetivos de la psicología educativa es aportar elementos que permitan dar respuesta a los problemas y situaciones concretas de los adolescentes, así como contribuir a su formación integral sin excepción alguna.

Gilly (1970) menciona la relevancia de la participación del psicólogo educativo como prestador de este apoyo en su rol de orientador y debido a su interés por trabajar en estrecha colaboración con otras instancias que intervienen en la formación de los alumnos para poder asegurar y reforzar su buen desempeño escolar. Una de las ramas de la psicología educativa es la orientación vista como un auxiliar de ésta, con el fin de que los individuos clarifiquen el objetivo de su vida.

Respecto a lo anterior, Rodríguez (1995) señala la importancia de conocer las funciones desempeñadas por los orientadores educativos en relación a mejorar la adaptación de los adolescentes a su medio inmediato, preocupándose especialmente por sus relaciones afectivas, sociales y familiares, a fin de permitirles sacar el máximo rendimiento de sus aptitudes individuales. Así, la labor de los orientadores en el contexto escolar considerando los aspectos afectivo y social es fundamental, ya que éstos pueden propiciar o frenar el rendimiento académico.

Uno de los factores sociales que pueden afectar el rendimiento escolar es el núcleo familiar y la relación que establecen sus miembros. Harris (1989) plantea que la familia constituye el agente psíquico de la sociedad que trasmite normas, costumbres, valores, modelos y el calor afectivo que necesitan las personas para funcionar bien en sociedad; por lo tanto, una de las funciones de

la familia es proporcionar el apoyo escolar y afectivo que promueva significativamente el buen desarrollo de los hijos.

Por esta razón es importante conocer ***el tipo de apoyo escolar y afectivo que los padres proporcionan a sus hijos***, lo cual constituyó el objetivo principal de esta investigación.

El estudio se realizó en una escuela secundaria particular incorporada a la Secretaría de Educación Pública. Se utilizó como instrumento de investigación el cuestionario como medio para recolectar información referente a los tipos de apoyo escolar y afectivo que muestran los padres hacia sus hijos adolescentes. Dicha información la proporcionaron los estudiantes y maestros de la escuela participante.

El instrumento utilizado para la recolección de los datos proporcionados por los alumnos fue originalmente diseñado por la profesora Espinosa Briseño (1992), sin embargo, hubo la necesidad de modificarlo debido a que no cubría en su totalidad los propósitos planteados en el presente trabajo. Igualmente, debido a que se consideró importante tomar en cuenta la opinión de los maestros, se elaboró y aplicó una versión del cuestionario exprofeso para los profesores.

El presente trabajo contiene un cuadro que establece la comparación con base en los resultados emanados de la presente investigación, de los tres grados de educación secundaria referente al tipo de apoyo escolar y afectivo que los padres proporcionan a sus hijos adolescentes, pues se pensó que podría ser de utilidad a los orientadores y psicólogos educativos que trabajan con padres de familia que presenten alguna actitud distante hacia sus hijos.

La tesis se conforma de cinco capítulos que incluyen tanto el marco teórico en el que se fundamentaron los hallazgos, la metodología utilizada para

el desarrollo de la investigación y los resultados y conclusiones de la misma. A continuación se describe brevemente el contenido de cada uno de ellos.

El **capítulo I** hace referencia a aspectos importantes sobre la orientación educativa, así como a los programas, funciones e intervención que ésta ha tenido en el desarrollo de los adolescentes, debido a que es de donde parte y se enmarca el trabajo realizado.

En el **capítulo II** se presenta una breve descripción de la teoría psicoevolutiva así como de las características de la adolescencia y la relación familiar. Asimismo, se describe la importancia que tiene el ambiente, la comunicación y las relaciones familiares en el desempeño académico de los hijos.

En el **capítulo III** se encuentra la metodología empleada para el logro de los objetivos planteados en la investigación. Incluye aspectos como: hipótesis, variables, sujetos escenario, instrumentos, diseño muestral, equipo y material, procedimiento y consideraciones éticas.

El **capítulo IV** contiene la descripción y análisis de los resultados obtenidos. También incluye las gráficas y tablas que mejor ilustran éstos.

En el **capítulo V** se plasman las conclusiones derivadas de los resultados obtenidos, así como las limitaciones, alcances y sugerencias del estudio.

Finalmente, en el **anexo** se encuentra una copia del instrumento de investigación utilizado, el cual lleva por título “Tipo de apoyo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria”, se incluye tanto el cuestionarios para los alumnos como el cuestionario para los maestros, los cuales permitieron realizar la recolección de los datos sobre las variables de interés.

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

Ackerman (1978) plantea la importancia que tienen los padres de familia en la educación de los hijos en lo que se refiere a la construcción de su personalidad, transmisión de valores, actitudes, roles, fomento del aprendizaje y apoyo en la creatividad e iniciativa individual. Por su parte, Moreno Castillo (1995) menciona que esto constituye un aspecto importante del buen rendimiento escolar de los alumnos.

Por ello, este trabajo tiene como tema principal: el tipo de apoyo escolar y afectivo que brindan los padres de familia a sus hijos adolescentes que cursan la educación secundaria. Dicha inquietud surgió a través de observar en la práctica cotidiana como orientadora educativa, las distintas conductas que presentan los padres, específicamente el poco interés que muestran en las cuestiones escolares, ya que muchas veces no atienden a los recados y citatorios que les envían los profesores, no acuden a las reuniones de la escuela, ni a las juntas de firmas de boletas, así como tampoco revisan o están al pendiente de las actividades y tareas académicas de sus hijos, lo que puede contribuir a un bajo desempeño escolar.

Se ha tratado de establecer comunicación con los padres de familia para conocer la causa de su ausencia y de la falta de apoyo hacia sus hijos. Sin embargo, no se ha obtenido una respuesta positiva, dado que al hablar con ellos para establecer un mayor compromiso de su parte para las cuestiones escolares de sus hijos, mencionan que tienen que trabajar todo el día o que no tienen tiempo por llevar a cabo otras actividades que consideran prioritarias; en consecuencia, se ha visto la necesidad de hablarles por vía telefónica cuando no asisten. Por otra parte, cuando lo hacen forzados por que no les queda otro remedio, exteriorizan conductas de enojo, molestia o apatía que expresan

abiertamente, mencionando que tuvieron que salirse del trabajo para escuchar quejas o dejar de percibir un salario por asistir a las citas, además de que cuando se les convoca, se observa una gran inasistencia y la mayoría de los que llegan a acudir solo firman la boleta y se retiran inmediatamente.

También se ha observado a través de la revisión continua de los concentrados de calificaciones de los alumnos y del seguimiento de su situación familiar, que esta interacción puede ocasionar problemas y/o dificultades escolares, afectivas y sociales tales como bajo rendimiento escolar, definido por Moreno Castillo (1995) como el conocimiento alcanzado por los alumnos y reflejado en las pruebas de evaluación de éste, el cual se relaciona al nivel intelectual, variables de personalidad, motivación, interés, aptitudes, hábitos de estudio, situación familiar, autoestima e integración maestro-alumno.

Algunos de los problemas que se presentan relacionados al bajo rendimiento académico son la falta de tareas y trabajos escolares. Lawrence, Steed y Young (1977, citados por Watkins y Wagner, 1991) consideran que otros problemas son el rechazo y la indiferencia hacia la escuela en general, así como la indisciplina definida como aquella conducta conflictiva que influye negativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje y/o supone un grave trastorno para el desarrollo normal de la vida escolar. Por lo que en este trabajo, también se tomó en cuenta a los profesores para conocer su opinión sobre este tema, dado que puede verse afectado el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Blaine (1987) plantea que una de las razones importante por la que los padres no pueden establecer una buena relación con sus hijos, es el poco tiempo disponible que tienen debido a las demandas de su trabajo. Blaine continúa diciendo, que los padres consideran más importante la adquisición de bienes materiales y un mayor desahogo económico, lo que ha traído como

desventaja que pasen menos tiempo en casa, ya que surge la necesidad de tener dos empleos o de que tanto el padre como la madre laboren. Este autor se muestra preocupado por esta situación, dado que los padres sacrifican el tiempo de convivencia a favor de más horas de trabajo y una mayor ganancia económica.

Castillo (1999) menciona que los padres tienen la idea de que al pasar sus hijos a la etapa de la adolescencia son capaces de hacerse responsables de sí mismos y no necesitan su presencia ni la ayuda de los adultos, además de que la mayor parte de las veces los padres no prestan apoyo a las actividades escolares de sus hijos por el simple hecho de desempeñar actividades de tipo laboral lo que conlleva a un incremento en la falta de atención en este rubro. Ante este problema, Harris (1989) considera importante que los padres presten mayor interés en lo que toca a encontrarse disponibles para sus hijos, disponibilidad que implica más que simplemente estar ahí. Igualmente, Harris señala que los adolescentes necesitan de una autoridad que les brinde apoyo, pues ellos están adquiriendo cada vez mayor conciencia de su interior; por consiguiente, si no apoyan a sus hijos en las cuestiones escolares, lo único que harán será dejarlos tan confundidos como antes.

Corroborando lo anterior, se ha observado y registrado a través de entrevistas aplicadas periódicamente a los alumnos, que ellos presentan conductas negativas tales como rebeldía, negativismo, oposicionismo, desinterés por el trabajo, mentiras o indisciplina, entre otras, para obtener mayor interés o atención de sus padres quienes se encuentran demasiado ocupados. A algunos estudiantes, este desinterés les ha ocasionado a su vez desinterés por la escuela al grado de no asistir, ya que no tienen quien los mande o quién se preocupe por cerciorarse si asistieron o no. Se ha registrado también en el trabajo cotidiano como orientadora educativa, que aproximadamente el 70% de los alumnos considera que sus padres no tienen

tiempo para revisar sus tareas o estar al tanto de los problemas por los que atraviesan a nivel escolar debido a que se les olvida o se conforman con lo que les responden ante la pregunta ¿qué te dejaron de tarea?. Además, ellos también mencionan que sus padres tienen que trabajar todo el día y realizar otro tipo de actividades personales, por lo que llegan por la noche cansados a su casa y sólo tienen tiempo para descansar o realizar las labores domésticas.

Forward y Buck (1990) comentan en su libro "Padres que odian", que este tipo de conductas en los adolescentes es una forma de poder llamar la atención de sus padres para de esta manera salir de la invisibilidad en la que los han puesto. Debido a esta situación, ha surgido la necesidad conversar y realizar entrevistas periódicas a los alumnos con el fin de hacer un seguimiento de su relación familiar, a efecto de prevenir situaciones de riesgo como la fuga de casa o tener pensamientos negativos o catastróficos dirigidos a una salida falsa como el suicidio.

Otra de las situaciones que se ha observado dentro de la escuela es que los padres generalmente recurren a castigos físicos como golpes, y castigos psicológicos como agresiones verbales, al percatarse del bajo aprovechamiento de sus hijos reflejado en sus boletas de calificaciones. Este hecho se conoce debido a que los padres han manifestado muchas veces manejar este tipo de castigos o porque los alumnos lo comentan abiertamente cuando se les pregunta o entrevista.

Probablemente, dichos castigos los utilizan como una forma fácil de presionar a sus hijos a portarse bien, en lugar de establecer una mejor relación, comunicación y compromiso con ellos, cosa que implica mayor comprensión y esfuerzo. Riesgo Menguez (1986) hace hincapié en la doble función que deben de cumplir los padres: en primer lugar la de estimular y apoyar a los adolescentes en sus deberes escolares, ya que de no ser así, se originan

dificultades de aprendizaje o pocas probabilidades de hallarse en condiciones de aumentar su confianza en sus conocimientos y habilidades, lo cual puede disminuir su respeto por sí mismos y su capacidad para la competencia.

En este sentido, es importante recalcar la labor de los psicólogos educativos en cuanto al establecimiento de estrategias adecuadas y oportunas para apoyar a los alumnos de secundaria con el fin de modificar las actitudes escolares generadas por dicha situación.

Referentes a las funciones de los psicólogos educativos, algunos autores tales como Gilly (1970), Holland (1981), Super (1987), Eiserer (1988) y Herrera y Montes (1994), retoman su labor como orientadores en el contexto escolar, considerándolos como un apoyo en cuanto a los problemas psicológicos y educativos de los alumnos, además de su interés por mantener las relaciones existentes entre éstos y los padres de familia, así como su incidencia en su trabajo escolar.

Rodríguez (1995) también hace referencia a las funciones de los orientadores educativos, mencionando que consisten en salvaguardar en primera instancia la integridad física y emocional de los alumnos propiciando actitudes y valores de responsabilidad y vinculación armónica con la sociedad y con la relación familiar, escolar y laboral, entre otras.

La investigación fue viable gracias a que se dispuso del escenario, la autorización de la escuela, la población de estudio, el apoyo de los profesores y el material necesario para llevarla a cabo sin mayores contratiempos.

Por lo anteriormente expuesto, se consideró importante retomar esta problemática como tema de investigación, teniendo las siguientes preguntas como guía de la misma, interrogantes a las cuales se trató de dar respuesta a

través del desarrollo de la presente propuesta cubriendo los objetivos enlistados en la siguiente página:

¿Qué tipo de apoyo escolar y afectivo brindan los padres de familia a sus hijos adolescentes que cursan la educación secundaria?

¿Cuántos alumnos que cursan la educación secundaria consideran que sus padres no les proporcionan apoyo en los aspectos escolar y afectivo que los conduzcan a un buen rendimiento escolar?

¿Cuáles son los principales indicadores en relación al apoyo escolar y afectivo que los padres proporcionan a sus hijos adolescentes que cursan la educación secundaria?

¿Los alumnos de que grado escolar de educación secundaria muestran mayor apoyo escolar y afectivo por parte de sus padres?

¿Qué diferencias presentan los hombres y las mujeres que cursan la secundaria en relación al apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres?

¿Cuál es la ocupación, escolaridad y estado civil de los padres que proporcionan apoyo escolar y afectivo hacia sus hijos adolescentes que cursan la educación secundaria?

¿Cómo son la estructura, dinámica y comunicación familiar, las manifestaciones de afecto y el rendimiento escolar relacionados al apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria?

O B J E T I V O S

GENERAL.

Describir el tipo de apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria que asisten a una escuela particular del Distrito Federal.

ESPECÍFICOS.

1. Conocer el tipo de apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres estudiantes que están cursando la secundaria.
2. Conocer el porcentaje de alumnos de educación secundaria que reciben apoyo de sus padres en los aspectos escolar y afectivo.
3. Conocer los principales indicadores del apoyo escolar y afectivo que proporcionan los padres a sus hijos adolescentes que cursan la secundaria.
4. Describir las diferencias de los alumnos de secundaria en relación al sexo y grado escolar respecto al apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres.
5. Conocer el estado civil, escolaridad y trabajo de los padres de los estudiantes de educación secundaria participantes en el estudio.
6. Explorar los aspectos relacionados a la estructura, dinámica y comunicación familiar, manifestaciones de afecto y rendimiento escolar relacionados al apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria.

CAPÍTULO I. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN LA ESCUELA SECUNDARIA

1. DEFINICIÓN

Muchos autores tienen su propia definición de orientación educativa. Entre ellos se encuentra Rodríguez (1995), quien considera que ORIENTAR es fundamentalmente guiar, conducir o indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que las rodea, y también para auxiliarlas a clarificar la esencia de su vida, a comprender que son una unidad con significado capaces de y con derecho a usar su libertad y su dignidad personal dentro de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadanos responsables, tanto de su actividad laboral como de su tiempo libre. Igualmente, Rodríguez (1995) plantea que la raíz de la palabra orientación evoca los conceptos de guía, gestión y gobierno, de tal modo, que para los padres y los sujetos que solicitan apoyo escolar, el orientador es la persona que dirige o gobierna a los alumnos hacia ciertas finalidades o intenciones educativas y vocacionales.

Así, hablar del orientador educativo es hablar del profesionalista que tendría que asumir una función y una responsabilidad real frente a los casos que tienen que ver con situaciones relacionadas a los ambientes familiar, escolar y personal de los individuos con el fin de lograr su desarrollo integral. De esta manera, el objetivo principal de la orientación educativa debe centrarse en apoyar la adaptación de los adolescentes a su medio inmediato, preocupándose especialmente de sus relaciones afectivas y sociales a fin de permitirles sacar el máximo partido de sus aptitudes individuales en el

ambiente escolar. Rodríguez (1995) plantea que la orientación se puede ver desde diversas perspectivas, entre las que se encuentran las siguientes:

- La **orientación** tratada desde la ideología en la que se tiene siempre presente un determinado punto de vista al intentar ayudar a las personas.
- La **orientación** como servicio integral que abarca sistemas organizados y procedimientos útiles para ayudar a los escolares a conocerse a sí mismos.
- La **orientación** como proceso, denotando su identidad de fenómeno en continuo cambio, de tal modo que las intervenciones orientadoras no sean hechos aislados sino que impliquen conjuntos de hechos.
- La **orientación** como ayuda con el propósito fundamental de prevenir, mejorar o solucionar los problemas u obstáculos a los que el hombre se enfrenta.
- La **orientación** como ayuda personalizada o altamente individualizada a las personas que se ven invadidas por las preocupaciones de la vida cotidiana. Esta orientación recibe el nombre de consejo y se sintetiza en la relación dual orientador-orientado/os.
- La **orientación** para conocer al mundo y a sí mismo, teniendo conciencia de la identidad personal y de la experiencia de los contenidos del entorno y del medio en donde viven los individuos para llegar a la madurez en la comunidad interpersonal.

En esta investigación se tomará como referente la perspectiva referida a la orientación como ayuda con el propósito fundamental de prevenir, mejorar o solucionar los problemas u obstáculos a los que el hombre se enfrenta. Esta perspectiva tiene su inicio en el desarrollo humano y en la orientación evolutiva

planteada por autores tales como Mathewson y Peters y Farwell (citados en Rodríguez, 1995). Peters y Farwell centran las funciones de la orientación desde la perspectiva evolutiva considerando el desarrollo total de las personas respecto a su progreso educativo, desarrollo profesional y realización personal. Mathewson considera que la orientación es un proceso profesionalizado y sistemático de ayuda a las personas mediante procedimientos educativos e interpretativos con el objeto de que comprendan mejor sus propias características y potencialidades, lo que les permitirá relacionar más satisfactoriamente su propia dinámica personal con los requisitos y las oportunidades sociales de acuerdo con el sistema moral y de valores del grupo social en el que se encuentran inmersos.

2. PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA DEL NIVEL DE EDUCACIÓN SECUNDARIA DEL DISTRITO FEDERAL.

Desde la creación del Servicio de Orientación en las escuelas secundarias se han puesto en marcha diversos programas y proyectos relacionados a este servicio. Cabe aclarar que el programa emanado de la Reforma de 1974 se aplicó desde el ciclo escolar 1978-1979, realizándose ligeras modificaciones en 1982, las cuales permanecieron vigentes hasta 1992. A continuación se describen algunos de ellos tomados del Programa de Orientación Educativa (1994).

Plan nacional de desarrollo (1983-1988)

Este plantea que el Estado atiende a 21.5 millones de educandos, el Sistema Educativo Nacional es el principal empleador del país, los cambios de reestructuración que demanda la crisis deben ser racionales y objetivos y la educación es responsabilidad de todos. Ante esta situación la orientación

educativa debe apuntar hacia la reorganización y normatividad de sus servicios.

Departamento de Servicios Educativos de la Dirección Técnica de la Dirección General de Educación Secundaria

Este Departamento fue creado en 1980 en sustitución de la Oficina Coordinadora de Orientación Educativa. Su misión fundamental consistió en la coordinación y evaluación de las funciones del personal que atiende los servicios de asistencia educativa de cada escuela secundaria como los orientadores, trabajadores sociales, médicos escolares y prefectos. Los jefes de enseñanza de orientación eran los encargados de apoyar, asesorar y supervisar las escuelas secundarias de su zona.

Acuerdo por el que se establece el Sistema Nacional de Orientación Educativa.

Este acuerdo considera que la orientación educativa debe ser un proceso continuo que tendría que estar presente desde la educación básica hasta las etapas más avanzadas del nivel superior; proceso en el que juega un papel muy importante la influencia de los padres de familia y los maestros. También considera que los servicios de orientación vocacional existentes coordinados de forma adecuada podrían incrementar su eficiencia.

Plan de estudios y programas de educación secundaria

El plan de estudios y los programas para secundaria fueron constituidos después de un prolongado proceso de consulta, diagnóstico y elaboración iniciado en 1989, en el que se incluyeron de manera conjunta los niveles de

educación preescolar, primaria y secundaria, realizando lo siguiente de 1990 a 1993:

- En 1990 se elaboraron y aplicaron los programas experimentales en 121 escuelas secundarias del país (prueba operativa).
- En 1991 se difundió la propuesta del Acuerdo del Nuevo Modelo Educativo.
- En 1992 se suscribe el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica.
- En 1993 se reforma el artículo 3o. Constitucional, estableciendo el carácter obligatorio de la educación secundaria, cuyo contenido quedó integrado a la nueva Ley General de Educación promulgada el 12 de julio de 1993.

En este proceso de consulta, investigación y experimentación se promovió la participación de los maestros. Sin embargo, éstos no asumieron como propia la necesidad del cambio. La idea anterior se sostiene cuando el sexenio en funciones se caracterizó por dar impulso a diversas propuestas educativas que se tradujeron en experimentos costosos tales como el modelo educativo, el modelo pedagógico, la prueba operatoria, los programas reformulados, los programas emergentes y los programas y planes de estudio de 1993. Todos éstos constituyeron propuestas distintas que los maestros vieron desfilar en ese periodo en consonancia con arraigadas estrategias magisteriales. De esta manera, los docentes se enfrentaron a una serie de cambios para cumplir de manera formal con los requisitos administrativos que cada propuesta les planteaba pero sin acceder realmente a la lógica propuesta. En este marco de reforma educativa para la educación básica, surgieron dos productos principales para la orientación educativa:

- La Guía Programática de Orientación Educativa, resultado de la prueba operatoria.
- El Programa de Orientación Educativa para el tercer año de educación secundaria (1994-1995).

En el periodo 1999-2000, la Secretaría de Educación Pública decidió realizar otra reforma al plan de estudios de orientación educativa al cambiarlo por el programa de Formación Cívica y Ética, dando respuesta a la necesidad de reforzar la formación de valores en los jóvenes señalada por los maestros, padres de familia y otros miembros de la sociedad. Éste nuevo programa tiene como objetivo principal contribuir a la calidad de la formación de todos los estudiantes que han terminado la educación primaria mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que responden a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país y que sólo la escuela puede ofrecer, plano en el que surgió el programa y la guía de estudio de la materia Formación Cívica y Ética.

3. FUNCIONES DE LA ORIENTACION EDUCATIVA

La Guía Programática de Orientación Educativa (2000) señala que el Programa para la Modernización Educativa plantea como funciones generales de la Orientación Educativa las siguientes:

- Encauzar y fortalecer los servicios de orientación educativa para inducir la demanda hacia las opciones de educación media superior, conforme a las necesidades del país y la política sectorial.
- Promover la formación de hábitos y actividades respecto a la conservación de la vida y la salud física y mental de los educandos.

Por su parte, el Manual para el Servicio de Orientación Educativa en las escuelas secundarias enlista las funciones que deben cubrir los orientadores, dividiéndolas en dos rubros: genéricas y específicas.

- **Funciones genéricas.** Se refieren a la responsabilidad de los orientadores en el desarrollo y organización de las instituciones.
- **Funciones específicas.** Son las que deben asumir los orientadores para atender las diferentes áreas que conforman el servicio de orientación, contemplando cada una de ellas y sus propios objetivos a alcanzar.

Las funciones de los orientadores educativos generalmente son de tipo genérico, ya que cada uno de los integrantes de los servicios de asistencia educativa como son los trabajadores sociales, los médicos escolares y los orientadores educativos tienen a su cargo el desarrollo de los alumnos en diferentes modalidades (Guía Programática de Orientación Educativa, 2000). Las concernientes al orientador educativo referente según dicha guía serían las siguientes:

- Apoyar el proceso de adaptación de los educandos a los ambientes escolar, familiar y social.
- Guiar a los escolares en el auto-descubrimiento y afirmación de su personalidad.
- Formar en los alumnos actitudes que les permitan enfrentar y responder a los problemas que les presenta la vida escolar y personal en general.
- Ayudarlos a los estudiantes a tomar decisiones sobre su futuro educativo y/u ocupacional.

La Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación (AMPO) definió en 1993 a las funciones de los orientadores educativos, como la operación o ejecución del proceso de orientar a los alumnos de manera planificada con el propósito de vincular su desarrollo personal con el desarrollo social del país (citado por Nava, 1994).

Las funciones de los orientadores se encuentran establecidas y planificadas en un documento oficial de carácter general o normativo de la AMPO, en el que se establecen además los contenidos y lineamientos que deben regir a estos profesionistas. En dicho documento, se propone que los orientadores del presente y del futuro de nuestro país deben contar con los elementos necesarios para poder llevar a cabo funciones en las áreas psicológica, pedagógica y socioeconómica, las cuales deben servirles como eje para la integración de sus programas de trabajo, los que a su vez, deben adaptarse y ajustarse a las necesidades y características particulares de cada contexto. En los apartados que siguen se describen la función psicológica, pedagógica y socioeconómica de los orientadores educativos.

Función psicológica

La función psicológica de la orientación consiste en salvaguardar la integridad física, emocional y espiritual de los alumnos; propiciar la formación de actitudes y valores de responsabilidad, respeto, convivencia y participación; fomentar la vinculación armónica con la sociedad mediante el conocimiento y práctica de las normas y estructura de los grupos humanos en los ámbitos familiar, escolar, laboral y social; establecer relaciones humanas con su entorno; promover la educación sexual, el deporte, la salud mental, etc. En relación a estas funciones es necesario que se consideren las siguientes acciones:

- Investigar los factores que integran o desintegran la personalidad de los individuos en los ámbitos personal, familiar, laboral y social.
- Aplicar pruebas psicológicas para detectar las características de personalidad de los sujetos.
- Asesorar a los tutores, docentes y público en general en el conocimiento y atención de los aspectos emocionales, psicosexuales y/o psicosociales de los individuos.
- Asesorar a los padres de familia sobre el conocimiento y atención de los problemas de desajuste emocional y/o social de sus hijos.
- Investigar e integrar los expedientes psicológicos de los orientados.
- Dar a conocer la estructura y normas familiares, institucionales y sociales vinculadas con el desarrollo individual de los orientados.
- Impartir charlas y conferencias informativas sobre el desarrollo humano.
- Realizar campañas para prevenir y corregir problemas de drogadicción, alcoholismo y maternidad prematura.
- Detectar y canalizar a las instituciones correspondientes los casos de drogadicción, delincuencia, alcoholismo o trastornos emocionales severos.
- Promover los valores de respeto a los individuos y a la soberanía de las naciones.
- Impartir cursos de actualización e implementar programas de formación sobre los aspectos psicológicos de la orientación educativa.

- Promover la apreciación y creación artística como parte del desarrollo integral de los individuos.

Los psicólogos educativos egresados de la Universidad Pedagógica Nacional tienen la formación necesaria para cubrir cada una de las acciones de la función psicológica de la orientación con el fin de ayudar a los alumnos que requieren la intervención y el apoyo de este tipo de profesionistas.

Función pedagógica

La función pedagógica de la orientación se refiere a la posibilidad de formar y transformar las capacidades cognoscitivas de los alumnos mediante la realización de las siguientes acciones por parte de los orientadores educativos:

- Participar en los procesos de detección y evaluación de las capacidades individuales en las escuelas y en los empleos.
- Participar en los procesos de selección, inducción, bienvenida y ubicación de las personas en las instituciones educativas y laborales.
- Participar en los grupos que llevan a cabo los procesos de planeación social, educativa o curricular.
- Participar con los docentes y directivos en la identificación de los problemas pedagógicos individuales.
- Implementar programas para desarrollar la inteligencia.
- Asesorar a los padres de familia y al público en general sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de los individuos.
- Investigar y diagnosticar las capacidades individuales de los sujetos.

- Detectar y asesorar a los individuos que presentan un desempeño escolar deficiente o sobresaliente.
- Promover el desarrollo del pensamiento crítico.
- Difundir métodos y técnicas de autoestudio.
- Fomentar los horarios de autoestudio.
- Fomentar o habilitar a tutores y asesores pedagógicos y/o académicos.
- Impartir charlas y conferencias informativas sobre los factores del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Integrar los expedientes pedagógicos de los orientados.
- Prevenir y corregir los indicadores de reprobación, rezago, transición y baja eficacia terminal.
- Dar a conocer las normas e instrumentos de evaluación utilizados.
- Difundir los resultados de la evaluación realizada.
- Participar en los consejos técnicos.
- Organizar y conducir los comités de orientación educativa con docentes, directivos, padres de familia y orientados.
- Detectar y canalizar a las instituciones pertinentes a los individuos con severos trastornos de sus capacidades intelectuales.
- Promover en la comunidad la integración de grupos de alfabetización, educación para adultos, escuelas para padres y educación ambiental.
- Asesorar a los docentes y directivos en el diseño, aplicación y evaluación de instrumentos de evaluación pedagógica.

- Realizar campañas de titulación.
- Impartir cursos de actualización y programas de formación sobre los aspectos pedagógicos de la orientación educativa.

Función socioeconómica

La función socioeconómica de la orientación pretende la vinculación de las capacidades ocupacionales de los seres humanos a través de las siguientes acciones:

- Investigar los intereses, aptitudes, destrezas, actitudes y valores de los individuos, y su vinculación con las actividades productivas del país.
- Propiciar en los individuos la toma de conciencia y la elección de un proyecto de vida como compromiso consigo mismo y con la sociedad.
- Ubicar a los individuos en las distintas actividades académicas o tecnológicas de acuerdo a su nivel de desempeño.
- Utilizar y mejorar los instrumentos psicométricos propios del quehacer y contexto social.
- Diagnosticar las capacidades ocupacionales.
- Difundir en la sociedad las distintas opciones educativas.
- Celebrar reuniones de vinculación en los centros de trabajo y con los sectores social y productivo del entorno.
- Impartir charlas y conferencias sobre información profesiográfica y ocupacional.

- Realizar estudios sobre el seguimiento de los egresados para conocer el grado de relación entre el currículo académico de las escuelas y el perfil profesional de los egresados, con el fin de fundamentar y propiciar la vinculación armónica entre la escuela y la sociedad.
- Promover el funcionamiento de la bolsa de trabajo de las instituciones.
- Fomentar entre los individuos y los grupos humanos la vida democrática a fin de establecer las prioridades de desarrollo del país.

La AMPO (citado en Nava, 1994) también considera importante referente a las funciones de los orientadores educativos, resaltar que los profesionistas que se desempeñen en ésta área deberán poseer un perfil académico multidisciplinario y sólido en las teorías y herramientas metodológicas provenientes principalmente de la disciplina psicológica, así como de la pedagogía, la educación y la sociología. Esta instancia destaca que las funciones de los orientadores educativos son además las siguientes:

- Planeación, coordinación, ejecución y evaluación de los programas de orientación educativa.
- Diagnóstico, prevención, evaluación e intervención de los problemas educativos.
- Información, asesoría y consejo a estudiantes.
- Diseño y elaboración de materiales de apoyo para los programas de orientación educativa.
- Aplicación, calificación e interpretación de pruebas e instrumentos auxiliares.
- Vinculación con otros organismos.

María Luisa Rodríguez (1995) propone como funciones de los orientadores: la función de ayuda, la función educativa y evolutiva, la función de asesoría y diagnóstico y la función informativa

Función de ayuda. Persigue la adaptación de los orientados en cualquier momento o etapa de su vida a través de ayudarlos a prevenir desajustes y adoptar medidas correctivas en cualquier caso. Esta función permite reforzar las actitudes tanto de los sujetos atendidos como de los propios orientadores para que puedan acceder a la resolución de sus propios problemas, así como a los de los alumnos o personas que solicitan su apoyo.

Función educativa y evolutiva. Intenta reforzar en los orientados las técnicas utilizadas para la resolución de sus problemas y la adquisición de confianza en sus propias fuerzas y debilidades. En esta función se deben integrar los esfuerzos de los profesores, padres de familia, docentes y administrativos, mediante la combinación de estrategias y procedimientos para una mejor educación.

Función de asesoría y diagnóstico. Intenta recabar todo tipo de datos posibles acerca de la personalidad de los orientados, así como de las opciones y estructura de cómo se integran sus conocimientos y aptitudes, para de esta manera desarrollar sus potencialidades.

Función informativa. Recaba información sobre la situación personal, la situación del entorno y las posibilidades que la sociedad ofrece a los orientados, por ejemplo: los programas educativos, las instituciones a su servicio, las profesiones que debe conocer, las fuerzas personales que pueden influir, etc. También deben conocerse a las familias y profesores de los alumnos.

Respecto a las funciones de los orientadores, Rodríguez (1995) afirma que es muy difícil poder definir todas las funciones que deben contener los programas de orientación educativa, por ser una tarea que debe realizarse con la colaboración de un grupo multidisciplinario de profesionistas. Ella también comenta, que la información obtenida respecto a los orientados sirve para clarificar y conocer los elementos reales que se tienen que tomar en cuenta para el fortalecimiento de sus competencias y para la construcción de los programas de intervención de los problemas y necesidades detectados.

En general, las funciones que deben desempeñar los orientadores de acuerdo a esta autora son las siguientes: conocer a los alumnos, brindarles ayuda para que tengan un ajuste personal y social, proporcionarles información sobre el ámbito educativo profesional y personal, crear los servicios de diagnóstico que permitan su estudio a nivel individual, facilitar su aprendizaje, informarles adecuadamente, escuchar, guiar, aconsejar a todos aquellos que lo requieran; y lograr el mejor aprovechamiento de los recursos comunitarios, ya que no sólo se trabaja con los alumnos, sino también con los docentes, padres, directivos, administrativos y demás personas de la comunidad.

4. LA ORIENTACIÓN EDUCATIVA EN EL DESARROLLO DEL LOS ADOLESCENTES.

La orientación educativa, como ya se ha descrito, es un elemento que ha estado presente a lo largo de la historia de la educación tratando de dar respuesta a la constante búsqueda de los seres humanos de un hogar en el mundo y para dar sentido a su existencia.

En el área de la educación, la orientación se ha convertido en una práctica indispensable en la mayoría de los niveles (básico, medio superior y superior). Su principal propósito es el de responder a las necesidades sociales

para que los educandos reciban información sólida, no sólo en el desarrollo intelectual, sino en el desarrollo humano. Es así como comienza a ser identificada como un aspecto formativo en el ámbito educativo, cuya importancia reside en el tipo de atención que se brinda a los individuos, mediante el análisis y reflexión de los aspectos que involucran su desarrollo integral, así como su inserción armónica en la sociedad.

Por ello, en el Programa de Orientación Educativa (1994) que se impartía en el tercer grado de secundaria se abordaban tres tipos de bloques generales que facilitaban a los adolescente reflexionar sobre los principales cuestionamientos que surgen en esta etapa, a saber: el adolescente y la salud, el adolescente y la sexualidad y el adolescente y la formación para el trabajo. Los temas contenidos en dichos bloques aportaban una oportunidad de conocimiento reflexivo y analítico que permitía a los estudiantes retomar aquellos aspectos implicados en la adolescencia, entre los que se encontraban:

- El conocimiento de sí mismo, la autoestima y la valoración.
- La formación de valores personales.
- La importancia del cuidado de la salud física y mental.
- El entendimiento y la práctica responsable de la sexualidad.
- La formación profesional como factor fundamental para la actividad laboral futura.
- La formación de actitudes positivas ante la vida.
- La posible formación de un criterio sólido que propicie una toma de decisiones congruentes y responsables de cualquier índole.

Actualmente este programa no se encuentra en vigencia, ya que la SEP, vió la necesidad de sustituirlo por el Programa de Formación Cívica y Ética, que de alguna manera aborda los mismos temas descritos arriba, enmarcados por un proyecto de vida que guíe a los estudiantes hacia su propia autorrealización como personas.

Desde el punto de vista psicológico, esta práctica representa un espacio de intervención en la educación formal de los problemas de aprendizaje, de conducta, personalidad y emocionales, así como la elaboración de un proyecto de vida que involucre la reformulación de los valores personales, el respeto a sí mismo y a los demás y la congruencia entre lo que se piensa, se dice y se hace, para propiciar el desarrollo integral de los adolescentes de secundaria debido a las múltiples transformaciones que experimentan en esta etapa del desarrollo.

De esta manera, la orientación educativa constituye un espacio con miras a formar individuos autónomos, conscientes de su realidad personal y social y preocupados por la prevención de aquellos factores que dificultan su desarrollo personal y profesional. También dota a los sujetos de las habilidades que les permitan tomar decisiones, superar los obstáculos que se oponen a su desarrollo y crear posibilidades de crecimiento y superación. Aquí los orientadores deben ayudar a los individuos a que aclaren ellos mismos sus motivos y valores y los dispongan en algún orden de prioridad para llegar a una toma de decisiones constructiva en función de sus necesidades y expectativas reales.

Una de las principales tareas de la orientación educativa, es la de exponer la información que les permita a los alumnos mantenerse constantemente actualizados para llevar a cabo dicho fin. Para que los orientadores puedan realizar lo anterior es necesario que cuenten con varios

recursos que los conduzcan a facilitar la toma de decisiones de los individuos. El primero de ellos se refiere a la formación y sostenimiento de un clima adecuado de entrevista, al fortalecimiento de las maneras de pensar que surgen en el proceso y al establecimiento de una comunicación correspondiente. El segundo consiste en ayudar a los sujetos en la tarea de identificar las razones que les impiden decidir, tratando de poner al margen las influencias de otras personas (padres de familia, amigos, maestros, etc.), incluyendo las de los orientadores y de los propios individuos, quienes pueden encontrarse identificados en dichas influencias y mostrar actitudes que obstaculizan las decisiones que les permitan trabajar y superar las dificultades. Si la indecisión reside en la inseguridad de los sujetos se debe trabajar en el fortalecimiento de las habilidades personales y sociales.

La adquisición de un compromiso por parte de las personas que solicitan el servicio de orientación es un factor fundamental, ya que los orientadores deben evitar, dirigir o manipular su conducta, dado que lo único que pueden y deben hacer es ayudarlas a encontrar la solución de sus problemas, pero no pueden y no deben darles las posibles respuestas sobre su vida y decidir por ellos, ya que los mismos sujetos son quienes deben asumir esta responsabilidad.

CAPÍTULO II. LA ADOLESCENCIA Y LA FAMILIA

1. TEORÍA PSICOEVOLUTIVA

La teoría psicoevolutiva aplicada a la familia es entendida como la transformación producida por sus miembros cuando pasan por etapas de cambio que les permite mantener la estabilidad de la misma. Dicha transformación tiene que ver una serie de transiciones evolutivas importantes en la vida de las personas, las cuales implican ajustes, adaptaciones o demandas que antes no existían y para las que no siempre pueden tener una preparación adecuada.

La teoría psicoevolutiva aplicada a la adolescencia implica que los adolescentes son seres biopsicosociales que atraviesan por cambios físicos, psicológicos y sociales que les permiten adaptarse a situaciones positivas o negativas, esto es, cambios que provocan reacciones que les permiten modificar o cambiar el medio en el que se desenvuelven (Palacios, 1990).

2. DEFINICIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA

Sorenson (citado por Hurlock, 1994) expresa que la palabra adolescencia proviene del latín *adolescere*, que significa crecer, ir en aumento y constituye una etapa o periodo de transición durante el cual los sujetos pasan normalmente de la condición infantil a la de adultos autónomos. Para este autor, la adolescencia implica una serie de cambios que inciden en el comportamiento siendo la etapa de la vida en la que a los individuos se les dificulta comprender los eventos de su entorno por las transformaciones internas y externas que experimentan, por lo que suelen establecer una

comunicación inadecuada con los adultos, tanto en el ámbito familiar como en el escolar y social.

Por lo anterior, es importante reconocer y tener siempre presente que la adolescencia es una etapa de cambios constantes, lo que hace que los individuos confronten al mundo que los rodea, por lo que se tiene que dar la mayor ayuda posible para mediar dichos cambios.

Distintos autores definen la adolescencia de diferentes maneras. Entre ellos, Ávalos Izquierdo (1991) plantea el hecho de darle mayor amplitud al uso de este término, para referirse a la transformación del niño en un ser funcionalmente sexuado. Este autor considera que la delimitación en tiempo de esta etapa es variable, ya que existen multitud de factores que influyen en su aparición, como los biológicos o endógenos entre los que se encuentran los hormonales, metabólicos, genéticos y enzimáticos, así como los de tipo exógeno ambiental tales como los climatológicos, culturales, alimenticios, higiénicos, estimulatorios, etc.

Por su parte, Sorenson (citado por Hurlock, 1994) conceptualiza a la adolescencia de la siguiente manera:

"La adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia, es un periodo de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo. Es una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por alcanzar el estado adulto. El adolescente es un viajero que ha abandonado una localidad sin haber llegado aún a la próxima".

Referente a la duración de la adolescencia, no se puede establecer con precisión su comienzo y su fin, ya que la madurez sexual que es uno de los elementos que la caracterizan se ve influida por rasgos hereditarios y

ambientales, principalmente, lo que hace que no inicie a la misma edad en todos los sujetos. Como promedio abarca de los 13 años a los 18 años en las mujeres y de los 14 años a los 18 en los hombres. La edad de inicio y término que establece Ávalos Izquierdo (1991) es diferente según el sexo, señalando que la mayoría de los autores la considera de los 10-13 años a los 17-19 años en la mujer y de los 11-14 años a los 18-20 años en el hombre.

Ávalos Izquierdo piensa que en la adolescencia, la serie de fenómenos que se presentan son el resultado de un complicado proceso que tiene su origen en el cerebro y que son implementados por el sistema endócrino, afectando no sólo el aspecto físico de los individuos, sino también produciendo cambios importantes en las esferas psicológica y social. Algunos de éstos son los siguientes de acuerdo a este autor:

- Crecimiento de la talla.
- Aumento de la tensión arterial.
- Cambio de la voz y primera eyaculación en el hombre.
- Crecimiento de mamas y primera menstruación en la mujer.
- Desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios.
- Salida del pelo axilar, púbico y facial.
- Preocupación por los defectos físicos y aparición del acné, entre otros.

Aspecto psicológico

Ávalos Izquierdo (1991) refiere que en la adolescencia los cambios psicológicos se presentan lentamente ante la aceptación de los cambios físicos de la sexualidad, de la modificación del organismo y de sí mismo. Algunos

aspectos psicológicos relevantes que presentan los adolescentes referidos por él son los siguientes:

- Problemas de conducta por inadaptación a los cambios sufridos.
- Preocupación por la figura.
- Temor al ridículo y a la burla.
- Cambio del pensamiento concreto al abstracto.
- Desubicación social, incluso dentro de la familia.
- Deseo ambivalente: por un lado, el temor al cambio y a perder las características y privilegios que se tenían en la niñez y, por el otro, ganas de cambiar, de ser grandes, de dejar de ser niños.
- Actitudes ambivalentes, tornándose contradictorios, impredecibles, agresivos, cariñosos, retraídos, hoscos, sensibles, volubles.

Aspecto intelectual

De acuerdo a Piaget (1989), el desarrollo intelectual de los adolescentes comienza después de los once o doce años con el pensamiento formal, es decir, cuando las operaciones lógicas comienzan a ser traspuestas del plano de la manipulación concreta al plano de las meras ideas, expresadas a través del lenguaje de las palabras o de los símbolos matemáticos. Las operaciones formales aportan al pensamiento un poder completamente nuevo que equivale a desligarlo y liberarlo de lo real para permitirle edificar a voluntad reflexiones y teorías.

Pichot, citado por Rocheblave-Spenlé (1989) señala la entrada de la adolescencia a una etapa reflexiva, en donde el adolescente sabe y

racionaliza, induce, deduce, critica sus creencias, organiza sus ideas y las hace comunicables. Esta autora sitúa el desarrollo intelectual condicionado a factores afectivos, dando importancia a la adquisición de nuevas formas de pensamiento aportando una transformación en la personalidad de los adolescentes, posibilidades nuevas que aumentan enormemente la autoestima.

Aspecto sociocultural

Durante la etapa de la adolescencia se comienza a tener un proceso de identificación mediado por los padres, que no asimilan la idea de dejar de ser ídolos y que sus hijos cambien su objetivo de amor hacia ellos para integrarse al grupo de amigos; asimismo, se acentúa la crisis del afecto, manifestada por arranques de cólera, amor excesivo, hiperemotividad-hipoemotividad, lo cual genera angustia y conflicto (Rocheblave-Spenlé, 1989).

De igual manera, comenta Rocheblave-Spenlé (1989), los conflictos familiares y la dificultad en la integración familiar por la situación económica, empuja a la pareja a cubrir la necesidad de trabajar para contribuir al gasto familiar, lo que significa ausencia de ambos padres y disminución de las posibilidades de la presencia moral de éstos, cosa que se puede traducir en consecuencias muy graves por la conducta de los adolescentes.

Ávalos Izquierdo (1991) también plantea la necesidad de que los adolescentes tengan apoyo de los padres con respecto a su autoridad, que les ayude a ir estructurando su personalidad y superar el miedo a enfrentar los cambios, ya que de lo contrario, igualmente podrían tender a una inadaptación social con confusión de roles y dificultad en el proceso de identidad psicosexual.

Rocheblave-Spenlé (1989) menciona que es importante tomar en cuenta la manera en que los adolescente afrontan y resuelven los problemas que se les presentan, pues sus reacciones y su comportamiento dependerá a la vez de su carácter, de su pasado psicológico, de su educación, de su medio cultural, de la actitud de sus padres y de toda la sociedad que los rodea. Ella continúa diciendo que los cambios efectuados serán determinantes en el rendimiento escolar de los alumnos, por lo tanto, si se les proporciona apoyo, éste les ayudará a mantener equilibrada su relación familiar y su situación en la escuela.

3. TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS

Rosnay (1975, citado por Bassedas y col., 1991) define los sistemas como el conjunto de elementos en interacción dinámica y organizados en función de una finalidad en donde los individuos están inmersos en una realidad en la que coexisten no sólo uno, sino diversos sistemas, cada uno con sus propias reglas, estructura e ideología. Dichos sistemas constituyen grupos que tienen historia, organización, propiedades y características propias y entre ellos se llevan a cabo intercambios constantes de información y contacto que al mismo tiempo provocan reajustes continuos. Algunos de estos elementos se describen a continuación según este autor:

- **TOLERANCIA.** Los elementos de un sistema están relacionados de tal manera, que los cambios que se realizan en una parte del sistema, conducen a cambios en su totalidad.
- **EQUIFINALIDAD:** Los cambios que se van produciendo a lo largo del tiempo en los sistemas son los que determinan el estado actual en que

se encuentran y no las características de los elementos de las que parten.

- **AUTORREGULACIÓN.** Los sistemas se ven influidos tanto por el exterior como por el interior por lo que tienden a modificarse. La autorregulación les permite funcionar en ambos sentidos provocando un equilibrio, ya sea atenuando los impulsos hacia el cambio o bien, acentuando o estimulando la transformación para lograr dicho equilibrio.
- **HOMEOSTASIS Y CAMBIO.** Los estímulos que provienen del exterior del ambiente y los que nacen del mismo interior de los sistemas afectan su funcionamiento y estabilidad. Cuando un sistema entra en una situación de crisis y se presentan disfunciones, es porque se rompe el equilibrio que antes se había conseguido. En este tipo de situación, los sistemas se enfrentan a diversos tipos de salidas tales como hacer más rígidas las reglas de funcionamiento, romperse o buscar ayuda externa que les permita reequilibrarse.

Tomar en cuenta la teoría general de sistemas implica darle importancia a la situación por la que atraviesan los estudiantes de secundaria en relación a su entorno familiar y al apoyo escolar que les proporcionan los padres a sus hijos. De acuerdo a esta teoría, la familia es un sistema en el que se va conformando o modificando la personalidad de los miembros que la integran, especialmente de los hijos, por lo tanto, es fundamental proporcionar los medios y crear el ambiente propicio necesario para que esto se logre de manera positiva.

Forward (1990) menciona que la familia es algo más que una colección de personas interrelacionadas, ya que se trata de un sistema formado por un

grupo de personas interconectadas, cada una de las cuales afecta a las otras de manera profunda y a menudo oculta que surge como resultado de sentimientos, reglas, formas de interacción y creencias acumuladas, que vienen pasando de mano en mano desde los abuelos de nuestros abuelos. Según esta autora, la familia es un complejo entramado de amor, celos, orgullo, ansiedad, júbilo, culpa, en donde se presenta un constante vaivén de la gama completa de las emociones humanas, las cuales emergen a la superficie a través de actitudes, percepciones y relaciones familiares.

Así mismo, Forward (1990) hace mención de dos tipos de padres: los sanos, maduros y afectuosos que sustentan creencias que toman en cuenta los sentimientos y las necesidades de todos los miembros de la familia, dando una sólida base a la evolución de los niños y a su ulterior desarrollo e independencia. Los padres insanos, inmaduros y poco afectuosos, que son casi siempre egoístas y están centrados en ellos mismos, manejan algunas ideas como: "Los hijos deben respetar siempre a sus padres", "No hay más que dos maneras de hacer las cosas: la mía y la equivocada", ó "A los niños se les ha de oír, pero no ver". Esta última clase de padres reacciona ante las amenazas y frustraciones actuando con miedo, sin pensar demasiado en las consecuencias que esto les puede acarrear a sus hijos.

Por lo tanto, no se pueden dar explicaciones aisladas de por qué los alumnos de secundaria manifiestan conductas inadecuadas en las instituciones educativas, ya que como menciona Forward (1990), los padres de familia establecen medios propicios o nocivos (en muchas ocasiones de manera inconsciente) para la conformación de actitudes positivas o negativas, las cuales se manifiestan en la escuela y en la sociedad.

El adolescente y su relación familiar

Los adolescentes tienen la capacidad para desenvolverse en distintos ámbitos como son: el social, escolar, grupo de iguales y familiar. Este último es uno de los más importantes para su desarrollo, pues la familia proporciona una educación integral que hace que crezcan de manera positiva o negativa, lo que les permite actuar en cualquier nivel o ambiente social.

Así, la familia constituye para los adolescentes el agente psíquico que transmite las normas, costumbres y valores dominantes de la sociedad. La familia transmite además, no sólo los modelos de la sociedad en general, sino también la interpretación de dichos modelos en función de la clase social, la religión y las diferencias culturales del grupo al que pertenece.

Gamero (1997) menciona que en nuestra sociedad, la profesión del padre determina la posición y el rango de prestigio de toda la familia. Él expresa que por un lado, la forma misma y la dimensión de la familia se ven influidas seriamente por factores culturales generales, pero por otro lado, constituye un grupo único compuesto por individuos singulares en interacción que hace a los adolescentes aprender roles y actitudes más generales a lo largo de relaciones personales únicas y por encontrarse en presencia de una interpretación original de los mismos.

Autores como Pick, Givaudan, Troncoso y Tenorio (1999) conceptualizan a la familia como una unidad dinámica conectada por vínculos de parentesco y sangre que permite la formación y el desarrollo de la personalidad de sus miembros al mismo tiempo que les otorga seguridad, protección, compañía, confianza y afecto, basada en relaciones de asociación promovidas por vínculos biológicos en cuyo núcleo tiene lugar una división del trabajo, una repartición de los roles de autoridad y de la elaboración de las normas específicas para el grupo. Estos autores plantean que algunas de las funciones específicas del grupo familiar son las que se enlistan a continuación:

- Perpetuar la especie humana y encargarse de la formación psíquica, moral y cultural de sus descendientes.
- Regular las obligaciones de la pareja asegurando su supervivencia, su crecimiento y su socialización en conductas básicas de comunicación y diálogo.
- Fomentar la afectividad por medio de la fuerza que genera el amor impulsado por medio de un adecuado ejercicio de autoridad de los padres.
- Crear valores como respeto, tolerancia, justicia, diálogo, colaboración, etc.
- Enseñar a afrontar retos, asumir responsabilidades y compromisos con perspectivas a cumplir metas personales y proyectos de vida.
- Aportar oportunidades para madurar y dar el suficiente empuje motivacional para afrontar el futuro.
- Constituir una red de apoyo social para facilitar las transiciones vitales.

Evolución de la familia

Al igual que los seres humanos la familia evoluciona pasando por distintas etapas. En cada etapa se asignan tareas que la sociedad espera que la familia cumpla en función de su ciclo evolutivo, el cual Portugal (1994) denomina **ciclo vital de la familia**. Esta autora clasifica el proceso de la evolución familiar en tres etapas, en cada una de las cuales se observan rutinas específicas, eventos importantes para la familia y ciertas formas de resolución de conflictos:

- **Etapa inicial.** Se caracteriza porque se establece la identidad de la familia a través de momentos de negociación.
- **Etapa Media.** Se presenta un proceso de mayor desarrollo de las personas que integran la familia, incluyendo su crecimiento físico y su maduración psicológica.
- **Etapa final.** Constituye una etapa de cambios en donde se cuestiona lo realizado.

Asimismo, Ana María Portugal (1994) comenta que dentro de la sociedad en que vivimos, la familia ha ido progresivamente disminuyendo sus integrantes cada vez más dada la crisis económica por la que atraviesa, limitándose al padre, la madre y uno o varios hijos; razón por la que las relaciones afectivas se polarizan e intensifican más fácilmente. De éste modo dice ella, al irse convirtiendo la familia en un sistema cada vez más cerrado, las ocasiones y la violencia generada por los conflictos familiares aumenta durante la adolescencia.

La llegada de los hijos a la adolescencia es una etapa importante en la vida familiar, pues provoca un cambio en las reglas familiares y conlleva a una serie de desafíos que obligan a buscar nuevas formas de relación familiar. Al respecto, Conde y Vidales (2000) mencionan que durante la adolescencia los sentimientos son ambivalentes en relación a las personas que representan la autoridad y lo que esperan de ellos, pues buscan establecer una identidad propia, es decir, tratan de definirse y aceptarse como individuos con pensamientos personales, razón por la que los adolescentes empiezan a cuestionar las normas de la casa y a rebelarse contra las ideas de las personas adultas que los rodean: ya no son niños pero tampoco adultos, por un lado

extrañan la seguridad que tenían en la infancia y por otro desean gozar de mayor independencia.

De igual modo, Conde y Vidales (2000) comentan que en la adolescencia se modifica la idea que se tenía de los padres, en la niñez se conoce el mundo a través de ellos, por eso los niños los consideran sabios e inteligentes, pero más tarde cuando son adolescentes se dan cuenta de que, al igual que todo el mundo, tienen limitaciones y defectos, presentándose un proceso de desidealización que puede ser doloroso porque significa conocer a las personas adultas tal como son. Por consiguiente, estos autores observan un mayor distanciamiento entre padres e hijos, por el hecho de que no hay en el hogar elementos colaterales de edad intermedia que podrían evitar que los hijos tengan que dirigirse siempre directamente a los padres.

Igualmente, Rocheblave-Spenlé (1989) plantea otra situación ocurrida en el ambiente familiar en la que ambos padres se ven en la necesidad de trabajar ocasionando que aumenten aún más los conflictos de los adolescentes, pues la mayor parte del tiempo se encuentran solos en casa por lo que se les dificulta establecer una mejor relación y/o comunicación con sus padres, al mismo tiempo que éstos, centrados en actividades laborales, tampoco se dan cuenta de la necesidad que tienen sus hijos de sentirse tomados en cuenta.

Para Parsons (citado por Rocheblave-Spenlé, 1989), la familia nuclear o conyugal actual es considerada como una de las principales causas de agresividad de los adolescentes puesto que en la realidad de la familia tradicional, éstos ven a su padre como un modelo masculino y profesional pero a la vez está poco tiempo en casa.

Allaer, Carnois y otros (1978) en el libro "La adolescencia", describen la relación existente entre los adolescentes y sus padres, los cuales se encuentran animados por una serie de deseos, movimientos e impulsos

característicos que tienden a la elaboración de una personalidad original más individualizada y orientada a la búsqueda de una toma de posición en la sociedad, que se convierte para ellos en un creciente polo de atracción, mientras que la familia pierde cada vez más aquella preponderancia que por haber dominado su infancia ha dejado en él su impronta.

Estos mismos autores consideran que en la adolescencia temprana, la separación física de los adolescentes con respecto a sus padres, conlleva a un incremento de la separación emocional de ambos, ambigüedad que en el manejo de sus emociones puede ocasionarles una nueva desadaptación que en casos extremos podría llevarlos a situaciones regresivas y a perder la seguridad que tenían anteriormente, sintiéndose débiles, desamparados, con miedo por los hechos nuevos a los que se están enfrentando y con mucha ansiedad por el abismo existencial en que se encuentran.

Lo anterior puede ocasionar una verdadera crisis de identidad, sobre todo cuando los adolescentes no encuentran apoyo moral en los demás y su lucha por conseguir su independencia es tan grande que muchas veces rechazan todo intento de sus padres por ayudarlos y guiarlos; los que se encuentran entre los 11 y 17 años se interesan mucho más en sus propios actos y por su personalidad, ya que empiezan a descubrir que tienen una identidad propia y que pueden encontrar a alguien con quien compartir sus sentimientos, hallar comprensión y sobre todo alguien que sea capaz de respetarlos (Blos, 1975).

Goodwin (citado en Goleman, 2000), quien fuera luego director del Instituto Nacional de Salud Mental, menciona que ha habido una tremenda erosión del núcleo familiar caracterizado porque se ha duplicado el índice de divorcios, ha disminuido el tiempo que los padres dedican a los hijos y ha habido un incremento de la movilidad de las familias. De esta manera, dice Goodwin, los hijos crecen sin conocer a su familia y la pérdida de estas fuentes

estables de la autoidentificación implica una gran susceptibilidad ante la depresión.

Kupfer, (citado por Goleman, 2000) titular de la cátedra de Psiquiatría en la Escuela de Medicina de la Universidad de Pittsburg, señala que con la extendida industrialización que sobrevino tras la Segunda Guerra Mundial, en cierto sentido nadie más estuvo en casa por lo que cada vez son más las familias en las que ha crecido la indiferencia paterna ante las necesidades de los hijos en la etapa de crecimiento.

Una de las autoras interesadas en esta situación es Harris (1989) que menciona que los adolescentes modifican la importancia que antes tenían los padres, cambiando su objeto de amor por el grupo de iguales, por lo que en un sentido realista, los padres deben poner más atención a esta situación y brindar de manera más especial el apoyo que les sea posible a sus hijos, dado que pueden involucrarse en situaciones difíciles de resolver.

Satir (1991) comenta la importancia que tiene la familia para los adolescentes, por lo que los adultos deberán crear un contexto adecuado dentro del cual se favorezca su desarrollo integral, contexto que se deberá crear con el mismo entusiasmo que se puso para proteger a los niños cuando eran pequeños; por ello, es necesario que la familia actúe de manera que permita conservar la dignidad de los adolescentes, desarrollar su sentido de la autoestima y brindarles lineamientos útiles que les den la posibilidad de alcanzar una mayor madurez social.

Coincidiendo con Virginia Satir, la autora del presente trabajo también considera que es de suma importancia la influencia de las relaciones familiares sobre las capacidades académicas de los alumnos, pues esto se puede comprender mejor si se tiene en cuenta que cuando éstas son disfuncionales,

pueden ocasionar importantes desajustes que afectan en diversas formas el resultado del desempeño académico de los adolescentes.

Igualmente, Satir (1991) señala la importancia que tiene en algunos casos la educación equivocada, ya que la decepción de los adolescentes se puede traducir en una infravaloración y desprecio por sus progenitores a los que incluso llegan a acusar de las fallas que hubieran podido cometer durante su vida anterior. En la Enciclopedia Técnica de la Educación, Sánchez (1993) menciona que existe una gran variedad de reacciones individuales frente a los padres y frente a la sociedad, determinadas por la actitud de la familia con respecto a los adolescentes, actitud familiar que en sus extremos puede ser hostil o de excesiva protección, pero que también puede tener un punto medio ideal para la formación de una personalidad sana adulta: la confianza de los hijos en sus padres y la ayuda responsable por parte de éstos. Esta ayuda debe ser más a nivel afectivo y escolar.

Por otro lado, Harris (1989) y Riesgo Menguez (1986) coinciden en que en la familia debe existir un factor subyacente en todas las relaciones entre padres y adolescentes: en primer lugar, los padres deberán tomarse en cuenta mutuamente y establecer la mecánica de comunicación que proporcione a los hijos el encuadre dentro del cual puedan evolucionar formas más sutiles de comunicación y que dicho encuadre debe traducirse en una convivencia sana para todos; en segundo lugar, ellos mencionan que durante la adolescencia, los padres deben prestar una atención especial a los hijos en lo que toca a encontrarse disponibles para ellos, disponibilidad que implica algo más que simplemente estar ahí, por lo que necesitan estar en armonía consigo mismos para que los propios sentimientos sean comprendidos y puedan expresarse claramente.

Estos dos autores también coinciden en la importancia de estar listos para escuchar los mensajes de los adolescentes y mencionan que cuando los padres cultivan su capacidad para encontrarse disponibles adquieren la habilidad para interpretar la conducta y actitudes de éstos, dado que en este periodo los sentimientos son complejos y desorientadores y los padres que adiestran sus capacidades para escuchar y sus poderes de observación pueden ayudar a sus hijos a aclarar sus sentimientos.

Individualmente, Harris, (1989) hace mención de un derecho fundamental de los adolescentes que es el de obtener seguridad emocional hasta donde sus padres puedan brindarla. De acuerdo a este autor, la adolescencia es un periodo turbulento por lo que no puede hacerse responsables a los padres de todas las incertidumbres que lo acosan, sin embargo, es su responsabilidad proporcionar una atmósfera adecuada, así como mantener vivas las líneas de comunicación previamente establecidas cuando son derrocados de sus tronos de autoridad.

De igual modo, Harris (1989) enfatiza que los adolescentes necesitan aceptación más que ninguna cosa en el mundo, y que asimismo, los deberes escolares pueden presentar determinados problemas, dependiendo de los padres el estar interesados en ellos porque si esta función no es cubierta origina dificultades de aprendizaje o pocas probabilidades de que los jóvenes aumenten su confianza en sus conocimientos y habilidades, pues cuando no son suficientes pueden disminuir su respeto por sí mismos y su capacidad para la competencia.

La familia y la comunicación

El aporte fundamental que la familia realiza en lo referente al desarrollo personal de sus miembros se sitúa en el plano de la comunicación en general,

y muy especialmente, en el plano de la comunicación interpersonal. Ésta nos enseña a relacionarnos de manera adecuada con las personas y las cosas que nos rodean, ayudando a construir nuestra identidad y a tomar conciencia de nuestra dignidad.

González de la Fuente (1996) define a la comunicación como sigue: etimológicamente esta palabra se deriva del término latino *Communis* que alude a común, comunión, comunidad; así, quien comunica, da sus sentimientos, sus conocimientos, sus temores y sus esperanzas, es decir, da algo de sí mismo compartiendo con otros lo que tiene. Para este autor, la participación es la noción clave para comprender la comunicación.

El hombre por naturaleza posee la capacidad de comunicarse, ya sea con objetos, con personas, etc. Según González de la Fuente (1996), hay dos formas de comunicarse: la primera es llamada comunicación **OBJETIVA** y se da entre un sujeto y un objeto con el que se establece una relación cognoscitiva; la segunda es la comunicación **SUBJETIVA** que es exclusiva de la relación del hombre con el hombre, por ello también se le llama comunicación personal o existencial y su ejercicio implica un combate amoroso cuya condición es la sinceridad.

Para González de la Fuente (1996), en la comunicación con el otro es preciso reconocer que lo primero que surge es un mero sentimiento, posiblemente alguna forma de simpatía propia del encuentro inicial de las personas; a la que le sucede una etapa de colaboración, en la cual más que estar pendiente de sí mismo, la atención se centra solidariamente en la prosecución del bien común; de esta manera, cada integrante actúa libremente mostrando todas sus riquezas y debilidades y se evidencia a sí mismo tal cual es ante los demás, quienes le irán mostrando cuanto lo aceptan, valoran y aman, por lo que a su vez, él mismo irá colaborando en el desarrollo personal

de los miembros de la comunidad en la que participa, pues desde el punto de vista de la persona, no forma parte únicamente de la comunidad objetiva de participación sino también de la subjetiva.

González de la Fuente (1996) continúa expresando que la familia es el ámbito natural para hacer y crecer como personas, constituyendo el espacio privilegiado para cultivar el arte de amar, dado que brinda de modo natural las oportunidades de encuentros interpersonales lo que permite el surgimiento y la configuración de una comunidad de personas, y del mismo modo, la familia es el ámbito que permite a sus integrantes resolver sus necesidades fundamentalmente humanas, que son mucho más que pan, techo y abrigo, haciendo posible que sus miembros resuelvan sus necesidades de comunicación, participación, seguridad, pertenencia, identidad y dignidad, esto es, de ser y sentirse alguien importante.

Para dicho autor, la familia llega a ser comunidad cuando en ella se da la comunicación a través de la expresión de gestos, palabras, sentimientos conocimientos, temores esperanzas, recuerdos y proyectos, por lo que a través de la comunicación se va tomando conciencia del valor y dignidad que conforman la identidad de los miembros que la conforman. González de la Fuente (1996), menciona que dentro de la familia se dan tres aspectos importantes, a saber:

- Las personas no escogen pertenecer a ella, sino que han nacido en su interior o se integran libremente, pero estableciendo un vínculo que es definitivo y que no está sujeto a revisión, por eso en la familia todos sus miembros son necesarios.
- Las responsabilidades no son limitadas ni por monto ni por tipología, como son las obligaciones contraídas en las distintas sociedades

reconocidas por derecho, en la familia cada uno participa con todo su ser.

- Las funciones y los roles sociales son inseparables de la individualidad y subsistencia de las personas, luego, puede afirmarse que el vínculo que une a los miembros de una comunidad es de pertenencia y no de carácter meramente funcional.

Por lo tanto, la importancia que tiene la relación familiar en la formación de los adolescentes, en lo que se refiere a comunicación e interacción es de suma importancia, dado que como ya se ha visto a lo largo de este trabajo, conforma su identidad, su seguridad, su autoestima y su personalidad.

4. APOYO ESCOLAR Y AFECTIVO DE LOS PADRES DE FAMILIA

Hay dos aspectos importantes que pueden determinar la relación y comunicación familiar y que permiten constituir un elevado desarrollo académico y personal de los hijos. El primero tiene que ver con el apoyo escolar que los padres proporcionan a los hijos con el fin de obtener un adecuado aprovechamiento escolar y el segundo se refiere al apoyo afectivo.

Apoyo escolar

El diccionario enciclopédico Nauta Maior (2001) define al apoyo escolar como el interés o valía que sirve para impulsar el desarrollo en la escuela manifestado por conductas que favorecen, ayudan o protegen el buen desempeño académico, como por ejemplo la revisión constante de tareas, la asistencia a juntas y citatorios, el seguimiento de calificaciones escolares, etc.

El apoyo proporcionado por los padres de familia puede ser fundamental y/o determinante para elevar o reducir este aprovechamiento. Bautista Lozada (1994) plantea que el aprovechamiento escolar de los adolescentes puede resultar de una adaptación a la dinámica familiar en que se desenvuelve, ya que se incrementa la crisis propia de esta etapa del desarrollo. La existencia de un adolescente con bajo o alto aprovechamiento escolar puede ser indicio de que haya o no problemas en el sistema familiar. Esta autora menciona algunas razones por la que los adolescentes pueden presentar bajo aprovechamiento escolar:

- El bajo rendimiento escolar puede ser un grito inconsciente de protesta de los hijos llevado hasta un área en donde se espera que los padres lo adviertan: el trabajo escolar.
- El bajo rendimiento escolar puede ser una demanda de los hijos para que los padres cesen la falta de atención y sean una fuente de sustentación, amparo y afecto.
- El bajo rendimiento escolar puede presentar la ansiosa petición de los hijos para que sus padres recapaciten precisamente a razón de la perturbación que les causan. Muchos se dan cuenta de que un enemigo común (en este caso el trabajo escolar), puede hacer que los dos enemigos potenciales se unan para atacar el síntoma que los adolescentes manifiestan.
- El bajo rendimiento escolar refleja la deficiente educación de la autoconfianza de los niños y su angustiosa inseguridad, quienes quieren manifestar a sus padres tales temores pero por muchas razones no puede hacerlo abiertamente. Por lo común, el bajo rendimiento escolar refleja todo lo anterior y es la forma de atraer la atención hacia sus angustiosas preocupaciones.

Por su parte Lakin y Wiener (1977) se encuentran preocupados por el pobre apoyo proporcionado por los padres en las cuestiones escolares de los hijos y mencionan que generalmente los alumnos con bajo rendimiento escolar igualan su sentido de autoestima con su capacidad de aprovechamiento, por lo que al solicitarles que realicen sus tareas escolares, se sienten tensos lo que llega a propiciar el fracaso académico. Ellos comentan, que los alumnos con falta de apoyo familiar temen aparecer ante los ojos de sus padres como fracasados, sienten que tienen que hacer cosas como negarse a estudiar para sus exámenes, no realizar su trabajo escolar con responsabilidad, no acudir a clases constantemente o incluso ser indisciplinados; además, casi siempre evitan participar en competencias y nunca están dispuestos a soportar frustraciones, ni son constantes en las actividades que emprenden o se les encomiendan.

Estas actitudes y reacciones de los alumnos sólo son algunas de tantas otras que existen. Siendo lamentable que los padres no acepten que están actuando mal en la formación de sus hijos, aferrándose a no cambiar sus actitudes, ni analizar su comportamiento para corregir sus fallas.

Lakin y Wiener (1977) consideran conveniente que los padres se interesen y demuestren a sus hijos que se inclinan por todo lo que ellos realizan, sobre todo en lo referente al trabajo escolar, dedicándoles tiempo, pero tomando en cuenta la calidad emocional de dicho tiempo por ser más importante que la frecuencia de esos momentos.

Finalmente, Hernández Muñoz (1990) menciona que el comportamiento y las manifestaciones de los adolescentes están determinadas por el apoyo que obtengan de sus padres, las cuales se reflejan a su vez en sus relaciones con sus maestros, compañeros de clase y demás personas; de esta manera, los

alumnos que sienten que sus padres no les prestan atención se les dificulta tener un buen rendimiento escolar.

Por lo tanto, se concluye que la falta de interés de los padres es un factor muy importante en la realización de los trabajos escolares, ya que de ellos depende que los hijos cumplan con sus tareas, pues existen casos en donde los padres no están capacitados, y otros, en los que no están dispuestos a intervenir en lo absoluto en los trabajos de los hijos, debido a que no tienen tiempo por su trabajo o porque creen que son mayores y pueden hacerse responsables de sí mismos, algunos otros consideran que esta labor es propia de la escuela evadiendo sus responsabilidades como padres referente a las actividades académicas de sus hijos.

Papel de las manifestaciones afectivas

Hablar del desarrollo afectivo implica no perder de vista que éste es un proceso dinámico y constante que se construye y reconstruye en la medida que los hijos se interrelacionan con los miembros de la comunidad. El aspecto afectivo adquiere especial relevancia, ya que a partir de la forma como se establezcan las relaciones entre el sujeto y el objeto de conocimiento, es como se logran aprendizajes objetivos, en donde el individuo va estructurando sus procesos psicológicos que determinan la manera de comprender, conocer y actuar frente al mundo.

El proceso de la afectividad de los sujetos se desarrolla y va formando a partir de un ir y venir entre el ser individual y el ser social. Para ello, las manifestaciones afectivas son diferentes en cada uno y en el ambiente sociocultural, por lo que no se puede hablar de un desarrollo afectivo igual en todos los seres humanos. Palacios (citado por Ontiveros de Haro, 1996) puntualiza que las manifestaciones de afecto que reciben los hijos parten de la

capacidad y sensibilidad que tengan los padres para dialogar con ellos y del tiempo que dediquen para compartir sus ideas, conflictos y placeres. Para ello, la atmósfera familiar debe irradiar calor de hogar, los padres deben encontrar tiempo para estar con sus hijos y escucharlos cuando les pidan que les expliquen o les enseñen algo; asimismo, deben participar de sus necesidades y preocupaciones y orientarlos positivamente respecto a las necesidades que éstos tengan porque la resonancia emocional de esas vivencias de contacto es indispensable para el desarrollo normal de los hijos. Este autor manifiesta que los padres de familia deben cumplir con la función específica de formar a sus hijos en una relación afectiva propiciando la expresión y control de los sentimientos para que lleguen a la asimilación de principios de comportamiento conforme a la naturaleza humana, ya que ésta es importante y necesaria para el desarrollo individual y el bienestar de los demás, cuando esto sucede, la relación que los niños guardan en su hogar se refleja en las actividades que realizan en las instituciones educativas.

El apoyo afectivo de los padres constituye otra parte fundamental en el desarrollo de los adolescentes, ya que puede beneficiar o perjudicar el rendimiento escolar. Musitu Ochoa, Romero Sánchez y Gracia Fuster (1998) definen el apoyo afectivo como la aceptación que los individuos reciben de los demás, bien a través de manifestaciones explícitas de tal afecto, bien como resultado de comportamientos que denoten protección y cariño. El apoyo puede mostrarse en distintas formas como: facilitación de información, consejo, orientación, ayuda en tareas rutinarias y cuidado y atenciones hacia el hijo.

Dichos autores establecen que si los hijos perciben a sus padres como su principal fuente de bienestar, se incrementará la sensación de proximidad con ellos, no existiendo razón alguna para que se sientan aislados dentro de la relación parental; en cambio, los jóvenes que buscan bienestar principalmente dentro del contexto social de los amigos, se sentirán más aislados respecto a la

relación con sus padres. Marcoen y colaboradores (citados en Musitu y col., 1998) consideran que éste tipo de información no es válida para explicar una relación causal, ya que:

- Puede ser que los jóvenes sientan que sus padres no muestran interés en lo que les pueda suceder, buscando entonces bienestar en el grupo de pares o con otros adultos en los momentos en que deban enfrentarse a situaciones estresantes.
- Los adolescentes que mantienen intensos vínculos emocionales con sus padres y amigos pueden necesitar en mayor medida el apoyo de sus padres que de sus amigos, o bien, pueden sentirse impulsados a buscar otro tipo de ayuda.

Así mismo, Marcoen y colaboradores (citados en Musitu Ochoa y col., 1998) observaron que gran parte de los adolescentes (especialmente los varones) consideraban a su madre como su principal fuente de apoyo, no sucediendo igual en el caso de las mujeres. Los jóvenes suelen ver a su padre y a su madre formando una unidad familiar en la que pueden refugiarse ante cualquier situación problemática o sensación de aislamiento.

El apoyo familiar será especialmente necesario cuando los adolescentes se enfrentan a situaciones de estrés, por ello, Eaton (citado en Musitu, 1998) resalta el valor del apoyo familiar a la hora de reducir el impacto del contexto ambiental, ya que protege a los individuos contra el desorden mental. Mutter y Schleifer (1966, citados en Gracia Fuster, 1998) han observado que el mal funcionamiento familiar incrementa el estrés experimentado por los hijos. Recientemente, Tyerman y colaboradores (1983, citados en Musitu Ochoa y col., 1998), han verificado que tanto el estrés vital como la falta de apoyo

familiar se unen a la manifestación de los problemas psíquicos y conductuales de los adolescentes.

Es obvio que la familia ejerce una poderosa influencia en el desarrollo de los individuos, especialmente en el desarrollo de actitudes, ideas y valores. Algunos estudios han comprobado que ante los factores precipitantes que subyacen al intento de suicidio juvenil se encuentra el rechazo familiar o una privación real o temida consecuencia de la pérdida del amor y del apoyo familiar. Los hijos pueden percibir el rechazo como una amenaza a su supervivencia o como un castigo a su mal hacer, pudiendo por ello, sufrir un deterioro de sus sentimientos de dignidad personal, así como de su autoimagen y autoestima.

Entonces se considera importante la participación del psicólogo educativo en su papel de orientador, con el objetivo fundamental de apoyar a todo los alumnos que atraviesen por una situación de conflicto tanto escolar como afectivo, con el fin de que desarrollen y fortalezcan actitudes y conductas asertivas y responsables hacia sí mismos, su familia, la escuela y la sociedad en general.

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

1. El promedio de calificaciones de los alumnos de secundaria que reciben más apoyo escolar y afectivo de sus padres es más alto que el de aquellos que no reciben este tipo de apoyo.
2. Aproximadamente el 70% de los alumnos de secundaria consideran que sus padres los apoyan en las cuestiones escolares y les brindan afecto.
3. La revisión de cuadernos, tareas y trabajos, la asistencia a la escuela a juntas y reuniones, la compra de útiles y materiales, la estimulación e interés que muestran para que asistan a la escuela son algunos de los indicadores sobre el apoyo escolar que proporcionan los padres a sus hijos que cursan la secundaria. Referente a los indicadores sobre la variable apoyo afectivo, algunos de ellos son: abrazos, caricias, palabras y atención.
4. De los estudiantes de secundaria los hombres y los que cursan primer año son los que obtienen el mayor apoyo escolar y afectivo de sus padres.
5. La mayor parte de los padres y madres de los estudiantes de secundaria son profesionistas y trabajan en su profesión todo el día por lo que no dedican mucho tiempo a sus hijos en los aspectos escolar y afectivo.

TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación fue de tipo no experimental porque no hubo manipulación de las variables de estudio, solamente se registraron y describieron los fenómenos tal como se presentaron en la realidad.

El diseño de la investigación fue de tipo descriptivo transversal. Fue descriptivo porque se realizó una descripción de las variables de interés y fue transversal porque éstas solamente se describieron en una sola ocasión y en un tiempo determinado y no se hizo un seguimiento de las mismas.

SUJETOS DE ESTUDIO

Los sujetos de estudio fueron estudiantes entre 12 y 16 años que se encontraban cursando alguno de los tres grados de secundaria en el Colegio Queen Mary. Participaron un total de 250 alumnos: 76 de primer año, 35 hombres y 41 mujeres; 112 de segundo año, 56 hombres y 56 mujeres y 62 de tercer año, 27 hombres y 35 mujeres. Igualmente, colaboraron 17 maestros que quisieron participar en forma voluntaria en la investigación.

ESCENARIO

El presente trabajo se llevó a cabo en las instalaciones del Colegio Queen Mary. Ésta es una escuela secundaria mixta del turno matutino que se encuentra incorporado a la Secretaría de Educación Pública. La planta docente que compone el nivel secundaria son 25 maestros que imparten las distintas asignaturas (español, matemáticas, química, física, historia, inglés, computación, geografía, biología, música, educación física, y formación cívica y ética), un director, un subdirector, una orientadora educativa y un prefecto.

El Colegio Queen Mary se ubica en la calle Río Balsas No. 12, colonia Cuauhtémoc. Tiene una población de aproximadamente 250 alumnos de un nivel socioeconómico medio-alto. El edificio cuenta con aulas, dos pisos, cafetería, recepción, sala de maestros, sala de atención a padres, sala de juntas, preparatoria anexa, 2 laboratorios (física y química) auditorio, 3 patios, 2 direcciones (secundaria y preparatoria), 4 talleres (dibujo, preparación de alimentos, teatro y artes plásticas) y oficinas. También se realizan actividades extracurriculares como paseos, concursos, festivales, campamentos e intercambio académico. Existen 8 grupos de secundaria: 3 de primero, tres de segundo y 2 de tercer año.

DISEÑO MUESTRAL

Unidad de análisis

- Alumnos y alumnas que se encuentran cursando la educación secundaria.
- Profesores que imparten clases en el nivel de educación secundaria.

Delimitación de la población

Alumnos y alumnas del turno matutino que asisten a alguno de los tres grados de la secundaria del Colegio Queen Mary.

Profesores que impartan clases en la secundaria del Colegio Queen Mary.

Tipo y tamaño de la muestra

El tipo de muestra para esta investigación fue intencional no probabilística dado que los sujetos no se seleccionaron en forma aleatoria sino que estuvo

conformada por todos los alumnos y profesores de la secundaria del Colegio Queen Mary.

Criterios de inclusión

- Alumnos que cursaban primero, segundo o tercer año de secundaria del turno matutino que se encontraban oficialmente inscritos en el Colegio Queen Mary.
- Los profesores que accedieron voluntariamente a participar en el estudio y que impartían clases en el Colegio Queen Mary.

Criterios de exclusión

- Alumnos que contestaron más de una opción en el cuestionario aplicado.
- Alumnos y profesores que el día de la aplicación no asistieron a clases.

Tipo de variable y nivel de medición

La variable dependiente, “apoyo escolar y afectivo de los padres” fue de tipo y nivel de medición nominal, porque las opciones de la mayoría de los reactivos de los cuestionarios no tuvieron un orden específico, no se determinó la distancia entre los intervalos y no representaron valores o cantidades, además de que se encontraban agrupadas en categorías basándose en uno o más atributos o propiedades de observación. Sin embargo, las categorías de respuesta de algunos reactivos fueron: siempre, frecuentemente, raras veces y nunca, por lo que su nivel de medición fue de carácter ordinal dado que los números o categorías tuvieron un orden representado por rangos de igual

magnitud y grado que se logra cuando las observaciones pueden colocarse en un orden o jerarquía con respecto a las características que se evalúan.

En la variable independiente, rendimiento escolar, tanto el tipo de variable como el nivel de medición fueron de tipo intervalar, porque existió una jerarquía entre las categorías y el intervalo entre éstas fue igual o de la misma magnitud, además de ser constante.

VARIABLES

Variable independiente. Apoyo escolar y afectivo de los padres.

Variable dependiente. Rendimiento escolar de los alumnos.

Definición conceptual

Apoyo escolar y afectivo. Interés o valía que sirve para impulsar el desarrollo escolar manifestado por conductas que favorecen, ayudan o protegen el buen desempeño académico, como por ejemplo: revisión de tareas, asistencia a juntas y citatorios, etc. (Diccionario Enciclopédico Nauta Maior, 2001).

Apoyo afectivo. Afecto y aceptación que los individuos reciben de los demás, bien a través de manifestaciones explícitas de tal afecto, bien como resultado de comportamientos que denotan protección y cariño, por ejemplo: besos, abrazos, caricias, manifestaciones verbales, cuidados, atenciones, etc. (Musito Ochoa y col., 1998).

Rendimiento escolar. Conocimiento alcanzado por los alumnos que se refleja en las pruebas de evaluación y que se relaciona con el nivel intelectual,

variables de personalidad, interés, aptitudes y hábitos de estudio (Bautista Lozada, 1994).

Definición operacional

Apoyo escolar y afectivo. Puntuación obtenida en el cuestionario titulado “Tipo de apoyo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria” aplicado a los alumnos y profesores del Colegio Queen Mary.

Rendimiento escolar: Promedio de calificaciones plasmado en la boleta otorgada por la Secretaría de Educación Pública y opinión de los profesores respecto al mismo.

INSTRUMENTOS

Para la recolección de los datos se utilizó un cuestionario conformado por 41 preguntas para evaluar el apoyo que brindan los padres de familia hacia sus hijos adolescentes en los siguientes aspectos:

- Estructura y relación familiar.
- Comunicación familiar.
- Manifestaciones de afecto.
- Rendimiento escolar.

El instrumento utilizado fue originalmente construido por Espinosa Briseño (1992) para evaluar a los niños de primaria. Sin embargo, hubo la necesidad de modificarlo y adaptarlo al nivel secundaria debido a que no cubría en su totalidad los propósitos planteados en la presente investigación. Lleva por título “Tipo de apoyo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria” y tiene como propósito conocer y detectar las causas o situaciones en relación al

apoyo escolar y afectivo que los padres proporcionan a sus hijos adolescentes. Asimismo, pretende identificar el nivel de interrelación de la familia explorando aspectos tales como la estructura, dinámica y comunicación familiar, manifestaciones de afecto y rendimiento escolar. Se contó con versiones tanto para los alumnos como para los maestros.

Para la modificación del instrumento de investigación se realizaron las correcciones y adecuaciones pertinentes al nivel educativo a estudiar. Después de haberse reestructurado y adaptado el instrumento a la población de estudio se sometió a un proceso de jueceo para corroborar si las modificaciones realizadas habían sido adecuadas, el cual consistió en darlo a 7 profesores de la Universidad Pedagógica Nacional de la Academia de Psicología Educativa con el fin de comprobar si las preguntas planteadas correspondían a los propósitos del estudio. Una vez realizado lo anterior, se administró a un grupo de alumnos de secundaria seleccionado al azar para comprobar si las instrucciones y los reactivos fueron comprensibles y adecuados. Finalmente, se aplicó a la muestra definitiva.

Asimismo, se aplicó un cuestionario a los profesores de secundaria para conocer y corroborar si desde su perspectiva existía algún tipo de apoyo escolar y afectivo por parte de los padres. Este instrumento fue elaborado expresamente para conocer lo opinión de los profesores en este rubro. Para su elaboración se siguieron los mismos pasos que para el cuestionario de los alumnos y se conformó de 25 reactivos. Se consideró pertinente tomar en cuenta la opinión de los maestros porque son las personas que generalmente enfrentan o se percatan de la falta del apoyo escolar que manifiesta la familia, por lo que se consideró que su opinión era importante. La mayoría de las preguntas fueron de tipo cerrado y evaluaron los siguientes aspectos:

- Asistencia de padres a citas y reuniones.

- Útiles y materiales.
- Asistencia de los alumnos a la escuela.
- Cumplimiento de tareas.

Indicadores o unidades de observación o medición

APOYO ESCOLAR	APOYO AFECTIVO	RENDIMIENTO ESCOLAR
<ul style="list-style-type: none"> • Tiempo dedicado • Útiles y materiales • Premios y castigos • Comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> • Palabras • Caricias • Abrazos y besos • Atención 	<ul style="list-style-type: none"> • Disciplina • Calificaciones escolares <p>10 = Excelente 9 = Muy bueno 8 = Bueno 7 = Regular 6 = Suficiente 5 = Deficiente</p>

MATERIAL Y EQUIPO

- Papelería en general como hojas blancas, lápices, gomas, etc.
- Equipo de cómputo compuesto por computadora e impresora para la captura y análisis de los datos recolectados a través de los instrumentos de investigación.

PROCEDIMIENTO

Como primer paso se tuvo una entrevista con la directora del Colegio Queen Mary para pedir su autorización explicándole el objetivo de la visita,

quien se mostró accesible e interesada en el tema de investigación. Una vez obtenido el permiso para realizar el trabajo se acudió puntualmente el día y la hora señalados por la directora, quien había hablado con los profesores para solicitarles su cooperación para la aplicación del cuestionario tanto a los alumnos como a los maestros. Concluyendo así la primera etapa del estudio.

Una vez obtenido la autorización de los profesores se aplicaron los instrumentos de investigación a la población de alumnos y profesores participantes con el fin de recolectar los datos para identificar el tipo de apoyo escolar y afectivo que reciben de sus padres los estudiantes de secundaria. La aplicación se realizó en forma simultánea en todos los grupos, contando con tan sólo una hora de aplicación dado que la directora consideró que este tiempo era suficiente para contestar el cuestionario y no interrumpir las clases posteriores, ya que los alumnos se encontraban en etapa de exámenes. Así mismo, se llevó a cabo la aplicación del cuestionario a los profesores durante el tiempo de descanso o las horas libres de éstos.

Una vez contestados los cuestionarios se recolectaron con los maestros a fin de proceder a seleccionar, revisar y asignar los valores a cada respuesta para establecer las categorías pertinentes. Posteriormente se llevó a cabo la captura y el análisis de los datos recopilados y se elaboraron las gráficas y tablas correspondientes, así como el cuadro comparativo con el fin de establecer el grado escolar que recibe mayor apoyo escolar y afectivo por parte de los padres. Finalmente se elaboraron las conclusiones del estudio y se realizó la descripción y discusión tanto a nivel cuantitativo como cualitativo de los resultados obtenidos.

CONSIDERACIONES ÉTICAS

- Se pidió la autorización al director de la escuela participante y se le informó sobre los resultados de la misma.
- Se mantuvo el anonimato de los sujetos participantes (alumnos y profesores) y la confidencialidad de sus respuestas, dado que los datos únicamente se manejaron a nivel estadístico y descriptivo.

CAPÍTULO IV. ANÁLISIS Y DESCRIPCIÓN DE LOS RESULTADOS

1. DATOS DEL CUESTIONARIO DE LOS ALUMNOS

El presente capítulo tiene como objetivo describir los resultados obtenidos del cuestionario “Tipo de apoyo que proporcionan los padres a los estudiantes de secundaria”, tanto de los alumnos como de los maestros. Los grados escolares se refieren al nivel de educación secundaria.

DATOS DE LOS PADRES

Estado civil

- **PRIMER AÑO.** Se registró que del 60.9% al 80.0% de los padres están casados, del 4.8% al 22.8% están separados, el 14.6% son solteros, el 2.8% son viudos, del 2.8% al 17.0% están divorciados y del 2.4% al 2.8% viven juntos sin estar casados (ver gráfica 1).

- **SEGUNDO AÑO.** Se registró que del 64.2% al 73.2% de los padres están casados, del 7.1% al 14.2% están separados, del 1.7% al 3.5% son solteros,

del 10.7% al 14.2% están divorciados y el 1.7% son viudos y con igual porcentaje viven juntos sin estar casados (ver gráfica 1).

- **TERCER AÑO.** Se registró que del 74.2% al 77.7% de los padres están casados, del 8.5% al 14.8% están separados, el 2.8% son solteros, el 2.8% son viudos y del 7.4% al 11.4% están divorciados (ver gráfica 1).

Escolaridad

- **PRIMER AÑO.** Del 2.4% al 17.1% de los alumnos reportó que sus padres estudiaron secundaria, del 2.8% al 26.8% preparatoria, del 4.8% al 21.9% preparación técnica, del 31.4% al 58.5% licenciatura, del 5.7% al 17.1% posgrado y del 5.7% al 14.6% no vive con ellos o ignora la escolaridad de sus padres (ver gráfica 2).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 1.7% al 10.7% de los alumnos reportó que sus padres estudiaron secundaria, del 10.7% al 39.2% preparatoria, del 3.5% al 10.7% preparación técnica, del 37.5% al 73.2% licenciatura, del 1.7% al 7.1% posgrado y del 1.7% al 7.1% no vive con ellos o ignora la escolaridad de sus padres (ver gráfica 2).

- **TERCER AÑO.** Del 3.7% al 11.1% de los alumnos reportó que sus padres estudiaron secundaria, del 11.1% al 40.7% preparatoria, del 11.1% al 25.7% preparación técnica, del 33.3% al 74.0% licenciatura y el 14.2% posgrado (ver gráfica 2).

Ocupación

- **PRIMER AÑO.** Se registró que del 17.0% al 34.2% sólo trabaja el padre, del 5.7% al 17.0% trabaja la madre y del 60% al 63.4% trabajan ambos padres. Respecto a lo que hacen los padres, del 29.2% al 71.4% se desempeña en su profesión, del 5.7% al 9.7% se dedica al comercio o ventas, del 17.1% al 24.3% son oficinistas, del 2.4% al 24.3% de alumnos ignora en que trabajan sus padres y del 34.2% al 2.4% no trabaja. En relación al tiempo que dedican al trabajo los padres, del 25.7% al 77.1% trabaja todo el día, del 12.1% al 37.1% trabaja por la mañana, el 2.4% trabaja por la noche, del 7.3% al 14.6% trabaja por la tarde y del 5.7% al 28.5% no trabaja (ver gráficas 3, 4 y 5).

- **SEGUNDO AÑO.** Se registró que del 19.6% al 26.7% sólo trabaja el padre, del 1.7% al 7.1% trabaja la madre y del 71.4% al 73.2% trabajan ambos padres. Respecto a lo que hacen los padres, del 23.2% al 73.2% se desempeña en su profesión, del 12.5% al 19.6% se dedica al comercio o ventas, del 1.7% al 7.1% son oficinistas, del 17.8% al 23.2% no trabaja, del 10.7% al 25.0% realiza otro tipo de trabajo y del 1.7% al 14.2% de los alumnos ignora en que trabajan ambos padres. En relación al tiempo que dedican al trabajo los padres, del 39.2% al 75.0% trabaja todo el día, del 17.8% al 37.5% trabaja por la mañana, el 1.7% trabaja por la noche, del 3.5% al 5.3% trabaja por la tarde y del 3.5% al 23.2% no trabaja (ver gráficas 3, 4 y 5).

- **TERCER AÑO.** Se registró que del 25.7% al 33.3% trabaja sólo el padre, del 7.4% al 11.4% trabaja la madre, del 59.2% al 60.0% trabajan ambos padres y el 2.8% ninguno de los dos padres. Respecto a lo que hacen los padres, del 25.7% al 74.0% se desempeña en su profesión, del 3.7% al 11.4% se dedica al comercio o ventas, del 2.8% al 18.5% son oficinistas, del 7.4% al 37% no trabaja, del 3.7% al 29.6% realiza otro tipo de trabajo y del 2.8% al 14.8% de los alumnos ignora en que trabajan sus padres. En relación al tiempo que dedican al trabajo los padres, del 22.8% al 65.7% trabaja todo el día, del 20.0%

al 55.5% trabaja por la mañana, del 2.8% al 3.7% trabaja por la tarde y del 7.4% al 42.8% no trabaja (ver gráficas 3, 4 y 5).

DATOS FAMILIARES

Hermanos mayores y menores.

- **PRIMER AÑO.** Del 34.2% al 41.4% de la muestra de alumnos tiene 1 hermano mayor, del 2.4% al 11.4% tiene 2 hermanos mayores, del 2.8 % al 4.8% tiene 3 hermanos mayores, del 19.5% al 31.4% tiene un hermano menor, del 2.4% al 8.5% tiene 2 hermanos menores, el 2.4% tiene 3 hermanos menores y del 17.1% al 36.5% son hijos únicos (ver gráfica 6).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 33.9% al 39.2% de la muestra de alumnos tiene 1 hermano mayor, el 12.5% tiene 2 hermanos mayores, el 1.7% tiene 3 hermanos mayores, del 28.5% al 30.3% tiene un hermano menor, del 3.5% al 5.3% tiene 2 hermanos menores, el 1.7% tiene 4 hermanos menores y del 14.2% al 26.7% son hijos únicos (ver gráfica 6).

- **TERCER AÑO.** Del 28.5% al 33.3% de la muestra de alumnos tiene 1 hermano mayor, del 7.4% al 11.4% tiene 2 hermanos mayores, del 31.4% al 37% tiene un hermano menor, del 8.5% al 14.8% tiene 2 hermanos menores, el 5.7% tiene 3 hermanos menores y del 14.8% al 25.7% son hijos únicos (ver gráfica 6).

Posición entre los hermanos

Del 50.0% al 62.8% de la muestra ocupa el primer lugar entre sus hermanos, del 20.0% al 39.0% ocupa el segundo lugar, del 7.4% al 19.6% ocupa el último lugar y del 1.7% al 5.7% ocupa otro lugar (ver gráfica 7).

Padre con el que viven

- **PRIMER AÑO.** Del 20.0 % al 34.1 % de los alumnos dijo vivir con la madre, del 63.4% al 80.0% con ambos padres y sólo un 2.4 % con el padre (ver gráfica 8).

- **SEGUNDO AÑO.** El 3.5% de los alumnos dijo vivir con el padre, el 23.2 % con la madre, del 71.4% al 73.2% con ambos padres y el 28.5% con otro familiar (ver gráfica 8).

- **TERCER AÑO.** Del 5.7% al 7.4% de los alumnos dijo vivir con el padre, del 14.8% al 17.1% con la madre y del 77.1% al 77.7% con ambos padres (ver gráfica 8).

DATOS ESCOLARES

Asistencia

Del 2.4% al 2.8% de la muestra mencionó que siempre falta a la escuela, del 1.7% al 5.3% frecuentemente falta, del 51.4% al 74.2% raras veces falta y del 20.0% al 42.8% nunca falta (ver gráfica 9). Las reacciones de los padres ante la inasistencia de sus hijos a la escuela fueron las siguientes:

- **PRIMER AÑO.** Del 7.3% al 20.0% habla con los profesores de sus hijos, del 2.4% al 11.4% pide la tarea a sus compañeros o profesores cuando sus hijos faltan a la escuela, del 12.1% al 28.5% supervisa que hayan pedido la tarea cuando no asisten a la escuela, del 14.6% al 43.9% envía un recado explicando el motivo de la falta, del 14.2% al 58.5% no hace nada y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no vive con sus padres o ignora lo que sus padres hacen (ver gráfica 10).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 3.5% al 12.5% habla con los profesores de sus hijos, del 3.5% al 7.1% pide la tarea a sus compañeros o profesores cuando sus hijos faltan a la escuela, del 16.0% al 21.4% supervisa que sus hijos hayan pedido la tarea cuando no asisten a la escuela, del 41.0% al 67.8% envía un recado explicando el motivo de la falta, del 3.5% al 32.1% no hace nada y el 1.7% de los alumnos no vive con sus padres o ignora lo que su madre hace (ver gráfica 10).

- **TERCER AÑO.** Del 2.8% al 14.8% habla con los profesores de sus hijos, del 3.7% al 5.7% pide la tarea a sus compañeros o profesores cuando sus hijos faltan, del 14.2% al 37.1% supervisa que hayan pedido la tarea cuando no asisten a la escuela, del 25.9% al 37.1% envía un recado explicando el motivo de la falta, del 17.1% al 42.8% no hace nada y el 2.8% no vive con sus padres o ignora lo que su padre hace (ver gráfica 10).

Disciplina

Del 42.8% al 58.9% de los alumnos mencionó que no tiene problemas de disciplina, del 24.3% al 37.1% tiene algunos problemas, del 11.4% al 20.0% considera que su situación es regular y del 1.7% al 11.1% tiene muchos problemas de disciplina (ver gráfica 11). Las reacciones que mostraron los padres ante los problemas de disciplina de sus hijos fueron las siguientes:

- **PRIMER AÑO.** Del 17.1% al 28.5% de los padres de familia se enoja, del 17.0% al 40.0% habla con los profesores, del 5.7% al 8.5% no se entera de los problemas de disciplina de sus hijos, del 4.8% al 8.5% los golpea, del 2.8% al 14.2% los castiga, del 5.7% al 34.1% no hace nada, del 8.5% al 17.0% espera que resuelvan y afronten sus problemas ellos solos y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no vive con su padre (ver gráfica 12).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 23.2% al 30.3% de los padres de familia se enoja, del 19.6% al 41.0% habla con los profesores, del 1.7% al 12.5% no se entera de los problemas de disciplina de sus hijos, el 1.7% los golpea, del 3.5% al 7.1% los castiga, del 1.7% al 12.5% no hace nada, del 17.8% al 28.5% espera que resuelvan y afronten sus problemas ellos solos y el 1.7% de los alumnos no vive con su padre (ver gráfica 12).

- **TERCER AÑO.** Del 14.8% al 34.2% de los padres de familia se enoja, del 18.5% al 28.5% habla con los profesores, del 5.7% al 8.5% no se entera de los problemas de disciplina de sus hijos, el 3.7% los golpea, del 11.1% al 22.2% los castiga, del 8.5% al 11.4% no hace nada, del 22.8% al 33.3% espera que resuelvan y afronten sus problemas ellos solos y el 2.8% de los padres no vive con sus hijos (ver gráfica 12).

Expulsiones

El 2.8% de la muestra de alumnos reportó haber sido expulsada frecuentemente, del 2.8% al 5.3% algunas veces ha sido expulsada y del 94.2% al 100.0% nunca ha sido expulsado (ver gráfica 13). Las reacciones que mostraron los padres ante la expulsión de sus hijos fueron las siguientes:

- **PRIMER AÑO.** Del 14.6% al 22.8% de los padres de familia se enoja con sus hijos, del 12.1% al 29.2% acude a la escuela para saber la razón, del 2.8% al 4.8% no se entera, del 2.8% al 7.3% los golpea, del 17% al 24.3% los castiga, del 21.9% al 39.0% no hace nada, el 2.4% espera que sus hijos resuelvan y afronten el problema ellos solos y del 2.8% al 4.8% de los padres no vive con sus hijos (ver gráfica 14).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 37.5% al 46.4% de los padres de familia se enoja con sus hijos, del 12.5% al 19.6% acude a la escuela para saber la razón, el 1.7% no se entera, del 3.5% al 5.3% los golpea, del 16% al 23.2% los castiga, del 1.7% al 19.6% no hace nada, del 5.3% al 10.7% espera que sus hijos resuelvan y afronten el problema ellos solos y el 1.7% de las madres no vive con sus hijos (ver gráfica 14).

- **TERCER AÑO.** Del 31.4% al 44.4% de los padres de familia se enoja con sus hijos, del 2.8% al 11.4% acude a la escuela para saber la razón, el 3.7% los golpea, del 7.4% al 11.4% los castiga, del 11.4% al 22.2% no hace nada, del 22.2% al 37.1% espera que sus hijos resuelvan y afronten el problema y el 2.8% de los padres no vive con sus hijos (ver gráfica 14).

Aprovechamiento

Del 3.5% al 11.4% de los alumnos reportó un aprovechamiento excelente con un promedio de 10, del 20.0% al 33.9% un aprovechamiento muy bueno de 9, del 33.3% al 48.2% un aprovechamiento bueno de 8, del 8.9% al 29.6% un aprovechamiento regular entre 6 y 7, y del 1.7% al 5.7% un aprovechamiento deficiente menor a 5 o reprobatorio (ver gráficas 15 y 16). Las reacciones que presentaron los padres ante las calificaciones de sus hijos fueron las siguientes:

- **PRIMER AÑO.** Del 17.1% al 34.1% de los padres reacciona con enojo, del 11.4% al 19.5% se siente orgulloso, del 31.7% al 62.8% se pone contento, del 5.7% al 17.0% muestra desinterés y del 2.8% al 7.3% de los alumnos no tiene padres o no reportó la reacción que presentan (ver gráfica 17). Igualmente, del 28.5% al 31.7% de los padres los felicita, del 2.4% al 2.8% les dice “que milagro” sin hacer otro comentario, del 2.4% al 17.1% los regaña, del 40.0% al 43.9% habla con ellos, del 2.4% al 17.0% se muestra indiferente, el 2.4% habla

con los profesores y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no sabe que haría su padre o no vive con ellos (ver gráfica 18). En relación a los castigos de los padres ante su desaprovechamiento, del 4.8% al 17.1% los castiga siempre, del 2.8% al 12.1% los castiga frecuentemente, del 39.0% al 60.0% los castiga raras veces, del 17.1% al 46.3% nunca los castiga y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no sabe o no vive con sus padres (ver gráfica 19).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 23.2% al 33.9% de los padres reacciona con enojo, del 26.7% al 37.5% se siente orgulloso, del 26.7% al 39.2% se pone contento, del 3.5% al 8.9% muestra desinterés y el 1.7% de los alumnos no tiene padres o no sabe que reacción presentan (ver gráfica 17). De igual modo, del 32.1% al 41.0% los felicita, del 3.5% al 7.1% les dice “que milagro” sin hacer otro comentario, del 3.5% al 12.5% los regaña, el 1.7% los golpea, del 37.5% al 41% habla con ellos, del 5.3% al 10.7% se muestra indiferente, del 1.7% al 7.1% habla con los profesores y el 1.7% no sabe que haría su padre o no vive con ellos. (ver gráfica 18). En relación a los castigos ante el desaprovechamiento de los hijos, del 3.5% al 10.7% de los padres los castiga siempre, del 5.3% al 17.8% los castiga frecuentemente, del 37.5% al 51.7% los castiga raras veces, del 25.0% al 50% nunca los castiga y el 1.7% de los alumnos no sabe o no vive con sus padres (ver gráfica 19).

- **TERCER AÑO.** Del 37.1% al 42.8% de los padres reacciona con enojo, del 5.7% al 11.1% se siente orgulloso, del 34.2% al 55.5% se pone contento, del 3.7% al 17.1% muestra desinterés y el 2.8% no vive con su padre o no sabe que reacción tendrá (ver gráfica 17). También, del 11.4% al 29.6% los felicita, del 2.8% al 7.4% les dice “que milagro” sin hacer otro comentario, del 5.7% al 11.1% los regaña, el 7.4% los golpea, del 33.3% al 57.1% habla con ellos, del 7.4% al 20.0% se muestra indiferente, del 2.8% al 3.7% habla con los profesores y el 2.8% no sabe o no vive con su padre (ver gráfica 18). En relación a los castigos ante su desaprovechamiento, los alumnos reportaron

que sus padres hacen lo siguiente: del 7.4% al 17.1% los castiga siempre, del 11.4% al 37% los castiga frecuentemente, del 31.4% al 44.4% los castiga raras veces, del 11.1% al 34.2% nunca los castiga y el 2.8% no sabe o no vive con sus padres (ver gráfica 19).

Inscripción a la escuela

Del 2.4% al 29.6% de la muestra de alumnos mencionó que el padre es quien los inscribe a la escuela, del 22.2% al 51.2% lo hace la madre, del 41.4% al 64.2% lo hace ambos padres, del 1.7% al 3.5% lo hace otro familiar y del 2.4% al 3.7% nadie realiza esta actividad (ver gráfica 20).

Útiles y materiales escolares

Del 3.5% al 18.5% de los padres compra los útiles y materiales, del 18.5% al 43.9% la madre es quien lo hace, del 43.9% al 75% ambos padres lo realizan, del 1.7% al 2.8% los compra otro familiar y del 2.4% al 7.4% nadie lo hace (ver gráfica 21). Respecto a la supervisión el cumplimiento de los materiales y útiles escolares que los profesores solicitan a los alumnos, éstos reportaron lo siguiente:

- **PRIMER AÑO.** Del 60.9% al 74.2% de los padres siempre supervisa esta actividad, del 9.7% al 11.4% frecuentemente la supervisa, del 5.7% al 12.1% raras veces lo hace y del 8.5% al 17.0% nunca lo hace. (ver gráfica 22). Algunas de las razones por la que los padres los supervisan son: del 29.2% al 42.8% porque deben mejorar su aprovechamiento, del 24.3% al 43.9% porque deben cumplir con lo que les piden en la escuela, el 2.4% porque los obligan a cumplirla, del 2.4% al 8.5% porque les gusta que sus hijos cumplan, del 5.7% al

36.5% no lo supervisa y del 2.8% al 4.8% ignora si sus padres lo supervisa o no vive con ellos (ver gráfica 23).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 48.2% al 57.1% de los padres siempre supervisa esta actividad, del 28.5% al 33.9% frecuentemente la supervisa, del 7.1% al 16.0% raras veces lo hace y del 1.7% al 7.1% nunca lo hace (ver gráfica 22). Algunas razones por la que los padres supervisan son: del 23.2% al 33.9% porque deben mejorar su aprovechamiento, del 37.5% al 51.7% porque deben cumplir con lo que les piden en la escuela, del 3.5% al 8.9% porque les gusta que sus hijos cumplan, del 8.9% al 32.1% no lo supervisa y el 1.7% ignora si sus padres lo supervisa o no vive con ellos (ver gráfica 23).

- **TERCER AÑO.** Del 37.0% al 48.5% de los padres siempre supervisa esta actividad, del 31.4% al 44.4% frecuentemente la supervisa, del 11.4% al 14.8% raras veces lo hace y del 3.7% al 8.5% nunca lo hace (ver gráfica 22). Algunas razones por las que los padres supervisan a los hijos son: del 40.0% al 48.1% porque deben mejorar su aprovechamiento, del 25.7% al 45.7% porque deben cumplir lo que les piden en la escuela, del 3.7% al 7.4% porque los obligan a cumplirlo, el 2.8% porque les gusta que sus hijos cumplan, del 11.4% al 22.2% no los supervisa y el 2.8% ignora si sus padres lo supervisa o no vive con ellos (ver gráfica 23).

Tareas y actividades escolares

Del 3.7% al 14.2% que los padres supervisan las tareas y actividades escolares, del 50% al 62.9% las madres realizan esta actividad, del 1.7% al 8.5% otro familiar lo hace, el 2.4% lo hace un amigo, del 2.4% al 3.5% lo hace un maestro y del 20% al 39.2% nadie las supervisa (ver gráfica 24).

Exámenes académicos

- **PRIMER AÑO.** Se observa en la muestra que del 14.6% al 40.0% de los padres de familia ayuda a estudiar a sus hijos, del 22.8% al 31.7% los pone a estudiar, del 2.8% al 9.7% sólo vigila que estudien, del 7.3% al 20.0% les explica lo que no entienden, del 2.8% al 17% deja que estudien solos, del 2.8% al 24.3% no hace nada y el 4.8% de los alumnos no sabe o no vive con sus padres (ver gráfica 25).

- **SEGUNDO AÑO.** Se observa en la muestra que del 8.9% al 28.5% de los padres de familia ayuda a estudiar a sus hijos, del 8.9% al 28.5% los pone a estudiar, del 7.1% al 14.2% sólo vigila que estudien, del 17.8% al 37.5% le explica lo que no entienden, del 7.1% al 21.4% deja que estudien solos, del 1.7% al 21.4% no hace nada y el 1.7% de los alumnos no sabe lo que hace su madre o no vive con sus padres (ver gráfica 25).

- **TERCER AÑO.** Se observa en la muestra que del 3.7% al 31.4% de los padres de familia ayuda a estudiar a sus hijos, del 20.0% al 40.7% los pone a estudiar, del 5.7% al 11.4% sólo vigila que estudien, del 8.5% al 37.1% les explica lo que no entienden, del 11.4% al 29.6% deja que estudien solos, del 3.7% al 17.1% no hace nada y el 2.8% de los alumnos no sabe o no vive con sus padres (ver gráfica 25).

Asistencia a citas, ceremonias y festivales

- **PRIMER AÑO.** Del 4.8% al 51.4% de los padres siempre asiste a las citas, ceremonias y festivales que se realizan en la escuela, del 7.3% al 29.2% asiste frecuentemente, del 11.4% al 56% raras veces lo hace, del 2.4% al 31.4% nunca lo hace y del 2.8% al 4.8% lo ignora (ver gráfica 26). De igual modo, del 36.5% al 85.7% de los padres acude siempre cuando los llaman los profesores,

del 2.8% al 5.7% acude frecuentemente, del 9.7% al 26.8% algunas veces lo hace, del 2.4% al 26.8% nunca lo hace y del 2.8% al 4.8% lo ignora (ver gráfica 27). Algunas de las razones por la que los padres acuden a la escuela son las siguientes: del 19.5% al 60.0% porque les interesa el aprovechamiento de sus hijos, del 2.8% al 12.1% hace un seguimiento del rendimiento escolar y disciplina de sus hijos, del 4.8% al 14.6% porque sus hijos tienen problemas en la escuela, del 11.4% al 26.8% porque los profesores solicitan su presencia, del 11.4% al 39% no acude y del 2.8% al 4.8% de los alumnos ignora lo que su padre hace (ver gráfica 28).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 7.1% al 48.2% de los padres siempre asiste a las citas, ceremonias y festivales que se realizan en la escuela, del 12.5% al 28.5% asiste frecuentemente, del 17.8% al 41% raras veces lo hace, del 5.3% al 35.7% nunca lo hace y el 1.7% lo ignora (ver gráfica 26). Igualmente, del 44.6% al 78.5% de los padres acude siempre cuando los llaman los profesores, del 3.5% al 8.9% acude frecuentemente, del 3.5% al 23.2% algunas veces lo hace, del 5.3% al 35.7% nunca lo hace y el 1.7% lo ignora (ver gráfica 27). Algunas razones por la que los padres acuden a la escuela son las siguientes: del 12.5% al 33.9% porque les interesa el aprovechamiento de sus hijos, del 5.3% al 12.5% hace un seguimiento del rendimiento escolar y disciplina de sus hijos, del 1.7% al 16.0% porque sus hijos tienen problemas en la escuela, del 1.7% al 32.1% porque los profesores solicitan su presencia, del 12.5% al 41.0% no acude y el 1.7% de los alumnos ignora lo que su padre hace (ver gráfica 28).

- **TERCER AÑO.** Del 7.4% al 45.7% de los padres siempre asiste a las citas, ceremonias y festivales que se realizan en la escuela, del 14.2% al 25.9% asiste frecuentemente, del 14.2% al 48.1% raras veces lo hace, del 11.1% al 34.2% nunca lo hace y el 2.8% lo ignora (ver gráfica 26). De igual forma, del 42.8% al 71.4% de los padres acude siempre al llamado de los profesores, del 2.8% al 18.5% asiste frecuentemente, del 8.5% al 22.2% algunas veces lo

hace, del 11.1% al 37.1% nunca lo hace y el 2.8% de los alumnos lo ignora (ver gráfica 27). Algunas razones por la que los padres acuden a la escuela son las siguientes: del 3.7% al 25.9% porque les interesa su aprovechamiento, del 3.7% al 22.8% por tener un seguimiento de su rendimiento escolar y disciplina, del 2.8% al 22.2% por problemas en la escuela, del 17.1% al 37% porque los profesores solicitan su presencia, del 14.2% al 45.7% no acude y el 2.8% de los alumnos ignora lo que su padre hace (ver gráfica 28).

Horario de dedicación de los padres

- **PRIMER AÑO.** El 2.4% de los padres le dedica tiempo a sus hijos por la mañana, del 2.4% al 28.5% por la tarde, del 5.7% al 25.7% por la noche, del 5.7% al 34.2% el fin de semana, del 17.1% al 54.2% todo el tiempo, del 2.4% al 21.9% no lo hace y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no vive con sus padres (ver gráfica 29).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 1.7% al 3.5% de los padres le dedica tiempo a sus hijos por la mañana, del 16% al 19.6% por la tarde, del 23.2% al 26.7% por la noche, del 12.5% al 39.2% el fin de semana, del 7.1% al 39.2% todo el tiempo, del 3.5% al 14.2% no lo hace y el 1.7% de los alumnos no vive con sus padres (ver gráfica 29).

- **TERCER AÑO.** Del 7.4% al 22.2% de los padres le dedica tiempo a sus hijos por la tarde, del 18.5% al 29.6% por la noche, del 14.8% al 37.1% el fin de semana, del 3.7% al 31.4% todo el tiempo, del 14.2% al 33.3% no lo hace y el 2.8% de los alumnos no vive con sus padres (ver gráfica 29).

Promesas y castigos de los padres

Del 3.5% al 18.5% de la muestra mencionó que el padre es quien cumple las cosas que promete, del 11.1% al 36.5% la madre la que lo hace, del 51.2% al 66.6% ambos padres, del 2.8% al 3.5% lo hace otro familiar y del 2.8% al 10.7% nadie lo hace (ver gráfica 30).

- **PRIMER AÑO.** Del 5.7% al 24.3% de los padres siempre premia a sus hijos, del 31.7% al 51.4% frecuentemente los premia, del 24.3% al 40.0% raras veces lo hace, del 4.8% al 19.5% nunca los premia y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no sabe lo que su padre hace (ver gráfica 31). Respecto a la forma en que los padres premian a sus hijos son los siguientes: del 34.1% al 41.4% les compra todo lo que piden, del 14.6% al 37.1% los deja ir a donde ellos quieren, del 14.2% al 29.2% los abraza y besa, del 7.3% al 24.3% no hace nada y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no vive con su padre (ver gráfica 32).

Referente a los castigos, del 2.4% al 2.8% de los estudiantes mencionó que sus padres los castigan diciéndoles palabras como: tonto, burro, etc., del 5.7% al 14.6% no les compra lo que piden, del 7.3% al 31.4% no los deja salir, el 4.8% no les habla, del 2.4% al 2.8% los golpea, del 14.6% al 22.8% no les permite usar aparatos o juegos de video, del 22.8% al 34.1% los regaña, del 9.7% al 29.2% no hace nada y del 2.8% al 4.8% de los alumnos no vive con su padre (ver gráfica 33).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 7.1% al 16.0% de los padres siempre premia a sus hijos, del 50% al 60.7% frecuentemente los premia, del 21.4% al 35.7% raras veces lo hace, del 1.7% al 10.7% nunca los premia y el 1.7% no sabe (ver gráfica 30). Respecto a la forma en que los padres premian a sus hijos son los siguientes: del 26.7% al 37.5% les compra todo lo que piden, del 35.7% al 41.0% los deja ir a donde ellos quieren, del 14.2% al 28.5% los abraza y besa, del 3.5% al 12.5% no hace nada y el 1.7% de los alumnos no vive con su padre (ver gráfica 32).

Respecto a los castigos, del 1.7% al 5.3% de la muestra de alumnos mencionó que sus padres los castigan diciéndoles palabras como: tonto, burro, etc., del 5.3% al 14.2% no les compra lo que piden, del 14.2% al 32.1% no los deja salir, del 1.7% al 5.3% no les habla, el 1.7% los golpea, del 5.3% al 26.7% no les permite usar aparatos o juegos de video, del 28.5% al 37.5% los regaña, del 1.7% al 25.0% no hace nada y el 1.7% de los estudiantes no vive con su padre (ver gráfica 33).

- **TERCER AÑO.** Del 3.7% al 14.2% de los padres siempre premia a sus hijos, del 37.1% al 54.2% frecuentemente los premia, del 25.7% al 51.8% raras veces lo hace, del 3.7% al 11.4% nunca los premia y el 2.8% de los alumnos no sabe lo que su padre hace (ver gráfica 31). Respecto a la forma en que los padres premian a sus hijos son: del 14.2% al 44.4% les compra todo lo que piden, del 40.7% al 54.2% los deja ir a donde ellos quieren, del 14.8% y al 25.7% los abraza y besa, del 2.8% al 11.4% no hace nada y el 2.8% de los estudiantes no vive con su padre (ver gráfica 32).

En relación a los castigos, del 2.8% al 7.4% de la muestra de alumnos mencionó que sus padres los castiga diciéndoles palabras como: tonto, burro, etc; del 2.8% al 14.8% no les compra lo que piden, del 29.6% al 40.0% no los deja salir, el 2.8% no les habla, del 5.7% al 22.2% no les permite usar aparatos o juegos de video, del 20.0% al 25.9% los regaña, del 7.4% al 20.0% no hace nada y el 2.8% de los estudiantes no vive con su padre (ver gráfica 33).

Comunicación con los padres

Del 1.7% al 8.5% respondió que es al padre a quien le cuentan lo que sienten, del 20.0% al 39.0% mencionó que a la madre, del 20.0% al 40.0% a

ambos padres, del 3.5% al 17.1% a otro familiar, del 2.8% al 26.7% a un amigo, del 1.7% al 5.7% a un maestro, del 1.7% al 7.4% a nadie y del 1.7% al 11.1% a la novia o novio (ver gráfica 34). Algunas razones por las que que los alumnos platican con sus padres fueron las siguientes:

- **PRIMER AÑO.** Del 29.2% al 37.1% de los alumnos platica con sus padres sólo cuando les pasa algo bueno en la escuela, del 25.7% al 45.7% platica de cómo les fue en la escuela, del 2.4% al 5.7% platica cuando alguno de sus compañeros tuvo un problema, del 7.3% al 21.9% cuando los hijos tienen algún problema, del 2.4% al 21.9% no platica y del 2.8% al 4.8% no vive con su padre (ver gráfica 35).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 19.6% al 33.9% de los alumnos platica con sus padres sólo cuando les pasa algo bueno en la escuela, del 33.9% al 48.2% platica de cómo les fue en la escuela, del 5.3% al 8.9% platica cuando alguno de sus compañeros tuvo un problema, del 12.5% al 23.2% cuando los hijos tienen algún problema, del 5.3% al 14.2% no platica y el 1.7% no vive con su padre (ver gráfica 35).

- **TERCER AÑO.** Del 8.5% al 29.6% de los alumnos platica con sus padres sólo cuando les pasa algo bueno en la escuela, del 28.5% al 40.0% platica de cómo les fue en la escuela, del 2.8% al 8.5% platica cuando alguno de sus compañeros tuvo un problema, del 18.5% al 42.8% cuando los hijos tienen algún problema, del 5.7% al 22.2% no platica y el 2.8% no vive con su padre (ver gráfica 35).

Ayuda e interés de los padres

Del 1.7% al 3.5% de la muestra respondió que pide ayuda al padre, del 11.1% al 34.1% a la madre, del 11.1% al 40% a ambos padres, del 3.5% al

12.1% a un familiar, el 3.5% a un maestro, del 17.1% al 44.4% a un amigo, del 3.5% al 18.5% a nadie y del 1.7% al 11.1% a la novia o novio (ver gráfica 36).

Referente al interés de los padres, del 1.7% al 11.4% de los alumnos respondió que el padre es el que más se interesa por ellos, del 14.2% al 32.1% la madre lo hace, del 40.7% al 67.8% ambos padres lo hacen, del 1.7% al 14.2% un familiar, el 2.8% un maestro, del 1.7% al 18.5% un amigo, del 1.7% al 3.7% nadie y del 1.7% al 5.7% su novia o novio (ver gráfica 37).

Afecto de los padres

Referente al afecto, del 8.9% al 25.7% de los alumnos los abraza espontáneamente su padre, del 42.8% al 60.9% lo hace su madre, del 7.3% al 29.6% lo hace otro familiar y del 5.7% al 23.2% nadie los abraza en forma espontánea (ver gráfica 38).

- **PRIMER AÑO.** Del 60.9% al 71.4% de los padres siempre es cariñoso con sus hijos, del 11.4% al 21.9% frecuentemente es cariñoso, del 4.8% al 11.4% raras veces manifiesta cariño, del 5.7% al 17% nunca es cariñoso y del 2.8% al 4.8% no vive con sus hijos (ver gráfica 39). De igual modo, del 14.2% al 34.1% de los padres manifiesta afecto a sus hijos en forma de besos, del 22.8% al 29.2% los abraza, del 21.9% al 48.5% les dice palabras de aliento, del 2.8% al 4.8% los acaricia, del 2.4% al 19.5% no les muestra afecto y del 2.8% al 4.8% no vive con su padre (ver gráfica 40).

- **SEGUNDO AÑO.** Del 67.8% al 91.0% de los padres siempre es cariñoso con sus hijos, del 8.9% al 17.8% frecuentemente es cariñoso, del 1.7% al 8.9% raras veces manifiesta cariño, del 3.5% al 8.9% nunca es cariñoso y el 1.7% no vive con sus hijos (ver gráfica 39). De igual modo, del 17.8% al 35.7% de los padres manifiesta afecto a sus hijos en forma de besos, del 19.6% al 32.1% los

abraza, del 28.5% al 46.4% les dice palabras de aliento, del 5.3% al 16.0% los acaricia, del 1.7% al 10.7% no les muestra afecto y el 1.7% no vive con su padre (ver gráfica 40).

- **TERCER AÑO.** Se observa en la muestra que del 44.4% al 68.5% de los padres siempre son cariñosos con sus hijos, del 14.2% al 33.3% frecuentemente es cariñoso, del 5.7% al 18.5% raras veces manifiesta cariño, el 3.7% al 11.4% nunca es cariñoso y el 2.8% no vive con sus hijos (ver gráfica 39). Igualmente, se observa que del 3.7% al 33.3% de los padres manifiesta afecto a sus hijos en forma de besos, del 11.1% al 42.8% los abraza, del 25.7% al 51.8% le dice palabras de aliento, del 2.8% al 5.7% los acarician, del 5.7% al 17.1% no muestra afecto y el 2.8% no vive con su padre (ver gráfica 40).

2. DATOS DEL CUESTIONARIO DE LOS MAESTROS

ALUMNOS

Asistencia diaria a clases, aprovechamiento y disciplina

El 100.0% de los profesores contestaron que más del 75% de los alumnos asisten diariamente a clases (ver gráfica 41).

El 52.9% mencionó que la asistencia, el aprovechamiento y la disciplina de los alumnos siempre debe formar parte y ser responsabilidad del apoyo escolar y afectivo de los padres de familia y el 47.0% dijo que frecuentemente debe serlo (ver gráfica 41).

Cumplimiento y supervisión de las tareas escolares

El 17.6% de los profesores mencionó que del 25% al 50% de los alumnos cumple con la tarea, el 64.7% opinó que lo hace del 50% al 75% y el 17.6% dijo que más del 75% de los alumnos realiza esta actividad (ver gráfica 41).

El 29.4% de los profesores mencionó que del 25% al 50% de los alumnos resuelve la tarea correctamente, el 52.9% dijo que del 50% al 75% la hace de esta manera y el 17.6% expresó que más del 75% de los alumnos la realiza correctamente.

El 52.9% de los profesores mencionó que menos del 25% de los alumnos cumple con la tarea solicitada cuando faltan a clases, el 29.4 dijo que del 25% al 50% de los alumnos la hace ante esta situación, el 11.7% opinó que la realiza del 50% al 75% y el 5.8% expresó que más del 75% de los

estudiantes cumple con este requerimiento cuando no asiste a la escuela (ver gráfica 42).

El 52.9% de los profesores dijo que menos del 25% de los padres de familia supervisan las tareas y materiales de sus hijos, el 41.1% mencionó que del 25% al 50% lo hace y el 5.8% opinó que del 50% al 75% realiza esta actividad (ver gráfica 42).

Alumnos que necesitan más del apoyo escolar y afectivo de los padres

El 11.7% de los profesores mencionó que los alumnos de primer año son los que necesitan más de este apoyo, el 52.9% que el segundo año es en donde se encuentran los alumnos más necesitados del mismo, el 29.4% que los estudiantes de tercer año y el 17.6% que los alumnos de todos los grados necesitan del apoyo de sus padres debido a la falta de interés que ponen en lo relacionado al ámbito escolar (ver gráfica 43).

PADRES DE FAMILIA

Escolaridad y preparación cultural de los padres de familia

El 5.8% de los profesores mencionó que los padres tienen estudios de bachillerato o preparatoria, el 52.9% considera que en su mayoría son profesionistas y el 47.0% ignora el nivel de estudios que tienen los padres de familia de sus alumnos (ver gráfica 44).

En relación a la preparación cultural de los padres de familia, el 41.1% de los profesores mencionó que es elevada, el 29.4% dijo que es buena, el 5.8% contestó que es media, el 11.7% expresó que es regular y con el mismo

porcentaje ignora la preparación cultural que tienen los padres de sus alumnos (ver gráfica 45).

Personas que dan mayor apoyo escolar y afectivo a los adolescentes

El 41.1% de los profesores consideró que la madre es la persona que proporciona mayor apoyo escolar a sus hijos, el 11.7% expresó que ambos padres lo dan y el 47.0% coincidió en que este apoyo lo proporciona algún maestro (ver gráfica 46).

El 5.8% de los profesores consideró que el padre es la persona que proporciona mayor apoyo afectivo a sus hijos, el 64.7% mencionó que la madre es la que lo hace, el 5.8% dijo que ambos padres lo proporcionan y el 23.5% expresó que algún maestro es el que brinda apoyo afectivo a los alumnos (ver gráfica 46).

Interés de los padres de familia por los hijos

El 11.7% de los profesores opinó que ambos padres se interesan mucho por sus hijos, el 76.4% dijo que ambos padres se interesan poco por ellos y el 11.7% mencionó que éstos no se interesan por sus hijos (ver gráfica 47).

Referente a cuanto se interesan los padres de familia por sus hijos, el 5.8% de los profesores señaló que solamente el 20% se interesa mucho, del 5.8% al 29.4% de las respuestas de los maestros en la opción de poco interés de los padres varió ampliamente mostrando que del 20% al 80% no lo hacen, el 11.7% expresó que sólo un 20.0% no lo hace y con el mismo porcentaje que un 75% de los padres no se interesa por sus hijos (ver gráfica 47).

Importancia del apoyo escolar de los padres de familia a los hijos

El 5.8% de los profesores consideró que el apoyo escolar de los padres de familia a sus hijos es regularmente importante y el 94.1% que es sumamente importante que los padres apoyen en este aspecto a sus hijos (ver gráfica 48). Algunas razones que dieron los profesores referente a la importancia del apoyo escolar por parte de los padres fueron las siguientes: el 23.5% dijo que dicho apoyo conduce a los alumnos a tener un buen aprovechamiento, el 41.1% mencionó que a ellos les ayuda a fortalecer la labor docente por medio del repaso continuo en casa con el apoyo de los padres, el 11.7% expresó que les ayuda a mantener una buena educación dentro del colegio y la sociedad misma y el 23.5% consideró que la supervisión de los padres es mucho muy importante porque crea un ambiente de convivencia y mejora la relación padres-hijos (ver gráfica 48).

Apoyo afectivo de los padres de familia a los hijos adolescentes

El 23.5% de los profesores mencionó que menos del 25% de los alumnos tiene suficiente atención y apoyo afectivo de sus padres, el 47.0% consideró que del 25% al 50% lo tiene, el 23.5% dijo que del 50% al 75% lo recibe y solamente el 5.8% expresó que a más del 75% de los estudiantes le dan dicho apoyo y atención sus padres (ver gráfica 49).

El 100.0% de los profesores consideró que el apoyo afectivo proporcionado por los padres de familia es mucho muy importante (ver gráfica 50). Algunas de las razones que dieron respecto a esto fueron las siguientes: el 29.4% dijo que el aspecto afectivo e intelectual va unido y los alumnos se sienten apoyados y desarrollan mejor su trabajo cuando reciben afecto, el 23.5% comentó que los jóvenes necesitan modelos positivos y sentirse seguros e importantes para otros, lo que genera motivación y constituye un estímulo

para que los alumnos puedan seguir adelante, el 11.7% expresó que los alumnos requieren de orientación y afecto sincero para una madurez positiva, el 17.6% dijo que los alumnos se concentran y muestran un mejor desempeño y autoestima para desarrollarse personal y socialmente, y el mismo porcentaje mencionó que si los alumnos no son valorados puede disminuir su aprovechamiento escolar (ver gráfica 51).

Del 11.7% al 17.6% de los profesores mencionó que los alumnos sí obtienen el apoyo afectivo suficiente para tener un buen aprovechamiento escolar y una adecuada disciplina y del 82.3% al 88.2% dijo que esto no sucede (ver gráfica 52). Algunas razones que dieron acerca de por qué esto no sucede fueron las siguientes: que una gran cantidad de alumnos tienen muchas carencias afectivas que nulifican el buen rendimiento escolar y la disciplina adecuada (35.2%), se generan conductas inadecuadas por la falta de atención de los padres (70.5%), debido a que los padres trabajan todo el día y no tienen tiempo para dedicarles a sus hijos (52.9%), por la baja autoestima de los alumnos (23.5%), por la falta de supervisión de los padres de las tareas, trabajos y actividades escolares (82.3%); porque no están al pendiente de los trabajos y tareas debido a lo cual carecen de calidad (17,6%); finalmente, el 5.8% opinó que a los alumnos no les hace falta nada pero tienen que aprender a ser responsables de sí mismos, este mismo porcentaje se abstuvo de contestar y otro tanto mencionó que los alumnos no pasan por estas carencias, al contrario se aprovechan de la buena voluntad de los padres (ver gráfica 51).

Asistencia de los padres de familia a la escuela

El 88.2% de los profesores respondió que menos del 25% de los padres de familia asisten a preguntar sobre el aprovechamiento de sus hijos y el 11.7% mencionó que del 25% al 50% son los padres que acuden (ver gráfica 41).

El 11.7% de los profesores contestó que menos del 25% de los padres de familia acuden a su llamado cuando necesitan hablar con ellos, el 23.5% mencionó que del 25% al 50% de los padres lo hace, el 5.8% dijo que del 50% al 75% se presenta en la escuela y el 58.8% expresó que más del 75% de los padres acude cuando ellos solicitan su presencia (ver gráfica 42).

El 76.4% de los profesores mencionó que menos del 25% de los padres de familia acuden a la escuela o solicitan hablar con ellos para aclarar situaciones sobre las calificaciones o disciplina de sus hijos en forma espontánea, el 17.6% dijo que del 25% al 50% lo hace y el 5.8% comentó que del 50% al 75% los visitan para hacer esto (ver gráfica 42).

Sugerencias de los maestros a los padres de familia sobre el apoyo que deben dar a sus hijos

El 94.1% de los profesores dijo que han aportado a los padres de familia sugerencias tales como: mostraran mayor interés en actividades escolares, conocieran a los amigos que frecuentan sus hijos, conocieran sus preferencias en juegos y diversiones, replantearan las obligaciones y responsabilidades de los miembros de la familia, promovieran la conciliación entre ellos para trabajar todos con un mismo fin, revisaran continuamente sus cuadernos, platicaran más de la importancia que tiene la escuela en su vida futura, tuvieran mayores muestras de afecto, trabajaran juntos en las actividades de la casa, la escuela y recreativas, etc. Solamente el 5.8% de los profesores se abstuvo de contestar (ver gráfica 53).

Respecto a las razones que los profesores dieron acerca de porque no aportaban soluciones o sugerencias a los padres de familia, el 17.6% contestó que debido a la falta de interés por parte de éstos, el 64.7% no contestó y el 17.6% señaló que sólo les dieron opciones pero no soluciones (ver gráfica 53).

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

En el presente capítulo se encuentran las conclusiones sobre los resultados obtenidos del desarrollo de la investigación ***“Tipo de apoyo que proporcionan los padres a los estudiantes de secundaria”***, derivados del análisis de los datos registrados a través de los instrumentos aplicados a los alumnos y a los maestros de la secundaria del Colegio Queen Mary.

◆ Tomando en cuenta la primera hipótesis que menciona: a mayor apoyo escolar y afectivo de los padres, mayor rendimiento escolar de los hijos que se encuentran cursando la secundaria, se concluye que a medida que los padres proporcionen un mayor apoyo escolar y afectivo, los alumnos mostrarán un mejor aprovechamiento escolar, siempre y cuando este apoyo sea de calidad y no de cantidad, tal como lo manifiesta Bautista Lozada (1994) que menciona la importancia que tiene que la atención que se brinde sea de calidad aunque el tiempo dedicado no sea tan grande.

◆ Con relación a la segunda hipótesis que señala que aproximadamente un 70% de los alumnos de secundaria consideran que sus padres los apoyan en las cuestiones escolares y les brindan afecto, se obtuvo que un 11.1% de los alumnos reciben apoyo escolar y un 26.7% reciben apoyo afectivo de parte del padre, y un 86.2% reciben apoyo escolar y un 73.3% reciben apoyo afectivo de parte de la madre. Se observa que el porcentaje de apoyo afectivo y escolar se encuentra más elevado en relación a la madre, por lo que se concluye que es ella quien proporciona mayor apoyo y atención a los hijos en el porcentaje planteado.

◆ Los indicadores con relación al apoyo escolar y afectivo fueron los siguientes, indicadores que Harris(1989) y Riesgo (1986) consideran

primordiales y que los profesores creen como muy importantes en el buen desempeño escolar y afectivo de los adolescentes:

- Reacciones que presentan los padres ante el aprovechamiento y disciplina de los hijos como enojo, alegría, motivación, etc.
 - Acciones que llevan a cabo los padres como felicitarlos o castigarlos cuando tienen problemas en la escuela.
 - Hablar con los profesores.
 - Acudir a las citas escolares, ya sea juntas, ceremonias o incluso llamados de los profesores, lo que hace que los alumnos se sientan tomados en cuenta y contribuye a elevar su autoestima y seguridad en sí mismos.
 - Supervisión de tareas y actividades escolares.
 - Compra de útiles y materiales.
 - Acudir a inscribirlos a la escuela; dedicación de tiempo fuera de la institución.
 - Otorgar premios y castigos.
 - Comunicación adecuada y cariño y afecto proporcionado por los padres.
- ◆ Respecto a las diferencias presentadas por hombres y mujeres y grado escolar, se observaron que el apoyo escolar y afectivo que los padres proporcionan a sus hijos varía. Éstas se mencionan a continuación:

Asistencia a clases

- Los alumnos manifiestan que raras veces faltan a clase, esto se observa en los tres grados; sin embargo en primero y tercero las mujeres faltan menos que los hombres y en segundo año sucede al revés.

- Las madres son quienes están al pendiente de que los hijos pidan tareas y también ellas son las que solicitan hablar con los profesores para enterarlos del motivo de la falta o envían recados a la escuela para cumplir con este objetivo.

- En segundo año se observan diferencias respecto a la conducta de los padres, ya que pocos son los que supervisan que sus hijos hayan pedido la tarea y en ocasiones envían recados para comunicar o justificar sus inasistencias. También se observa que otra parte de los padres no hace nada por justificar las faltas de sus hijos a pesar de que saben que éstas perjudican su rendimiento académico.

- En tercer año, esta situación se ve acentuada, ya que el porcentaje de padres que no hacen nada por justificar las inasistencias de sus hijos, aumenta con el grado y la edad de los alumnos y alumnas. Igualmente, se observa que un bajo porcentaje de padres y madres con hijos varones hablan con los profesores.

Actitud de los padres ante las expulsiones de los hijos

- Con relación a las reacciones que tienen los padres de familia ante las suspensiones por las que atraviesan los hijos, se observa que en primer año hay una indiferencia por parte de los padres, siendo las madres quienes acuden a la escuela para saber la razón de la expulsión de las hijas y en consecuencia son ellas las que las castigan. No hay que olvidar que en

muchas situaciones se anteponen los deseos de los padres en cuanto a que sus hijos logren algo que ellos no lograron. Allaer, Carnois y cols. (1978) describen esta situación en donde los padres se encuentran animados por una serie de deseos, movimientos e impulsos que utilizan para desarrollar la personalidad de los hijos.

Aprovechamiento escolar

- En primer año el porcentaje es mayor en los hombres que obtienen un mayor promedio que las mujeres, pero en tercer año tanto hombres como mujeres podrían mejorar ese promedio siempre y cuando obtengan atención y apoyo de los padres.

- Los hombres reciben mayor apoyo escolar y son más responsables que las mujeres.

- Los padres tienen mayores expectativas y exigencias escolares hacia los hijos varones que hacia las hijas.

- El apoyo afectivo lo proporciona en mayor medida la madre hacia las hijas. Este aspecto se encuentra sustentado por Rochevabe-Spenlé (1989) que plantea que esta situación ocurre con frecuencia en el ambiente familiar.

- Tanto hombres como mujeres consideran su aprovechamiento y disciplina adecuadas.

- Muchas de las acciones que emprenden los padres al enterarse de las buenas calificaciones de los hijos son entre otras: hablar con ellos y felicitarlos. Estas acciones las realizan tanto los padres con los hijos de primero como de segundo año, pero se presentan diferencias en tercer año, en donde algunos

padres muestran indiferencia, lo que se observa tanto en hombres como en mujeres (ver gráfica 18).

- Hay diferencias significativas entre los tres grados de secundaria con relación a las reacciones que presentan los padres, ya que mientras en primer grado se observa que las madres muestran desinterés hacia el aprovechamiento de los hijos, en segundo y tercer año presentan reacciones de alegría y orgullo ante las calificaciones que éstos obtienen en la escuela. (ver gráfica 17).

Inscripción a la escuela

- En primero y segundo año son los hijos varones los que mencionan que ambos padres acuden a inscribirlos al colegio y las hijas mencionan que es la madre quien lo hace.

Útiles y materiales escolares

- En cuestiones escolares como compra de útiles y materiales hay similitudes en los tres grados ya que ambos padres los compran. Esto puede significar un ejemplo en cuanto a dotar a los hijos de todo lo necesario económicamente hablando, proporcionando apoyo material y físico y dejando de lado la relación afectiva.

- Se observa que ambos padres siempre supervisan que sus hijos e hijas cumplan con los materiales que los profesores les piden, aunque lo hacen ligeramente más las madres que los padres. La razón que dan los alumnos de primero y tercer año ante la pregunta ¿por qué te supervisan?, es mejorar el aprovechamiento, siendo la madre la que más realiza esta acción. También se

observan pequeñas diferencias en segundo año, ya que la respuesta “por cumplir” es más alta por parte de las hijas.

Tareas y actividades escolares

- En la supervisión de tareas nuevamente la madre es quien lo hace tanto con las hijas como con los hijos e incluso en segundo y tercer año los novios y novias ayudan a los hombres y mujeres en las tareas escolares. Los padres se abstienen de hacerlo o lo realizan en muy pocas ocasiones.

Exámenes académicos

- Cuando tienen examen, generalmente los padres ayudan a estudiar a los hijos pero no a las hijas.

- Las madres ayudan tanto a los hijos como a las hijas siempre y cuando tengan tiempo para hacerlo y sus ocupaciones se lo permitan, ya que cuando no pueden hacerlo, las madres sólo los vigilan.

- Esta situación se da más en primer año y se observan pequeñas diferencias en segundo, en donde disminuye la ayuda que los padres les proporcionan a los varones y en donde en pocas ocasiones la ayuda se extiende a las hijas explicándoles lo que no entienden.

- En tercer año las diferencias son mayores, ya que los padres ponen a estudiar a los hijos, pero a las hijas no. Aquí también las madres participan más con este apoyo.

Asistencia a citas, ceremonias y festivales

- Tomando en cuenta la opinión de los profesores se concluye que menos del 25% de los padres acuden al colegio a preguntar por el aprovechamiento de los hijos, siendo la madre quien generalmente acude. Los padres participan raras veces o nunca acuden a la convocatoria de los maestros.

- También se comprobó por las opiniones de los profesores, que el porcentaje de padres que acude a la escuela ante las acciones inadecuadas de los alumnos, es bajo.

- Las razones por la que las madres acuden al colegio son: interés en el aprovechamiento de los hijos y porque los profesores solicitan su presencia. (ver gráfica 27).

- Las madres acuden más cuando son las hijas quienes tienen problemas y lo hacen menos cuando son los hijos quienes los presentan. Esta acción se observa menos en primer año, pero en segundo y tercero el no acudir por parte de los padres se va incrementando a medida que los alumnos pasan de un grado escolar a otro.

Horario de dedicación de los padres

- Con relación al tiempo dedicado por los padres y madres hacia sus hijos e hijas, se observa que en primer año las madres les dedican todo el tiempo a las hijas y algunos padres les dedican tiempo por la noche a sus hijos. Sólo un pequeño porcentaje de mujeres mencionan que su padre no les dedica tiempo. En segundo año la situación se repite, sin embargo, el porcentaje se reparte entre dedicar tiempo en la tarde, en la noche y los fines de semana y solo las madres les dedican tiempo a sus hijas. En tercer año se observa que los padres les dedican poco tiempo a los hijos.

Hay que señalar que este tiempo tiene que ser de calidad, pues los padres consideran que “el estar ahí” es parte importante de la atención y el apoyo. Esta situación la menciona Satir (1990), que señala la importancia de la familia en cuanto al tiempo dedicado a los adolescentes. En la institución donde laboro como orientadora se da el caso de que los padres no existen en casa dado las actividades que tienen que desempeñar por lo que se contraponen a lo que Parsons (citado por Rochevabe-Spenlé, 1989) considera en donde el padre debe verse como un modelo masculino y profesional disponible la mayor parte del tiempo en casa.

- La mayor parte de los padres tienen una profesión la cual ejercen y le dedican la mayor parte del tiempo, por lo que tienden a involucrarse menos con los hijos sean hombres o mujeres y delegan la responsabilidad de la atención y el apoyo escolar y afectivo a la madre que muchas ocasiones cubre un doble rol debido a que el padre no se encuentra físicamente y a veces emocionalmente en el hogar. Aún así, aunque la madre trabaje, siempre se da el tiempo necesario para aportar apoyo y atención a los hijos en cuestiones afectivas y muchas veces deja de lado las cuestiones escolares, bajo la creencia de que ya son mayores para llevar a cabo dichas responsabilidades. Además se observan algunas diferencias entre grados.

Blaine (1987) plantea que el trabajo es una razón importante que impide a los padres proporcionar el apoyo necesario, lo que tiene como consecuencia no poder establecer una adecuada comunicación y relación con los hijos, ya que mientras en primero y segundo año el apoyo es mayor, en tercer año los hijos casi no reciben éste apoyo, dejando que ellos resuelvan sus problemas por sí mismos y se hagan cargo de sus propias responsabilidades escolares. Otra situación que se observa es que tanto el padre como la madre no cuentan con estrategias para impartir y /o proporcionar dicho apoyo.

Promesas y castigos de los padres

- Referente al cumplimiento de promesas y castigos se observa en primer y segundo año que ambos padres suelen cumplirlos más frecuentemente en los hombres que en las mujeres. En tercer año se observa un incremento en las mujeres, en donde frecuentemente la madre es quien los cumple y el padre raras veces lo hace.

- Los castigos que usualmente utilizan las madres son regaños, no dejarlos salir y no permitirles usar aparatos electrónicos ni juegos de video. Los premios que usualmente manejan los padres son comprar lo que los hijos quieren y salir con sus amigos.

- Los padres generalmente dejan en la madre la responsabilidad de castigar a los hijos y participan poco en esta actividad. Por ello, la persona que otorga premios en mayor medida es la madre y en muchas ocasiones el padre, quien sólo lo realiza con las hijas.

- En cuestiones afectivas la madre es quien premia a las hijas abrazándolas y besándolas. En segundo año se observan diferencias en padres y madres siendo las madres quienes reaccionan siempre con enojo. En tercer año ambos padres se enojan con sus hijos pero esperan que ellos resuelvan el problema. La madre es quien enfrenta a los profesores.

Comunicación con los padres

- Los alumnos manifestaron que la persona a la que más confianza le tienen es la madre y a un amigo.

- Algunos motivos que dan los alumnos al cuestionarlos sobre las cosas que platican con sus padres son: en primero y segundo año los hombres

platican más con la madre y el padre cuando algo bueno les pasó en la escuela, pero las mujeres lo hacen con la madre de cómo les fue en la escuela, las hijas generalmente no platican con su padre.

- En tercer año se da la misma situación con la diferencia de que las mujeres se acercan a las madres cuando tienen problemas y no saben como solucionarlos. Esta situación se da debido al poco acercamiento físico y afectivo de los padres, hecho que evidencia la pobre relación, la falta de apoyo afectivo y la falta de comunicación que tienen los adolescentes hacia sus padres.

- En cuestiones de comunicación y afecto, hay diferencias en grado y sexo. En primer año son las hijas las que acuden a la madre para contarle las cosas que les sucedieron o los problemas que tuvieron; en segundo año, tanto los hombres como las mujeres acuden a la madre; y en tercer año los hijos varones se acercan más a ambos padres para contarles situaciones que ellos mismos no pueden controlar. Aquí los padres pueden encontrarse con un problema, ya que no toman en cuenta la edad de los hijos y los presionan creando un ambiente familiar hostil ante las exigencias que les hacen. Allaer, Carnois y cols (1978) señalan que si la relación existente entre padres e hijos es muy conflictiva puede ocasionar una ruptura afectiva y González de la Fuente (1996) plantea que una comunicación objetiva puede hacer que los hijos consigan establecer una adecuada relación con sus padres.

- En primer año, poco es el porcentaje de alumnos que rompe la comunicación con los padres y que acuden a un amigo para convertirlo en su confidente. Lo que es claro es que los maestros y novios no forman parte de la comunicación entre padres e hijos, ya que no los consideran como parte de su familia sino solamente como un mero transmisor de conocimientos y exigencias, cosas que los alumnos suelen tomar como algo menos importante.

En tercer año, se nota una diferencia en la relación que establecen los alumnos hacia otras personas que no pertenecen a su grupo familiar.

- En cuestión de tristeza, depresión, decaimiento o preocupación, los alumnos y alumnas de tercer año acuden más a los amigos y los de primero y segundo acuden más a la madre. Sin embargo, son las mujeres las que usualmente piden ayuda a la figura materna sin importar el rango de edad y en muy pocas ocasiones lo hacen con ambos padres.

Ayuda e interés de los padres

- Ante la pregunta ¿quién se interesa más por ti?, tanto hombres como mujeres respondieron que ambos padres, otro pequeño porcentaje respondió que la madre y algunos hombres de primero y segundo año respondieron que los maestros.

- La mayor parte de los profesores menciona que los alumnos de segundo año son los que carecen más del apoyo escolar y afectivo de sus padres y coinciden en que la madre es quien proporciona más este tipo de apoyo.

- Los profesores dicen que apoyan escolarmente a los alumnos, pero se desilusionan al no obtener respuesta por parte de los padres. Asimismo, piensan que este apoyo puede elevar la autoestima y la seguridad de los adolescentes lo que generaría mayor empeño y mejor orientación en su vida futura.

Afecto de los padres

- En este rubro, no se presentaron diferencias entre grados, pero sí entre sexo, obteniendo mayores manifestaciones de afecto las mujeres que los

hombres. Las demostraciones de afecto, las manifiestan las madres a las hijas por medio de besos, abrazos y caricias y el padre lo hace por medio de palabras hacia ambos sexos.

Sugerencias de los maestros a los padres de familia sobre el apoyo escolar y afectivo que deben dar a sus hijos

- Los profesores mencionan que sólo se les proporciona a los padres opciones de manejo hacia sus hijos sobre las alternativas y sugerencias a realizar por ejemplo: tener mayor interés en las actividades escolares, conocer a los amigos que frecuentan sus hijos, trabajar con un mismo fin, la revisión continúa de cuadernos y materiales, hablar con los hijos en cuanto a su aprovechamiento y conducta, vigilancia continua en la escuela y casa, etc. Indicadores que los padres suelen poner en práctica solamente durante un tiempo pero al no contar con estrategias para llevarlo a cabo desisten ante las presiones del trabajo o ante la ignorancia de no saber cómo hacerlo.

◆ El trabajo y el estado civil de los padres pueden ser importantes en el apoyo y la atención hacia los hijos. Por otro lado se considera que el factor escolaridad no se relaciona negativamente con el apoyo escolar y afectivo, más bien es a la inversa, en donde pueden manejar mucho mejor los conocimientos que obtuvieron para ayudar en las tareas de sus hijos explicándoles lo que no entienden.

Se considera entonces importante la intervención del Orientador Educativo funcionando como intermediario y guía en relación a aportar ideas y estrategias adecuadas que permitan que los padres se den cuenta que el apoyo y la atención escolar y afectiva es fundamental en el desarrollo integral de los adolescentes.

LIMITACIONES, ALCANCES Y SUGERENCIAS

LIMITACIONES

- No se permitió ingresar en los grupos, por ello, la aplicación de los cuestionarios a los alumnos se aplicó de manera simultánea y se realizó a través de los profesores de la escuela participante, lo que originó que muchos de ellos suspendieran la aplicación al término de su clase. Por lo anterior, al revisar los cuestionarios para cerciorarse de que estuvieran completos se encontró que éstos no habían sido contestados en su totalidad, por lo que se tuvo que hablar de nueva cuenta con la directora del plantel para que los alumnos que no concluyeron el cuestionario, lo pudieran hacer en las siguientes clases con autorización de los maestros responsables de las mismas. La aplicación se realizó a todos los alumnos el mismo día en las dos primeras horas de clase.

- Por la misma razón, tampoco se tuvo contacto con los profesores, ya que por falta de tiempo y/o porque muchos se encontraban en distintos horarios y no todos acudían el mismo día, se dejaron los cuestionarios a la directora para que posteriormente se aplicaran a los profesores en el tiempo que tenían disponible. Esta aplicación se realizó en varios días y posteriormente la encuestadora acudió a recogerlos.

- De esta manera, en ninguno de los dos casos se tuvo contacto con los sujetos de estudio sirviendo como intermediaria la directora del plantel participante.

- Otra limitante fue el tiempo dedicado a responder los cuestionarios, ya que los alumnos se encontraban en exámenes semestrales, lo que originó que la aplicación se realizara en las clases que no tenían esta actividad.

- Otra cosa que obstaculizó el estudio fue la poca participación de los padres para la realización de la investigación, razón por la cual no se elaboró ni se les aplicó un cuestionario relativo al tema de estudio.

- Una limitante más se refiere a que la investigación solamente se realizó en una escuela particular del Distrito Federal, por ello, los resultados se tienen que tomar con reservas cuando se generalicen a situaciones similares a las reportados en esta tesis, pues la población de estudio no se seleccionó al azar ni se consideraron las escuelas públicas.

ALCANCES

La presente investigación puede ser de utilidad a los orientadores o psicólogos educativos que trabajan con padres de familia y que presenten alguna actitud distante hacia sus hijos adolescentes ayudándoles a crear estrategias adecuadas y oportunas que permitan trabajar con los padres para aumentar, fomentar o reestablecer actitudes escolares positivas que han sido generadas por la falta de atención o apoyo escolar y afectivo.

Sirviendo ellos como intermediarios pueden generar en los alumnos conductas que les permitan ser capaces de tener iniciativa propia para mantener una adecuada relación familiar, creando o propiciando actitudes y valores de responsabilidad, vinculación armónica con la sociedad y con toda su comunidad escolar y laboral.

Este estudio también aporta información apegada a la realidad educativa de nuestro país, pues la mayor parte con la que se cuenta es a nivel teórico o constituyen datos de otros países que en muchas ocasiones no reflejan lo que sucede en las aulas de las escuelas en las que nosotros laboramos.

SUGERENCIAS

- Crear talleres y conferencias para los alumnos con temas de autoconocimiento en relación a ¿quiénes son?; la etapa que atraviesan y las herramientas que faciliten su aprendizaje; al igual que sobre autoestima, asertividad, cambios bruscos de humor, autoconcepto, relación con sus padres.
- Implementar talleres y conferencias para los padres y madres de familia con el objetivo de sensibilizarlos, haciendo hincapié en la importancia que tiene el apoyar a los hijos escolar y afectivamente. Algunos temas que se sugieren son: el desarrollo psicológico de los hijos, la importancia de ser padres, el manejo de los adolescentes, la importancia de ser pareja, comunicación verbal y no verbal, las etapas de la vida, entre otros.
- Crear y/o diseñar estrategias y programas para los padres con el fin de que puedan poner en práctica las actitudes de atención y apoyo hacia sus hijos. Así como realizar reuniones de convivencia entre padres e hijos en las escuelas con el objetivo de integrar a los padres a la situación académica y afectiva de sus hijos.
- Participar con los alumnos en la creación de programas de autoestima y valores con el fin de reforzar actitudes positivas para ayudarles a la resolución de sus problemas y a adquirir confianza en sus propias fortalezas, debilidades y capacidades. Es preciso integrar todos los esfuerzos de los profesores, padres de familia, docentes y administrativos creando un apoyo escolar y afectivo multidisciplinario.
- Apoyar a los adolescentes tanto escolar como afectivamente, crearles un sentido de pertenencia y responsabilidad por la escuela con el fin de que puedan ver en ella su segunda casa.

- Referente a las limitaciones relacionadas a la metodología del trabajo realizado, se sugiere que en investigaciones posteriores se considere lo siguiente:

- La elaboración y aplicación de un cuestionario para los padres de familia y de esta manera conocer también su opinión sobre el apoyo y atención escolar y afectiva que brindan a sus hijos con el fin de llegar a conclusiones más precisas sobre este tema.
- Entrevistar al azar a una muestra de los alumnos y profesores participantes con el fin de conocer de manera más profunda lo que opinan, así como para corroborar los datos proporcionados por ellos.
- Utilizar una muestra de sujetos de estudio seleccionada al azar de diferentes escuelas secundarias tanto públicas como privadas para que los datos y resultados obtenidos tengan una validez mayor y se puedan generalizar a otras muestras o poblaciones de alumnos de secundaria.

CUADRO COMPARATIVO DEL APOYO ESCOLAR Y AFECTIVO QUE RECIBEN DE SUS PADRES LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

SEMEJANZAS	DIFERENCIAS
El porcentaje más alto de los alumnos de primero, segundo y tercer año tienen padres que se encuentran casados.	En primer año algunos padres se encuentran separados.
El 70% de los padres y madres de los alumnos de primero, segundo y tercer año cursaron licenciatura por lo que son profesionistas.	En segundo año ambos padres desempeñan otro tipo de trabajo como estilistas, fotógrafos, taxistas, encargados, etc. Hay un mayor porcentaje de padres que se dedica a su profesión.
El 70% de los padres y madres de los alumnos de primero, segundo y tercer año trabajan todo el día.	Solamente el 20% de los padres y madres de los alumnos de primero, segundo y tercer año trabaja medio día.
En los tres años se observa una alta concentración de alumnos en donde ambos padres trabajan, pero es el padre quien más realiza esta actividad.	Se observa que el porcentaje de alumnos que cursan tercer año se divide en padres que trabajan en su profesión y otro tipo de trabajo.
El mayor porcentaje de los alumnos de primero y segundo año, tiene un hermano mayor o son hijos únicos.	El mayor porcentaje de los alumnos de tercer año tiene un hermano menor.
El mayor porcentaje de los alumnos ocupa el primer lugar en el núcleo familiar. En primero, segundo y tercer año viven con ambos padres en familias integradas, el porcentaje más bajo de los alumnos vive con la madre.	En primer año sólo un pequeño porcentaje vive con el padre.
El 42.6% de los alumnos de tercer año considera su aprovechamiento como bueno con calificaciones que fluctúan entre 7 y 8 mensualmente.	
En primero y segundo año los alumnos consideran su aprovechamiento entre muy bueno y bueno, pero hay una diferencia de hombres y mujeres, ya que los primeros tienen un mejor aprovechamiento que las mujeres.	Se observan diferencias entre hombres y mujeres que cursan primero, segundo y tercer año, ya que mientras en el primer año el mayor porcentaje señala que las reacciones de los padres se manifiestan en enojo y alegría, en segundo y tercer año las reacciones fluctúan en enojo, alegría y orgullo.
	En primer año se observa un mayor interés de parte de los padres en cuanto a la reacción que éstos tienen ante el aprovechamiento de los hijos. En segundo y tercer año el porcentaje se eleva un poco en cuanto al desinterés que presentan los padres.
Los alumnos manifiestan que sus padres los felicitan y hablan con ellos por las calificaciones que sacan, ya que el porcentaje es elevado en estas dos categorías.	En primer año se observa que la madre rara vez castiga a los hijos y en segundo año es el padre quien frecuentemente castiga a las hijas.
El 53% de los alumnos de primero, segundo y tercer año consideran que no tienen problemas de disciplina en la escuela.	En primer año se observa que la mayor parte de los alumnos menciona que sus padres se enojan y acuden con los profesores para solucionar los problemas de disciplina. En segundo y tercer año, además de realizar estas acciones, pueden esperar que los hijos resuelvan y afronten los problemas por sí mismos.
El mayor porcentaje de los alumnos no ha tenido expulsiones generadas por problemas de aprovechamiento o disciplina.	En primer año, el mayor porcentaje lo tiene el padre, quien no hace nada cuando se entera que sus hijos fueron expulsados.

CUADRO COMPARATIVO DEL APOYO ESCOLAR Y AFECTIVO QUE RECIBEN DE SUS PADRES LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

SEMEJANZAS	DIFERENCIAS
La madre es quien tiene la responsabilidad de supervisar las tareas de los hijos en los tres grados de secundaria.	La madre es quien acude a la escuela para saber la razón de la expulsión de sus hijos, la cual se enoja y los castiga ante tal acción.
La madre es la que generalmente acude al llamado de los profesores, y el padre deja en ella ésta responsabilidad.	En segundo y tercer año se observa que el padre reacciona con enojo pero deja el castigo a la madre, o deja que las hijas resuelvan y afronten el problema.
En primero y segundo año se observan similitudes en cuanto a las razones que tienen los padres para acudir a la escuela, porque les interesa el aprovechamiento de sus hijos.	En primero, segundo y tercer año el porcentaje se divide entre los padres y las madres, ya que mientras la madre los ayuda a estudiar, el padre los pone a estudiar; sin embargo, en primero y segundo año el padre sólo ayuda a estudiar a los varones y deja que sus hijas estudien solas. En tercer año nadie ayuda a estudiar a los hijos, sólo los ponen a estudiar pero no los supervisan.
En primero y segundo año se encuentran similitudes en la reacción que muestra los padres ante la inasistencia de los hijos, ya que supervisan que éstos hayan pedido la tarea, sin embargo, el mayor porcentaje de madres envía recados a la escuela explicando el motivo de la falta y el padre deja que la madre tome soluciones al respecto.	En tercer año, los padres no acuden a las citas a menos que sea una razón de mucho peso. En primer año los alumnos muestran una alta responsabilidad en la asistencia al colegio. En segundo y tercer año llegan a faltar rara vez.
En los tres grados se dividen opiniones entre la persona que inscribe a los hijos en la escuela, en ocasiones es la madre quien realiza esta acción y en otras ocasiones ambos padres lo hacen.	
En los tres grados ambos padres supervisan a los hijos porque deben mejorar el aprovechamiento, mientras que éstos lo ven como una obligación.	En primer año, los padres supervisan a sus hijas por gusto, en segundo y tercer año lo hacen sólo con los hijos varones.
Ambos padres se dividen la responsabilidad de la compra de los útiles y materiales escolares de sus hijos tanto de primero, segundo y tercer año.	Hay diferencias entre los grupos, mientras que en primer año es el padre quien supervisa que sus hijos cumplan con los materiales y útiles escolares, en segundo año, son ambos padres quienes realizan esta actividad y en tercer año es la madre quien en ocasiones lo hace.
En primer y segundo año, los padres dedican a sus hijos los fines de semana, mientras que las madres lo hacen todo el tiempo.	En tercer año existen diferencias, ya que mientras las madres les dedican tiempo por la noche a los hijos, el padre no les dedica tiempo.
En los tres grados ambos padres acostumbran a cumplir promesas que les hacen a sus hijos.	En primer año los padres castigan a los hijos, regañándolos continuamente, en segundo año aparte de regañarlos no les permiten usar aparatos o juegos de video y en tercer año los regañan y no los dejan salir.
Tanto el padre como la madre premian frecuentemente o raras veces a sus hijos. En	

los tres grados los alumnos opinan que tanto el padre como la madre los premian comprándoles todo lo que piden o los dejan ir donde quieren.	
--	--

CUADRO COMPARATIVO DEL APOYO ESCOLAR Y AFECTIVO QUE RECIBEN DE SUS PADRES LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

SEMEJANZAS	DIFERENCIAS
	En primer y segundo año los alumnos se acercan más a su madre y padre para contarles algún problema que les haya sucedido durante el día, en tercer año la comunicación se ve cortada ya que los alumnos acuden a un amigo(a) para contarles sus problemas.
En los tres grados los alumnos opinan que ambos padres se interesan por ellos.	En primer año son las mujeres las que acuden a las madres para pedirles ayuda, en segundo año se observa la misma situación pero además acuden a un amigo(a) para confiarles algo, y en tercer año, tanto hombres como mujeres acuden a sus amigos pues consideran que sus padres no los escuchan.
Existen similitudes entre los tres grados, ya que consideran que platican con su madre cuando algo bueno les pasa en la escuela y de cómo les fue en ella, el porcentaje es menor en hombres que en mujeres.	Existen algunas diferencias que señalan que es la madre quien se interesa más por sus hijos y esto se da más en mujeres que en hombres.
En los tres grados se encuentran semejanzas que indican que sus padres siempre son cariñosos con ellos.	
En los tres grados opinan que sus padres les demuestran afecto en forma de besos, abrazos o caricias y son pocos los alumnos que opinan que su padre y madre no les muestran afecto.	En primero y tercer año es la madre la que abraza espontáneamente a los hijos. Pero en segundo año se observan diferencias de opiniones entre la madre y nadie que los abraza espontáneamente.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKERMAN, N. (1978). ***"Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares: Psicodinamismos de la vida familiar"*** (sexta edición). Buenos Aires, Argentina: Horme, p. 35.
- ALLAER, C. L., Carnois, M., Cremer, L. & Debarge, M. (1978). ***"La adolescencia"***. Barcelona, España: Herder, p. 42.
- ANDERSON, R. & Carter, I. (1994). ***"La conducta humana en el medio social: Enfoque sistémico de la sociedad"***. Barcelona, España: Gedisa, pp. 212-245.
- ÁVALOS IZQUIERDO, C. (1991). ***"Adolescencia"***. Desarrollo integral del adolescente. Sistema Nacional para el Desarrollo integral de la Familia. México: DIF, p. 62.
- BARRY, G. & Briclin, P. (1985). ***"Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar"*** (cuarta edición). México: Pax-México, p. 73.
- BASSEDAS, E., Coll, C. & Domínguez, C. (1991). ***"Intervención Educativa y diagnóstico psicopedagógico"***. España: Paidós, pp. 21-75.
- BATESON, G., Birdwhistell, E., Goffman, E., Hall, A. R., Jackson, B. W., Schefften, M. & Watzlawick, P. (1990). ***"La nueva comunicación"*** en investigaciones sobre la interacción: enfoque micro analítico. España: Gedisa, p. 373.
- BAUTISTA LOZADA, Y. (1994). ***"El bajo aprovechamiento escolar y su relación con la dinámica familiar"***. México: Instituto de la Familia, A. C., p. 8.
- BECK, E. (1963). ***"La orientación educacional"***. Buenos Aires, Argentina: El Ateneo, p. 86.
- BLAINE, G. (1987). ***"¿Son los padres malos para los hijos?"***. México: Extemporáneos, pp. 46-166.
- BLOS, P. (1975). ***"Psicodinamismos de la adolescencia"***. México: Planeta, p. 336.
- BOWLBY, J. (1985). ***"La separación afectiva"***. España: Paidós, pp. 41-90.

- CASTILLO, G. (1999). **“Los adolescentes y sus problemas”**. Pamplona, España: Minos, p. 39.
- CONDE, S. & Vidales, I. (2000). **“Formación cívica y ética 2”**. México: Larousse, pp. 94-112.
- **“Diccionario Enciclopédico Nauta Maior”** (2001). Colombia: Nauta C.
- EISERER, P. (1988). **“El psicólogo escolar”**. México-Argentina: Biblioteca de la Nueva Edición, pp. 94-98.
- ESPINOSA BRISEÑO, M. G. (1992). **“El desinterés de los padres de familia en la educación primaria”**. México: UPN, p. 219.
- FORWARD, S. & Buck, C. (1990). **“Padres que odian”**. Barcelona, España: Grijalbo, p. 376.
- FREUD, A. (1990). **“Introducción al psicoanálisis para educadores”** (sexta edición). España: Paidós, p.111.
- GALLO, V. (1958). **“El adolescente mexicano y su educación”**. México, D. F: SEP, pp. 87-118.
- GAMERO, C. & Romero de la Cruz, R. E. (1997). **“Desarrollo del área afectiva en el escolar”**. México: UPN, p. 115.
- GILLY, M. (1970). **“La psicología escolar”**. Barcelona, España: Oikos-tau, p. 217.
- GOLEMAN, D. (2000). **“La inteligencia emocional”**. Barcelona/ Bogotá/ México: Vergara, p. 279.
- GÓMEZ MURGUÍA, M. (1991). **“El ambiente familiar como factor que influye en el bajo rendimiento escolar”**. México: UPN, p. 117.
- GÓMEZ, M. (1993). **“Propuesta de intervención en el aula”**. México-España: Narcea, p. 43.
- GONZÁLEZ DE LA FUENTE, E. (1996). **“Perspectiva educacional”**. Chile: Universidad Católica de Valparaíso, pp. 59-63.
- GORDILLO, M. (1986). **“Manual de orientación educativa”**. Madrid, España: Alianza, p. 314.
- **“Guía programática de Orientación Educativa”** (2000). México: SEP, 11-53

- HARRIS, M. (1989). **“Su hijo adolescente”**. España: Paidós, pp. 9-27.
- HARRIS, M. (1989). **“Su hijo de 12 a 14 años”**. España: Paidós, pp. 11-53.
- HERNÁNDEZ MUÑOZ, J. (1990). **“El desinterés de los padres de familia en el trabajo escolar”**. Monclova Coahuila, México: UPN, p. 122.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2001). **“Metodología de la investigación”** (segunda edición). México: Mc Graw-Hill.
- HERRERA Y MONTES, L. (1994). **“La orientación educativa y vocacional en la segunda enseñanza”**. México: SEP, p. 220.
- HOLLAND, J. G. (1981). **“Análisis de la conducta”**. México: Trillas, p. 391.
- HOPKINS, K. D., Hopkins, D. R. & Glass, G. V. (1997). **“Estadística básica para las ciencias sociales y del comportamiento”**. México: Pearson Educación, pp. 35-36.
- HURLOCK, E. B. (1994). **“Psicología de la adolescencia”**. Buenos Aires, Argentina: Paidós, pp. 29-58.
- LAKIN, P. & Wiener, D. (1977). **“La disciplina, el rendimiento escolar y la salud mental del alumno”**. Argentina: Buenos Aires, p. 80.
- LILA, M., Musito, G., & Buelga, S. (2000). **“Revista Latinoamericana de Psicología”** No. 2, vol. 32. Venezuela-Chile-Argentina, pp. 301-319.
- MIARALET. G. (1984). **“Diccionario de las Ciencias de la Educación”**. Barcelona, España: Oikos-tadjsa, p. 350.
- MIER Y TERÁN, S. (1995). **“Adolescencia: Riesgo total”**. México: Centenario, p. 118.
- MORENO CASTILLO, G. (1995). **“Problemas psicológicos y sociales que repercuten en el rendimiento escolar”**. México: UPN, pp. 13-15.
- MUSITU OCHOA, G., Romero Sánchez, J. M. & Gracia Fuster, E. (1998). **“Familia y educación: prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos”**. Barcelona, España: Labor Universitaria, pp. 119-123.
- NAVA, O. (1994). **“La orientación educativa en México”**. México: Paidós, pp. 115-128.

- NEWMAN, B. & Newman, B. (1990). ***“Manual de psicología infantil”*** Tomo I, México: México, p. 181.
- ONTIVEROS DE HARO, M. (1996). ***“La orientación de los padres de familia para que participen con la institución educativa en el desarrollo afectivo de los niños”***. Matamoros, Tamaulipas, México: UPN, p. 46.
- PALACIOS, J. (1990). ***“¿Qué es la adolescencia?”***. En J. Palacios, et al. (comp). Desarrollo psicológico y educación I. Madrid, España: Alianza, pp. 299-309.
- PIAGET, J. (1980). ***“Seis estudios de psicología”***. Barcelona, España: Ariel, p. 227.
- PICK, S., Givaudan, M., Tenorio, A. & Troncoso, A. (1999). ***“Formación Cívica y Ética. Yo quiero, yo puedo”***. México: Limusa-Noriega, pp. 104-124.
- PORTUGAL, A. M. (1994). ***“Ejercer la paternidad es un derecho”***. México: CIMAQ, p. 213.
- ***“Programa de Orientación Educativa”*** (1994). Tercer año. México: SOE.
- RANDY COLTON, R. (1991). ***“Todo puede esperar... menos el amor. Como desarrollar una relación sana, afectiva de confianza con los hijos”***. Argentina-Chile-México: Vergara, pp. 43-81.
- ***“Reglamento de la Asociación de Padres de Familia”*** (1999). México: SEP, p. 5.
- RIESGO MENGUEZ, L. (1986). ***“Los padres ante la adolescencia de los hijos”*** (segunda edición). México: Narcea, p. 28.
- ROCHEVABLE-SPENLÉ, A. M. (1989). ***“El adolescente y su mundo”***. Barcelona, España: Herder, p. 315.
- RODRÍGUEZ, M. L. (1995). ***“Orientación educativa”***. Barcelona, España: CEAC, p. 334.
- ROTH UNZUETA, E. (1986). ***“Competencias Sociales”***. México- Argentina-España: Trillas, p. 39.
- SÁNCHEZ de Aparicio & Benítez, G. (1984). ***“Los adolescentes y sus padres: Aportaciones vivenciales”***. *Revista Educación y Desarrollo* No. 71

- y 72. Vol. VI, (julio), Guadalajara, Jalisco, México: Escuela Normal Superior Nueva Galicia, pp. 9-14.
- SÁNCHEZ de Aparicio & Benítez, G. (1984). **“La comunicación en la familia”**. Revista Educación y Desarrollo Vol. VII, Nos. 73 y 74 (agosto-septiembre), Guadalajara, Jalisco, México: Escuela Normal Superior Nueva Galicia, pp. 71-74.
 - SÁNCHEZ, C. (1993). **“Enciclopedia Técnica de la Educación”**. México: Santillana, pp. 340-429.
 - SÁNCHEZ, J. M., Peralbo, M. & López, S. (1984) **“Revista de Ciencias de la Educación”** No. 156 (octubre-diciembre), Morelia, Michoacán. México: Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, pp. 503-517.
 - SATIR, V. (1991). **“Adolescencia. Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar”**. México: Pax-México, p. 326.
 - SUPER, D. E. (1987). “Psicología de los intereses y las vocaciones”. Buenos Aires: Kapelusz, p. 190.
 - WATKINS, C. & Wagner, P. (1991). **“La disciplina escolar”**. Propuesta de trabajo en el marco global del centro. España: Paidós, p. 118.
 - WEINER, I. B. & Elkind, D. (1976). **“Desarrollo normal y anormal del adolescente”**. Buenos Aires, Argentina: Paidós, p. 85.

A N E X O

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

“TIPO DE APOYO QUE RECIBEN DE SUS PADRES LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA”

CUESTIONARIO PARA ESTUDIANTES

INSTRUCCIONES:

A continuación se encuentra un cuestionario que tiene por objetivo conocer a tu familia y el tipo de apoyo que tus padres te proporcionan. Contesta SINCERAMENTE cada una de las preguntas que lo conforman.

Así mismo, encontrarás algunas preguntas que contienen paréntesis. Te pido que coloques la respuesta dentro de él. De preferencia utiliza lápiz para contestar.

NOTA: No selecciones más de una opción.

Te agradezco tu colaboración. Tus respuestas serán confidenciales.

Nombre del alumno: _____
Grado _____ grupo _____ Edad _____ sexo _____

- 1.- ¿Con quién vives? ()
a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Solo
- 2.- Señala el estado civil de tus padres()
a) Casados b) Separados c) Soltero(a) d) Viudo(a) e) Divorciados
f) Viven juntos sin estar casados
- 3.- ¿Cuántos hermanos tienes?
Mayores _____ Menores _____ No tienes _____
- 4.- ¿Qué posición ocupas tú? ()
a) Primero b) Segundo c) Último lugar d) Otro ¿cuál? _____
- 5.- ¿Trabajan tus padres? ()
a) Padre b) Madre c) Los dos d) Ninguno
- 6.- ¿En qué trabajan?
a) Padre _____
b) Madre _____
- 7.- ¿Qué profesión tienen?
a) Padre _____
b) Madre _____
- 8.- ¿En qué turno trabajan tus padres?
Padre() Madre()
a) Todo el día
b) Por la mañana
c) Por la noche
d) Por la tarde

9.- ¿Qué escolaridad tienen tus padres?

Padre() Madre()

- a) Ninguna
- b) Primaria
- c) Secundaria
- d) Preparatoria o bachillerato
- e) Preparación técnica
- f) Licenciatura
- g) Posgrado

10.- ¿Cómo consideras tu aprovechamiento en general? ()

- a) Excelente b) Muy bueno c) Bueno d) Regular e) Malo

11.- Aproximadamente, ¿qué promedio sacas mensualmente? ()

- a) Alto (10-9) b) Medio(8-7) c) Suficiente (6) d) Reprobado (5 ó menos)

12.- ¿Qué reacción presentan tus padres ante tu aprovechamiento?

Padre() Madre()

- a) De enojo
- b) De orgullo
- c) De contento
- d) De enojo

13.- ¿Qué hacen tus padres ante las calificaciones que sacas?

Padre() Madre()

- a) Te felicita
- b) No hace nada
- c) Te dice "que milagro", sin hacer otro comentario
- d) Te regaña
- e) Te golpea
- f) Habla contigo
- g) Se muestra indiferente
- h) Habla con los profesores

14.- ¿Te castigan tus padres cuando sacas bajas calificaciones?

Padre() Madre()

- a) Siempre
- b) Frecuentemente
- c) Raras veces
- d) Nunca

15.- ¿Cómo estás en disciplina en la escuela? ()

- a) Sin problemas b) Con algunos problemas c) Regular d) Con muchos problemas

16.- En caso de tener problemas de disciplina ¿qué hacen tus padres ante esta situación?

Padre() Madre()

- a) Se enoja
- b) Habla con profesores
- c) No se entera
- d) Te golpea
- e) Te castiga
- f) No hace nada
- g) Espera que tú resuelvas y afrontes el problema

24.- ¿Faltas seguido a clases? ()
a) Siempre b) Frecuentemente c) Raras veces d) Nunca

25.- ¿Qué hacen tus padres ante las inasistencias que tienes en la escuela?

Padre() Madre()
a) Habla con los profesores
b) Le pide la tarea a tus compañeros o profesores
c) Supervisa que tú hayas pedido la tarea
d) Envía un recado explicando el motivo de la falta
e) No hace nada

26.- ¿Quién te compra los útiles y materiales escolares? ()
a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Nadie

27.- ¿Tus padres supervisan que cumpla con los materiales y útiles que te piden tus profesores? ()
a) Siempre b) Frecuentemente c) Raras veces d) Nunca

28.- ¿Por qué te supervisan?
Padre() Madre()
a) Porque debo mejorar el aprovechamiento
b) Porque tengo que cumplir
c) Porque me obligan
d) Porque me gusta
e) No me supervisan

29.- ¿Quién te inscribe en la escuela? ()
a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Nadie

30.- ¿Cuándo te dedican tiempo tus padres?
Padre() Madre()
a) En la mañana
b) En la tarde
c) En la noche
d) Fin de semana
e) Todo el tiempo
f) No me dedica

31.- Si tus padres acostumbran a hacer promesas sobre premios y castigos, ¿quién los cumple? ()
a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Nadie

32.- ¿Cada cuándo te premian?
Padre() Madre()
a) Siempre b) Frecuentemente c) Raras veces d) Nunca

33.- ¿Cómo te premian?
Padre() Madre()
a) Te compran lo que pides
b) Te dejan ir a donde quieres
c) Te abraza y te besa
d) No hace nada

34.- ¿Cómo te castigan?

Padre()

Madre()

- a) A través de palabras como: burro, tonto, etc
- b) No te compra lo que pides
- c) No te deja salir
- d) No te habla
- e) Te golpea
- f) No te permite usar aparatos o juegos de video
- g) Te regaña
- h) No hace nada

35.- Cuando algo te pasa, ¿a quién se lo cuentas? ()

- a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Un amigo f) Un maestro
- g) Nadie h) Tu novio (a)

36.- Cuando te sientes triste, decaído o preocupado, ¿a quién pides ayuda? ()

- a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Un maestro f) Un amigo
- g) Nadie h) Tu novio (a)

37.- A tu parecer, ¿quién se interesa más por ti? ()

- a) Padre b) Madre c) Los dos d) Otro familiar e) Un maestro f) Un amigo
- g) Nadie h) Tu novio(a)

38.- ¿En qué casos platicas con tus padres?

Padre()

Madre()

- a) Cuando te pasó algo bueno en la escuela
- b) De cómo te fue en la escuela
- c) Cuando alguno de tus compañeros tuvo un problema
- d) Cuando tienes un problema
- e) No platicas

39.- ¿Tus padres son cariñosos contigo? ()

Padre()

Madre()

- a) Siempre b) Frecuentemente c) Raras veces d) Nunca

40.- ¿Cómo te demuestran afecto tus padres?

Padre()

Madre()

- a) Besos
- b) Abrazos
- c) Palabras
- d) Caricias
- e) No muestra

41.- ¿Quiénes en tu familia te abrazan espontáneamente? ()

- a) Padre b) Madre c) Otro familiar d) Nadie

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

“TIPO DE APOYO QUE RECIBEN DE SUS PADRES LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA”

CUESTIONARIO DE PROFESORES

ESTIMADO PROFESOR (A):

De la manera más atenta solicito su colaboración para contestar este cuestionario que me permitirá identificar el grado de apoyo escolar y afectivo que tienen los alumnos de secundaria por parte de los padres de familia. Este se encuentra conformado por dos tipos de preguntas cerradas y abiertas. Se le pide conteste lo más sinceramente posible.

Agradezco nuevamente su valioso apoyo.

Atentamente Profra. Carmen A. Angeles Avila.

Materia(s) que imparte _____

1.- ¿ Qué grupos atiende? _____

2.- ¿Cuál es el porcentaje de padres de familia que asisten regularmente a preguntar sobre el aprovechamiento de sus hijos?

Menos del 25%() Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

3.- De los grupos que usted atiende, ¿qué grados son los que necesitan más apoyo escolar y afectivo? _____

4.- Por lo general, ¿Qué porcentaje de alumnos asiste diariamente a clases?

Menos del 25%() Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

5.- Considera usted que la asistencia, aprovechamiento y disciplina de los alumnos es responsabilidad y apoyo escolar de parte de los padres ()

a) Siempre b) Frecuentemente c) Raras veces d) Nunca

6.- Cuando deja tarea a los alumnos ¿qué porcentaje cumple con ella?

Menos del 25%() Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

7.- De los alumnos que cumplen con su tarea, ¿qué porcentaje la resuelve correctamente?

Menos del 25%() Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

8.- Cuando los alumnos no asisten a clases ¿qué porcentaje cumple con la tarea solicitada?

Menos del 25%() Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

9.- A su parecer, ¿qué porcentaje de padres supervisan las tareas y materiales de sus hijos?

Menos del 25%() Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

¿Por qué? _____

19.- ¿Considera usted que los alumnos obtienen de sus padres el apoyo afectivo suficiente para tener una buena disciplina?

Sí ()

No ()

¿Por qué? _____

20.- Del alumnado que atiende, ¿qué porcentaje cree usted que obtienen el suficiente apoyo y atención de sus padres?

Menos del 25% () Entre el 25 y 50% () Entre el 50 y 75% () Mayor de 75% ()

21.- A su parecer, ¿quién aporta mayor apoyo escolar a los alumnos?

a) Padre b) Madre c) Los dos d) Maestro e) Otro familiar f) Nadie

22.- A su parecer, ¿quién aporta mayor apoyo afectivo a los alumnos?

a) Padre b) Madre c) Los dos d) Maestro e) Otro familiar f) Nadie

23.- Si le pidieran valorar el apoyo y la atención que brindan los padres a sus hijos adolescentes, ¿cómo los clasificaría?

a) Se interesan mucho (%) b) Se interesan poco (%) c) No se interesan (%)
d) Otro ¿cuál? _____

24.- ¿Qué soluciones les ha proporcionado a los padres en caso de percatarse que existe falta de apoyo hacia sus hijos?

25.- En caso de haberles proporcionado soluciones ¿cuál fue la razón por la que no se le dió?

TABULACIÓN DE RESULTADOS OBTENIDOS DE LA APLICACIÓN DEL CUESTIONARIO A ALUMNOS

EDAD	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
12 AÑOS	10	28.5	10	24.3								
13 AÑOS	21	60	25	60.9	17	30.3	14	25				
14 AÑOS	4	11.4	6	14.6	33	58.9	37	66	9	33.3	15	42.8
15 AÑOS					6	10.7	5	8.9	12	44.4	16	45.7
16 AÑOS									6	22.2	4	11.4

1.-¿CON QUIEN VIVES?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
PADRE	0	0	1	2.4	2	3.5	0	0	2	7.4	2	5.7
MADRE	7	20	14	34.1	13	23.2	0	0	4	14.8	6	17.1
LOS DOS	28	80	26	63.4	41	73.2	40	71.4	21	77.7	27	77.1
OTRO FAMILIAR	0	0	0	0	0	0	16	28.5	0	0	0	0
SOLO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

2.- ESTADO CIVIL DE PADRES	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
CASADOS	28	80	25	60.9	73.2	39	64.2	21	77.7	26	74.2	
SEPARADOS	4	22.8	2	4.8	4	7.1	8	14.2	4	14.8	3	8.5
SOLTEROS	0	0	6	14.6	1	1.7	2	3.5	0	0	1	2.8
VIUDOS	1	2.8	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	1	2.8
DIVORCIADOS	1	2.8	7	17	8	14.2	6	10.7	2	7.4	4	11.4
VIVEN JUNTOS	1	2.8	1	2.4	1	1.7	0	0	0	0	0	0

3.- No. HERMANOS	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
1 MAYOR	12	34.2	17	41.1	19	33.9	22	39.2	9	33.3	10	28.5
2 MAYOR	4	11.4	1	2.4	7	12.5	7	12.5	2	7.4	4	11.4
3 MAYOR	1	2.8	2	4.8	0	0	1	1.7	0	0	0	0
4 MAYOR	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1 MENOR	11	31.4	8	19.5	16	28.5	17	30.3	10	37	11	31.4
2 MENOR	3	8.5	1	2.4	2	3.5	3	5.3	4	14.8	3	8.5
3 MENOR	0	0	1	2.4	0	0	1	1.7	0	0	2	5.7
4 MENOR	0	0	0	0	0	0	1	1.7	0	0	0	0
NINGUNO	6	17.1	15	36.5	15	26.7	8	14.2	4	14.8	9	25.7

4.- ¿QUÉ POSICIÓN OCUPAS?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
PRIMERO	18	51.4	21	51.2	28	50	26	46.4	16	59.2	22	62.8
SEGUNDO	11	31.4	16	39	17	30.3	19	33.9	8	29.6	7	20
ÚLTIMO	4	11.4	4	9.7	10	17.8	11	19.6	2	7.4	5	14.2
OTRO	2	5.7	0	0	1	1.7	0	0	1	3.7	1	2.8

5.- ¿TRABAJAN TUS PADRES?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
PADRE	12	34.2	7	17	15	26.7	11	19.6	9	33.3	9	25.7
MADRE	2	5.7	7	17	1	1.7	4	7.1	2	7.4	4	11.4
LOS DOS	21	60	26	63.4	40	71.4	41	73.2	16	59.2	21	60
NINGUNO	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	2.8
NO HAY PADRES	0	0	1	2.8	0	0	0	0	0	0	0	0

6.- ¿EN QUÉ TRABAJAN?	PRIMER AÑO												SEGUNDO AÑO												TERCER AÑO											
	MASC				FEM				MASC				FEM				MASC				FEM															
	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%												
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%												
PROFESIONISTAS	25	71.4	12	34.2	22	53.6	12	29.2	41	73.2	26	46.4	35	62.5	13	23.2	20	74	16	59.2	17	48.5	9	25.7												
COMERCIO Y VENTAS	2	5.7	2	5.7	3	7.3	4	9.7	0	0	10	17.8	7	12.5	11	19.6	1	3.7	2	7.4	2	5.7	4	11.4												
SECRETARIAS	0	0	6	17.1	0	0	10	24.3	1	1.7	3	5.3	0	0	4	7.1	0	0	5	18.5	1	2.8	2	5.7												
NO TRABAJA	0	0	12	34.2	1	2.4	7	17	0	0	10	17.8	0	0	13	23.2	2	7.4	10	37	0	0	9	25.7												
OTRO TRABAJO	2	5.7	2	5.7	5	12.1	7	17	6	10.7	6	10.7	11	19.6	14	25	8	29.6	1	3.7	6	17.1	3	8.5												
IGNORA	6	17.1	1	2.8	10	24.3	1	2.4	8	14.2	1	1.7	3	5.3	1	3.7	4	14.8	1	3.7	1	2.8	0	0												

7.- ¿QUÉ PROFESIÓN TIENEN?	PRIMER AÑO												SEGUNDO AÑO												TERCER AÑO											
	MASC				FEM				MASC				FEM				MASC				FEM															
	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%												
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%												
PROFESIONISTAS	22	62.8	13	37.1	23	56	15	36.5	38	67.8	26	46.4	40	71.4	32	57.1	21	77.7	12	44.4	25	71.4	22	62.8												
NO PROFESIONISTAS	6	17.1	19	54.2	8	19.5	22	53.6	11	19.6	25	44.6	8	14.2	20	35.7	4	14.8	14	51.8	6	17.1	10	28.5												
IGNORA	7	20	3	8.5	10	24.3	4	9.7	7	12.5	5	8.9	8	14.2	4	7.1	2	7.4	1	3.7	4	11.4	3	8.5												

8.- ¿EN QUÉ TURNO TRABAJAN?	PRIMER AÑO												SEGUNDO AÑO												TERCER AÑO											
	MASC				FEM				MASC				FEM				MASC				FEM															
	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%	P	M	F	%												
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%												
TODO EL DIA	27	77.1	9	25.7	25	60.9	19	46.3	42	75	22	39.2	30	53.5	21	37.5	10	37	17	62.9	23	65.7	8	22.8												
POR LA MAÑANA	6	17.1	13	37.1	5	12.1	10	24.3	10	17.8	18	32.1	17	30.3	21	37.5	15	55.5	7	25.9	7	20	10	28.5												
POR LA NOCHE	0	0	0	0	0	0	1	2.4	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0												
POR LA TARDE	0	0	3	8.5	3	7.3	6	14.6	2	3.5	2	3.5	3	5.3	3	5.3	0	0	1	3.7	0	0	2	5.7												
NO TRABAJAN	2	5.7	10	28.5	8	19.5	5	12.1	2	3.5	13	23.2	6	10.7	11	19.6	2	7.4	2	7.4	5	14.2	15	42.8												

9.- ESCOLARIDAD DE PADRES	PRIMER AÑO						SEGUNDO AÑO						TERCER AÑO											
	MASC			FEM			MASC			FEM			MASC			FEM								
	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%						
NINGUNA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0						
PRIMARIA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0						
SECUNDARIA	4	11.4	6	17.1	1	2.4	0	0	0	6	10.7	1	1.7	5	8.9	1	3.7	3	11.1	1	2.8	0	0	
PREPARATORIA	1	2.8	9	25.7	5	12.1	11	26.8	12	21.4	22	39.2	6	10.7	12	21.4	3	11.1	11	40.7	5	14.2	6	17.1
TECNICA	2	5.7	7	20	2	4.8	9	21.9	2	3.5	5	8.9	3	5.3	6	10.7	3	11.1	4	14.8	2	5.7	9	25.7
LICENCIATURA	20	57.1	11	31.4	24	58.5	17	41.1	36	64.2	21	37.5	41	73.2	30	53.5	20	74	2	33.3	20	57.1	15	42.8
POSGRADO	6	17.1	2	5.7	3	7.3	4	9.7	4	7.1	1	1.7	1	1.7	3	5.3	0	0	0	0	5	14.2	5	14.2
NO SABE	2	5.7	0	0	6	14.6	0	0	2	3.5	1	1.7	4	7.1	0	0	0	0	0	0	2	5.7	0	0

10.- ¿CÓMO CONSIDERAS TU APROVECHAMIENTO?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
EXCELENTE	4	11.4	2	4.8	2	3.5	5	8.9	0	0	2	5.7
MUY BUENO	11	31.4	13	31.7	18	32.1	19	33.9	8	29.6	7	20
BUENO	16	45.7	16	39	27	48.2	27	48.2	9	33.3	15	42.8
REGULAR	4	11.4	9	21.9	8	14.2	5	8.9	8	29.6	10	28.5
MALO	0	0	1	2.4	1	1.7	0	0	2	5.7	1	2.8

11.- ¿QUE PROMEDIO SACAS MENSUALMENTE?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
ALTO (10-9)	5	14.2	11	26.8	11	19.6	17	30.3	0	0	4	11.4
MEDIO (7,8)	28	80	27	65.8	35	62.5	32	57.1	21	77.7	27	77.1
SUFICIENTE (6)	2	5.7	3	7.3	10	17.8	6	10.7	5	18.5	4	11.4
REPROBADO (5 O MENOS)	0	0	0	0	0	0	1	1.7	1	3.7	0	0

12.- ¿QUE REACCION TIENEN TUS PADRES ANTE LAS CALIFICACIONES?	PRIMER AÑO						SEGUNDO AÑO						TERCER AÑO											
	MASC			FEM			MASC			FEM			MASC			FEM								
	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%						
DE ENOJO	6	17.1	10	28.5	10	24.3	14	34.1	17	30.3	19	33.9	13	23.2	15	26.7	9	33.3	9	33.3	13	37.1	15	42.8
DE ORGULLO	4	11.4	4	11.4	8	19.5	8	19.5	18	32.1	18	32.1	15	26.7	21	37.5	3	11.1	2	7.4	3	8.5	2	5.7
DE CONTENTO	22	62.8	21	60	13	31.7	19	46.3	15	26.7	16	28.5	22	39.2	20	35.7	12	44.4	15	55.5	12	34.2	14	40
DE DESINTERÉS	2	5.7	0	0	7	17	0	0	5	8.9	2	3.5	5	8.9	0	0	3	11.1	1	3.7	6	17.1	4	11.4
NO SABE	1	2.8	0	0	3	7.3	0	0	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	0	0	0	0	1	2.8	0	0

13.- ¿QUE HACEN TUS PADRES ANTE LAS CALIFICACIONES?	PRIMER AÑO						SEGUNDO AÑO						TERCER AÑO											
	MASC			FEM			MASC			FEM			MASC			FEM								
	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%						
TE FELICITA	10	28.5	11	31.4	13	31.7	13	31.7	22	39.2	18	32.1	22	39.2	23	41	7	25.9	8	29.6	4	11.4	7	20
NO HACE NADA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
DICE "QUE MILAGRO"	1	2.8	0	0	0	0	1	2.4	2	3.5	4	7.1	2	3.5	0	0	1	3.7	2	7.4	0	0	1	2.8
TE REGANA	6	17.1	6	17.1	1	2.4	7	17	2	3.5	4	7.1	3	5.3	7	12.5	3	11.1	3	11.1	3	8.5	2	5.7
TE GOLPEA	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1.7	0	0	1	1.7	0	0	2	7.4	0	0	0	0
HABLA CONTIGO	15	42.8	14	40	18	43.9	18	43.9	22	39.2	21	37.5	21	37.5	23	41	12	44.4	9	33.3	19	54.2	20	57.1
ES INDIFERENTE	2	5.7	0	0	7	17	1	2.4	5	8.9	3	5.3	6	10.7	0	0	4	14.8	2	7.4	7	20	4	11.4
HABLA CON PROFRS	0	0	4	11.4	0	0	1	2.4	3	5.3	4	7.1	1	1.7	2	3.5	0	0	1	3.7	1	2.8	1	2.8
NO SABE	1	2.8	0	0	2	4.8	0	0	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	0	0	0	0	1	2.8	0	0

14.- ¿TE CASTIGAN TUS PADRES?	PRIMER AÑO						SEGUNDO AÑO						TERCER AÑO											
	MASC			FEM			MASC			FEM			MASC			FEM								
	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%						
SIEMPRE	5	14.2	6	17.1	2	4.8	6	14.6	4	7.1	2	4.8	2	3.5	6	10.7	3	11.1	2	7.4	6	17.1	5	14.2
FRECUENTEMENTE	1	2.8	2	5.7	2	4.8	5	12.1	6	10.7	10	17.8	4	7.1	3	5.3	10	37	9	33.3	5	14.2	4	11.4
RARAS VECES	15	42.8	21	60	16	39	20	48.7	23	41	29	51.7	21	37.5	29	51.7	11	40.7	12	44.4	11	31.4	14	40
NUNCA	13	37.1	6	17.1	19	46.3	10	24.3	23	41	14	25	28	50	18	32.1	3	11.1	4	14.8	12	34.2	12	34.2
NO SABE	1	2.8	0	0	2	4.8	0	0	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	0	0	0	0	1	2.8	0	0

15.- ¿CÓMO ESTAS EN DISCIPLINA?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
SIN PROBLEMAS	18	51.4	24	58.5	32	57.1	33	58.9	13	48.1	15	42.8
ALGUNOS PROBLEMAS	10	28.5	10	24.3	15	26.7	14	25	7	25.9	13	37.1
REGULAR	4	11.4	5	12.1	8	14.2	9	16	4	14.8	7	20
CON ALGUNOS PROBLEMAS	3	8.5	2	4.8	1	1.7	0	0	3	11.1	0	0

16.- ¿QUE HACEN TUS PADRES ANTE LOS PROBLEMAS DE DISCIPLINA?	PRIMER AÑO						SEGUNDO AÑO						TERCER AÑO											
	MASC			FEM			MASC			FEM			MASC			FEM								
	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%	P	F	%						
SE ENOJA	10	28.5	6	17.1	11	26.8	11	26.8	15	26.7	17	30.3	13	23.2	17	30.3	4	14.8	5	18.5	12	34.2	11	31.4
HABLA CON PROFRS	12	34.2	14	40	7	17	12	29.2	11	19.6	17	30.3	13	23.2	23	41	5	18.5	6	22.2	7	20	10	28.5
NO SE ENTERA	3	8.5	2	5.7	0	0	0	0	5	8.9	1	1.7	7	12.5	2	3.5	0	0	0	0	2	5.7	3	8.5
TE GOLPEA	2	5.7	3	8.5	0	0	2	4.8	1	1.7	0	0	0	0	0	0	0	1	3.7	0	0	0	0	
TE CASTIGA	1	2.8	5	14.2	0	0	2	4.8	2	3.5	4	7.1	4	7.1	3	5.3	6	22.2	3	11.1	0	0	0	0
NO HACE NADA	3	8.5	2	5.7	14	34.1	7	17	6	10.7	3	5.3	7	12.5	1	1.7	3	11.1	3	11.1	4	11.4	3	8.5
TU RESUELVE EL PROBLEMA	3	8.5	3	8.5	7	17	7	17	16	28.5	13	23.2	11	19.6	10	17.8	9	33.3	9	33.3	9	25.7	8	22.8
NO SABE	1	2.8	0	0	2	4.8	0	0	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	0	0	0	0	1	2.8	0	0

17.- ¿TE HAN EXPULSADO ?	PRIMER AÑO				SEGUNDO AÑO				TERCER AÑO			
	MASC		FEM		MASC		FEM		MASC		FEM	
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
SIEMPRE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
FRECUENTEMENTE	1	2.8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
RARAS VECES	1	2.8	0	0	3	5.3	0	0	1	3.7	0	0
NUNCA	33	94.2	41	100	53	94.6	56	100	26	96.2	35	100

18.- ¿QUE HACEN TUS PADRES SI TE EXPULSAN?	PRIMER AÑO								SEGUNDO AÑO								TERCER AÑO							
	MASC				FEM				MASC				FEM				MASC				FEM			
	P		M		P		M		P		M		P		M		P		M		P		M	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
SE ENOJA	6	17.1	8	22.8	7	17	6	14.6	24	42.8	26	46.4	21	37.5	25	44.6	12	44.4	11	40.7	11	31.4	11	31.4
ACUDE A LA ESCUELA	8	22.8	7	20	5	12.1	12	29.2	10	17.8	8	14.2	7	12.5	11	19.6	3	11.1	2	7.4	1	2.8	4	11.4
NO SE ENTERA	1	2.8	0	0	2	4.8	0	0	1	1.7	0	0	1	1.7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TE GOLPEA	1	2.8	2	5.7	2	4.8	3	7.3	3	5.3	2	3.5	1	1.7	0	0	1	3.7	0	0	0	0	0	0
TE CASTIGA	7	20	8	22.8	7	17	10	24.3	9	16	13	23.2	11	19.6	13	23.2	0	0	2	7.4	4	11.4	3	8.5
NO HACE NADA	11	31.4	10	28.5	16	39	9	21.9	6	10.7	1	1.7	11	19.6	2	3.5	5	18.5	6	22.2	5	14.2	4	11.4
TU RESUELVES EL PROBLEMA	0	0	0	0	0	0	1	2.4	3	5.3	5	8.9	3	5.3	6	10.7	6	22.2	6	22.2	13	37.1	13	37.1
NO SABE	1	2.8	0	0	2	4.8	0	0	0	0	1	1.7	1	1.7	0	0	0	0	0	0	1	2.8	0	0

TABLA DE RESULTADOS DEL CUESTIONARIO DE PROFESORES

2. - ¿CUÁL ES EL PORCENTAJE DE PADRES DE FAMILIA QUE ASISTEN REGULARMENTE A PREGUNTAR SOBRE EL APROVECHAMIENTO DE SUS HIJOS?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
15	88.2	2	11.7	0	0	0	0	

3.- DE LOS GRUPOS QUE USTED ATIENDE, ¿QUÉ GRADOS SON LOS QUE NECESITAN MÁS APOYO ESCOLAR Y AFECTIVO?								
PRIMERO		SEGUNDO		TERCERO		TODOS		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
2	11.7	9	52.9	5	29.4	3	17.6	

4.- POR LO GENERAL, ¿QUÉ PORCENTAJE DE ALUMNOS ASISTE DIARIAMENTE A CLASES?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
0	0	0	0	0	0	17	100	

5.- ¿CONSIDERA USTED QUE LA ASISTENCIA, APROVECHAMIENTO DISCIPLINA DE LOS ALUMNOS ES RESPONSABILIDAD Y APOYO ESCOLAR DE PARTE DE LOS PADRES?								
SIEMPRE		FRECUENTEMENTE		RARAS VECES		NUNCA		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
9	52.9	8	47	0	0	0	0	

6.- CUÁNDO DEJA TAREA A LOS ALUMNOS, ¿QUÉ PORCENTAJE CUMPLE CON ELLA?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
0	0	3	17.6	11	64.7	3	17.6	

7.- DE LOS ALUMNOS QUE CUMPLEN CON SU TAREA, ¿QUÉ PORCENTAJE LA RESUELVE CORRECTAMENTE?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
0	0	5	29.4	9	52.9	3	17.6	

8.- CUÁNDO LOS ALUMNOS NO ASISTEN A CLASES, ¿QUÉ PORCENTAJE CUMPLE CON LA TAREA SOLICITADA?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
9	52.9	5	29.4	2	11.7	1	5.8	

9.- A SU PARECER, ¿QUÉ PORCENTAJE DE PADRES SUPERVISAN LAS TAREAS Y MATERIALES DE SUS HIJOS?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
9	52.9	7	41.1	1	5.8	0	0	

10.- EN CASO DE QUE HAYA CITADO A LOS PADRES DE FAMILIA, ¿QUÉ PORCENTAJE ACUDE A SU LLAMADO?								
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%		
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
2	11.7	4	23.5	1	5.8	10	58.8	

11.- ¿CUÁNTOS PADRES LE HAN VISITADO O SOLICITADO HABLAR CON USTED PARA ACLARAR CALIFICACIONES O SITUACIONES QUE INVOLUCRAN LA DISCIPLINA ESCOLAR?										
MENOS DEL 25%			ENTRE 25 Y 50%			ENTRE 50 Y 75%			MÁS DEL 75%	
FREC	%		FREC	%		FREC	%		FREC	%
13	76.4		3	17.6		1	5.8		0	0

12.- ¿QUÉ GRADO DE ESTUDIOS TIENEN LOS PADRES DE FAMILIA DE SUS ALUMNOS?						
PREPARATORIA		LICENCIATURA			IGNORA	
FREC	%	FREC	%		FREC	%
1	5.8	9	52.9		8	47

13.- ¿QUÉ PREPARACIÓN CULTURAL OBSERVA EN LOS PADRES DE SUS ALUMNOS?									
ALTO		BUENO		MEDIO		REGULAR		IGNORA	
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
7	41.1	5	29.4	2	11.7	2	11.7	2	11.7

14.- ¿QUÉ TANTA IMPORTANCIA TIENE PARA USTED EL QUE LOS PADRES DE FAMILIA APOYEN ESCOLARMENTE A SUS HIJOS ADOLESCENTES?									
NO TIENE IMPORTANCIA		TIENE POCA IMPORTANCIA		ES REGULARMENTE IMPORTANTE		ES MUCHO MUY IMPORTANTE			
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%		
0	0	0	0	1	5.8	16	94.1		

14.- ¿POR QUÉ?									
MAYOR APROVECHAMIENTO		MAYOR APOYO		MEJORAR EDUCACIÓN		SUPERVISIÓN DE PADRES			
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%		
4	23.5	7	41.1	2	11.7	4	23.5		

15.- ¿QUÉ TANTA IMPORTANCIA TIENE PARA USTED EL QUE LOS PADRES DE FAMILIA APOYEN AFECTIVAMENTE A SUS HIJOS ADOLESCENTES?									
NO TIENE IMPORTANCIA		TIENE POCA IMPORTANCIA		ES REGULARMENTE IMPORTANTE		ES MUCHO MUY IMPORTANTE			
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%		
0	0	0	0	0	0	17	100		

15.- ¿POR QUÉ?									
MAYOR APOYO		TENER SEGURIDAD		ORIENTACIÓN		MAYOR AUTOESTIMA		MEJOR RENDIMIENTO ESCOLAR	
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
5	29.4	4	23.5	2	11.7	3	17.6	3	17.6

16.- ¿CONSIDERA USTED QUE LOS ALUMNOS OBTIENEN DE SUS PADRES EL APOYO AFECTIVO SUFICIENTE PARA TENER UN BUEN APROVECHAMIENTO ESCOLAR?									
SÍ					NO				
FREC		%			FREC		%		
3		17.6			14		82.3		

16.- ¿POR QUÉ?									
CARENCIA AFECTIVA		FALTA DE APOYO		NO CONTESTÓ		NO LO DEMUESTRA			
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%		
6	35.2	9	52.9	1	5.8	1	5.8		

17.- ¿CONSIDERA USTED QUE LOS ALUMNOS OBTIENEN EL SUFICIENTE APOYO ESCOLAR DE SUS PADRES PARA MANTENER UNA BUENA DISCIPLINA?									
SÍ					NO				
FREC		%			FREC		%		
2		11.7			15		88.2		

17.- ¿POR QUÉ?						
FALTA DE ATENCIÓN		BAJA AUTOESTIMA			FALTA DE CONCIENCIA	
FREC	%	FREC	%	FREC	%	
12	70.5	4	23.5	1	5.8	

18.- ¿ CONSIDERA USTED QUE LOS ALUMNOS OBTIENEN EL SUFICIENTE APOYO ESCOLAR DE SUS PADRES PARA MANTENER UN BUEN APROVECH.AM.?			
SÍ		NO	
FREC	%	FREC	%
3	17.6	14	82.3

18.- ¿POR QUÉ?					
FALTA SUPERVISIÓN		BAJO APROVECHAMIENTO		NO LES FALTA NADA	
FREC	%	FREC	%	FREC	%
14	82.3	3	17.6	1	5.8

19.- ¿ CONSIDERA USTED QUE LOS ALUMNOS OBTIENEN EL SUFICIENTE APOYO AFECTIVO DE SUS PADRES PARA MANTENER UNA BUENA DISCIPLINA?			
SÍ		NO	
FREC	%	FREC	%
3	17.6	14	82.3

19.- ¿POR QUÉ?					
FALTA ATENCIÓN DE PADRES		MEJOR APROVECHAMIENTO		FALTA VALORES	
FREC	%	FREC	%	FREC	%
10	58.8	5	29.4	2	11.7

20.- DEL ALUMNADO QUE USTED ATIENDE, ¿QUÉ PORCENTAJE CREE USTED QUE OBTIENEN EL SUFICIENTE APOYO Y ATENCIÓN DE SUS PADRES?							
MENOS DEL 25%		ENTRE 25 Y 50%		ENTRE 50 Y 75%		MÁS DEL 75%	
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
4	23.5	8	47	4	23.5	1	5.8

21.- A SU PARECER, ¿ QUIÉN APORTA MAYOR APOYO ESCOLAR A LOS ALUMNOS?											
PADRE		MADRE		LOS DOS		MAESTRO		OTRO FAMILIAR		NADIE	
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
0	0	7	41.1	2	11.7	8	47	0	0	0	0

22.- A SU PARECER, ¿ QUIÉN APORTA MAYOR APOYO AFECTIVO A LOS ALUMNOS?											
PADRE		MADRE		LOS DOS		MAESTRO		OTRO FAMILIAR		NADIE	
FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%
1	5.8	11	64.7	1	5.8	4	23.5	0	0	0	0

23.- SI LE PIDIERAN VALORAR EL APOYO Y LA ATENCIÓN QUE BRINDAN LOS PADRES A SUS HIJOS ADOLESCENTES, ¿CÓMO LOS CLASIFICARÍA?									
	SE INTERESAN MUCHO		SE INTERESAN POCO		NO SE INTERESAN		OTRO		
	FREC	%	FREC	%	FREC	%	FREC	%	
	2	11.7	13	76.4	2	11.7	0	0	
20%	1	5.8	0	0	0	0	0	0	
30%	0	0	1	5.8	0	0	0	0	
40%	0	0	4	23.5	0	0	0	0	
50%	0	0	5	29.4	0	0	0	0	
60%	0	0	0	0	0	0	0	0	
70%	0	0	3	17.6	0	0	0	0	
75%	0	0	0	0	2	11.7	0	0	
80%	1	5.8	0	0	0	0	0	0	

24.- ¿QUÉ SOLUCIONES LES HA PROPORCIONADO A LOS PADRES EN CASO DE PERCATARSE QUE EXISTE FALTA DE APOYO HACIA SUS HIJOS?					
APOYO ESCOLAR Y AFECTIVO			NO CONTESTÓ		
FREC	%		FREC	%	
16	94.1		1	5.8	

25.- EN CASO DE NO HABERLES PROPORCIONADO SOLUCIONES ¿CUÁL FUÉ LA RAZÓN POR LA QUE NO SE LES DIO?					
FALTA DE INTERES DE PADRES		NO SABE		SE DIERON OPCIONES	
FREC	%	FREC	%	FREC	%
3	17.6	11	64.7	3	17.6